

Carmen Díaz Alayón & Francisco Javier Castillo

Fichas de toponimia prehispánica de La Gomera

Todo aquel que desee profundizar en el conocimiento de los materiales lingüísticos que se conservan de los aborígenes de La Gomera tendrá que analizar, con especial serenidad y con todo el cuidado, datos y referencias que proceden de tres fuentes distintas¹. En primer lugar, dispone de la información lingüística proveniente de algunos de los textos más tempranos de la historia insular (Abreu Galindo, Torriani, López de Ulloa, Frutuoso...). Estas fuentes contienen topónimos, antropónimos, voces comunes y, en determinados casos, alguna hipótesis etimológica o explicación relativa a la naturaleza y a la filiación lingüística del sistema de comunicación de los aborígenes canarios en su conjunto y de los gomeros en particular. Se trata de textos que ofrecen la interesante ventaja de que se elaboran en una fecha relativamente cercana al epílogo de la etapa prehispánica, a los hechos de la conquista y colonización de La Gomera y a los primeros tramos de la andadura histórica de la isla, pero también poseen algunos inconvenientes que suscitan razonables dudas sobre la plena fiabilidad de la información que transmiten. De una parte, tenemos las inevitables y numerosas corrupciones textuales que se producen en el trasvase de información manuscrita, lo que hace que, con el tiempo, de una misma forma antroponímica o voz geográfica original se posean cinco o más variantes. De otra parte, están las interpolaciones, añadidos y supresiones que el texto histórico original recibe de las diferentes manos por las que pasa a través de los años. A ello hay que añadir el hecho de la existencia de datos y registros singulares que no pueden ser debidamente contrastados con otra fuente. Y, junto a esto, está la cuestión de que los textos históricos se elaboran en algunos casos a partir de referencias y materiales indirectos y no apoyados en información de primera mano y en la indagación rigurosa de los hechos.

En segundo lugar, ha de tener en cuenta los elementos léxicos de la cultura prehispánica que han logrado sobrevivir en el español de La Gomera. Estas escasas voces conservadas -unas auténticas reliquias que reflejan la cultura sencilla y remota de la que proceden- se encuentran mayoritariamente dentro de las parcelas léxicas de la cerámica y la ganadería, actividades específicas de las culturas neolíticas insulares. De modo natural, en las actividades de la alfarería y el pastoreo se ocuparon numerosos aborígenes tras la conquista y esta

circunstancia permitirá el arraigo de algunos de los vocablos de su lengua en el español hablado en la isla. Una muestra de esta aportación lingüística figura en el tomo I de la *Historia del pueblo guanche* de Juan Bethencourt Alfonso, donde podemos ver un conjunto de voces y expresiones de La Gomera que este investigador remite a la lengua de los aborígenes de esta isla y que han sobrevivido en el habla moderna de la misma, donde él las ha podido documentar². Entre estos materiales tenemos:

aljoca 'borras que se forman al guisar la manteca'³.

amolán 'mantequilla, crema de leche'⁴.

broco 'carnero con astas en espiral arrollada alrededor de la oreja y pegada al casco'⁵.

camosa 'cabra del rebaño elegida por el pastor para su consumo de leche'⁶.

chagüira, tagüira 'planta de risco utilizada como verdura'⁷.

chajaiga 'manchada, sucia'. *Lana chajaiga* es lana manchada, lana sucia⁸.

chíscanes, chíscanos 'huesos largos, especialmente las canillas'⁹.

choco 'pequeño trozo de madera'¹⁰.

ejey 'sí', 'bien'¹¹.

etime 'nombre genérico de los riscos, acantilados que no dan al mar'¹².

gafa 'lanza'¹³.

haran 'helecho'¹⁴.

jocan 'borras que se forman al guisar la manteca'¹⁵.

juaclo 'cuevas naturales debajo de la superficie de la tierra, no en riscos ni acantilados, destinadas a pastores'¹⁶.

machua 'cabra de largo y raro pelaje'¹⁷.

miñaxa 'cabra'¹⁸.

miñaxo 'macho cabrío'¹⁹.

oidiay 'basta', 'bastante'. Adverbio muy usado para cambiar de conversación²⁰.

ojis, oxis 'oveja'²¹.

tabaiba '*Euphorbia dulcis canariensis*, *Euphorbia silvatica canariensis*'²².

tafeña 'grano tostado y comido sin moler'²³.

tafugada 'abundante, copioso'²⁴.

tagasaste '*aiba* *Cytisus proliferus*'²⁵.

tajalague 'rama entera de la palma'²⁶.

tajoco, tajuco 'vasija de barro de ordeño'²⁷.

tamaisma, tamasma 'pájaro llamado vulgarmente *alpispa* o *pizpita*'²⁸.

tamarcano 'garrotazo'²⁹.

tanaina 'es tarde', 'tarde'³⁰.

tarambuche 'raíz tuberosa de la tarambuchera'³¹.

tasufa, tasufra 'zurrón raspado y sin adobar para la leche'³².

tufa 'oveja'³³, y

yoso 'macho cabrío castrado que pasa de dos años'³⁴.

Bethencourt Alfonso también relaciona con el rasgo de prehispanismos gomeros los elementos *aderno* 'árbol de madera muy dura, *Betula alnus*'³⁵, *cavaco* 'pequeño trozo de madera'³⁶, *faisca* 'chispa de fuego'³⁷, *paraño* 'cañizo o armazón para curar el queso'³⁸, y *tabefe* 'suerdo'³⁹. La reserva que Bethencourt Alfonso muestra en algunas de estos términos está plenamente justificada porque no son voces de origen canario antiguo, y no deja de advertir que en la elaboración de los catálogos de prehispanismos se ha atendido más al volumen que a la calidad de los materiales⁴⁰. A esto mismo se refiere el marqués de Bute cuando consulta diversos inventarios de prehispanismos canarios que llegan a sus manos:

I have been startled by finding such pure Spanish words as *manzanilla* and *helecho* put down by some authors as native, if such be the case with words so very ordinary, what can be expected in the case of more unusual, more archaic, or more provincial Spanish terms which may have been, and doubtless were, imported by Spanish colonists of two, three, or four centuries ago?⁴¹

Esto es cierto. En numerosos casos, se han aceptado como prehispanismos términos que, en forma alguna, pueden tener esta procedencia. Así, en su *Ethnographie*, Berthelot relaciona como voces prehispánicas *burgado, bubango, acairón, chivato, coruja, hivalvera* y *moriangana*⁴². Otro tanto hace Álvarez Rixo en su obra *Voces, frases y proverbios provinciales de nuestras Islas Canarias*, donde etiqueta como indigenismos canarios los términos *anjoba, codeso, jara, jable* y *médano*⁴³. Lo mismo sucede con los materiales de Chil y de Luis Fernández Pérez. Por todo ello, es preciso llevar a cabo una intensa labor de rastreo en este sentido, que permita disponer de datos actualizados y seguros, y se impone una labor de análisis rigurosa.

Y, en tercer lugar, a los materiales anteriores tendrá que sumar finalmente un importante conjunto de topónimos que son, como veremos, la parcela más prometedora para el análisis. En este punto vale la pena recordar las juiciosas palabras de José Agustín Álvarez Rixo en su trabajo *Lenguaje de los antiguos isleños* sobre la toponimia prehispánica canaria:

Los nombres de los lugares...de todas nuestras Islas también deben ser materia digna de observación para fijar el origen del idioma que hablaron los antiguos canarios...el nombre de un sitio o pueblo se originó y proviene de alguna circunstancia y tuvo significado para el primer hombre o sociedad que se lo impuso. Y si hay algunos cuya significación ya no sabemos es o por la corrupción de aquella voz, alterada por los pueblos sucesivos que han

devastado los países al dominarlos, o porque los del día no tuvimos perfecta tradición de aquel vocablo. Pero es indudable que quien se lo impuso algo quiso significar con ello; luego, los nombres que los antiguos canarios usaron en sus Islas son otras tantas voces que nos restan de su idioma, aunque nosotros no sepamos hoy su significado⁴⁴.

Las formas toponímicas prehispanicas de La Gomera, al igual que las del resto del Archipiélago, han sufrido un inevitable proceso de castellanización a lo largo de la etapa histórica, pero ofrecen grandes ventajas para el estudio. Una de estas ventajas es su número. En el conjunto de los materiales lingüísticos prehispanicos que se conservan, la toponimia supone aproximadamente un 90% del total. Otra de las ventajas reside en el hecho de que son elementos relacionados con unas circunstancias específicas de la realidad física de La Gomera, de la misma forma que la antroponimia prehispanica recoge hechos de la vida individual, tal y como Abreu Galindo nos dice en su *Historia de la conquista de las siete islas de Gran Canaria*, lib. III, caps. III y VIII, cuando trata de La Palma:

...todo este espacio y término de tierra llamaban antiguamente los palmeros en general Adirane, y era señor o capitán un palmero que se decía Mayantigo, por su gentileza y buena apostura; porque en su lenguaje llamaban al cielo Tigotan y, queriéndolo comparar al cielo, Mayantigo, que quiere decir 'pedazo de cielo'. Y como en estas islas se ponían los nombres, por la mayor parte, según los hechos y sucesos que acaecían a los hombres, pusieron después a éste otro nombre, que fue llamarle Aganeye, que quiere decir "brazo cortado"; y así se llamó.

El quinto señorío, Tigelate y Mazo hasta Tedote, donde al presente llaman la Breña, interpretada en castellano; porque tedote en lengua palmera quiere decir monte. Y de esta tierra eran señores Juguero y Garehagua, hermanos; y a éste le llamaron de este nombre, porque al tiempo que nacía, dicen que cercaron a su madre muchos perros; y porque haguayan quiere decir en su lengua perro, por eso le pusieron el nombre, el cual era mal acondicionado y belicoso.

La otra gente de viejos, niños y mujeres impotentes para la defensa de su tierra, por asegurarse del peligro, se retiraron y acogieron debajo de los riscos de la cumbre. Y como hacía frío, se helaron aquella noche, por donde los palmeros llamaron aquel lugar Ayssuragan, que es "lugar donde se helaron".

Esta relación directa que existe entre las características de los distintos accidentes geográficos y lugares y la toponimia prehispanica que les da nombre constituye una interesante vía para profundizar en el conocimiento de las voces y su explicación. Asimismo, está la característica de que son elementos que, esparcidos por toda la geografía de la isla, permiten una valoración de los

rasgos lingüísticos del territorio, y también permiten la comparación y el análisis con el resto de las Canarias.

Estas circunstancias específicas de la toponimia prehispánica de La Gomera la convierten en una referencia de manifiesto atractivo y de evidentes posibilidades para el estudio de la lengua hablada por los aborígenes de esta isla. Pero, al mismo tiempo, estos materiales requieren unas exigencias ineludibles, como la documentación exhaustiva, el planteamiento de hipótesis razonablemente fundamentadas y la aceptación humilde de los resultados, condiciones que no siempre se han tenido en cuenta, ya que cuando se analizan las referencias y trabajos existentes sobre este conjunto toponímico se puede advertir que no se ha hecho honor al rigor, a la objetividad y al sentido común en todas las ocasiones⁴⁵.

Uno de los errores más comunes consiste en admitir como formas prehispánicas topónimos que se encuentran lejos de serlo. Tal es el caso de *Albarada* y *Heredia*, voces que Berthelot hace proceder de los antiguos gomeros⁴⁶, y lo mismo ocurre con los términos *Talanqueras* y *Tanque*, que vemos en los materiales de Chil⁴⁷. Estas prácticas erróneas a las que se ha aludido -la de considerar como procedentes de los aborígenes voces geográficas gomeras que no pueden tener esta procedencia, junto a la de trabajar sin una documentación rigurosa y la de orientar de modo unívoco la dirección de la investigación, ignorando otras posibilidades que merecen ser tenidas en cuenta- nada positivo pueden aportar al estudio de la toponimia más antigua de La Gomera. En todo caso, el único y mínimo valor de estas formas de proceder reside en que proporcionan la ocasión de reclamar la necesaria ponderación en el análisis de los nombres geográficos más remotos de esta isla. La humildad que caracteriza a estos materiales lingüísticos conservados, corrompidos insistentemente y profundamente por el tiempo y por el hombre, nunca constituye una excusa para arriesgados e infundados posibilismos. Todo lo contrario. Es esta misma humildad la que requiere una cautela especial, un redoblado esfuerzo y unas posiciones seguras. Entendemos que el análisis de la toponimia prehispánica, así concebido y practicado, puede resultar, en algunos casos, pobre, poco concluyente y frustrante, porque no se puede ir más allá de la búsqueda de algún paralelo, del comentario del parecido formal con otros términos, y de la consideración de las distintas variantes textuales. Reconocemos que muchas veces la imposibilidad de proseguir es desalentadora. Pero hay que detenerse cuando el suelo firme falta bajo nuestros pies. Nada nos obliga a continuar y, por el contrario, tenemos poderosas razones para deternos. A este respecto, estamos plenamente convencidos de que es mucho más valiosa en estos casos una decidida posición de serenidad, de duda y de expectación, sin

caer en los arriesgados e injustificados posibilismos que desafortunadamente abundan en esta parcela de la investigación. Las formas toponímicas aborígenes han sufrido un inevitable proceso de castellanización y han sido profundamente corrompidas por el hombre y el tiempo. Y por su pobreza, longevidad y desamparo característicos no pueden recibir de nosotros otra respuesta que no sea la de la honestidad, el rigor, el sosiego y, por supuesto, el afecto⁴⁸.

Además, hay que tener en cuenta que el inventario de estos añejos materiales lingüísticos es susceptible de ser ampliado con la aportación de nuevas voces geográficas no catalogadas ni estudiadas hasta los momentos actuales. Es preciso reparar en el hecho de que todavía, a pesar del notable interés por el sistema de comunicación de los aborígenes gomeros y la importante intensidad investigadora en este sentido, no se cuenta con una relación rigurosa y exhaustiva de los materiales toponímicos conservados o documentados. Los estudios realizados muestran que la atención se ha centrado, de forma preferente, en el análisis de los topónimos mayores, relegando e infravalorando otros materiales de igual importancia como el importante volumen de formas que se encuentran dentro de la toponimia menor. No debe asombrar, por otra parte, que este proyecto de realizar un catálogo exhaustivo de las voces geográficas de La Gomera prehispánica no se haya realizado. Hay que admitir que la tarea, por descontado hermosa y plenamente justificada, es bastante ardua. Una empresa investigadora de esta envergadura -teniendo en cuenta tanto la extensión del territorio como la amplitud del material documental y de fuentes referenciales que lleva aparejado- solamente podría ser llevada a cabo por un equipo de investigadores, para realizarla en condiciones óptimas a la vez que en un lapso de tiempo racional y no excesivamente dilatado. La gran operatividad y alcance del trabajo coordinado podría superar las limitaciones de la iniciativa individual y acometer de forma satisfactoria la realización de un corpus riguroso -que contendría, a buen seguro, ignorados materiales- y podría profundizar de modo más satisfactorio en el conocimiento de la lengua de los antiguos gomeros.

Como aportación a este proyecto relacionamos a continuación un conjunto de fichas relativas a topónimos prehispánicos gomeros. Las voces las hemos tomado de los materiales que en este sentido nos dejan Viera y Clavijo, Berthelot, Madoz, Chil, Olive, Bethencourt Alfonso y Luis Fernández Pérez. Viera y Clavijo (1731-1813) proporciona en su *Historia*, especialmente en el lib. XII, cap. 46, un amplio grupo de nombres geográficos de La Gomera (*Epina, Taso, Arguamul, Ajúgar, Cheguelech, Guariñes, Ariñule, Herque, Tagaragunche, Imada, Arasarode, Chimpa, Chinguarime, Oroja, Mequesegue, Pala, Texiade, Jerduñe...*), a los que hay que sumar los que consigna en su *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes* (*Iscahue, Cherepil, Chinaján, Joimo, Tedeta,*

Chijirdán, Todare, Areguerode, Acanabre, Targa...). Luego, Sabin Berthelot (1794-1880) proporciona en su estudio *L'Ethnographie et les Annales de la conquête*, p. 197, el primer inventario de materiales toponímicos prehispánicos de La Gomera:

<i>Abalo</i> , puerto.	<i>Garagonache</i> , localidad.
<i>Aceysele</i> , localidad.	<i>Gomera</i> , nombre de la isla.
<i>Agana</i> , distrito.	<i>Gorvadan</i> , punta.
<i>Aguatar</i> , localidad.	<i>Guahedum</i> , caverna.
<i>Agulo</i> , aldea.	<i>Guancha</i> , localidad.
<i>Ahomaste</i> , puerto.	<i>Guarines</i> , montaña.
<i>Ajugar</i> , montaña.	<i>Haoutayoupetche</i> , distrito.
<i>Alaxero</i> , localidad.	<i>Heredia</i> , puerto.
<i>Albarada</i> , localidad.	<i>Hermigua</i> , valle.
<i>Amurga</i> , aldea.	<i>Herque</i> , barranco.
<i>Ansona</i> , montaña.	<i>Hijare</i> , localidad.
<i>Ansosa</i> , montaña.	<i>Hipare</i> , localidad.
<i>Aragero</i> , montaña.	<i>Hila</i> , cabo.
<i>Aragigual</i> , montaña.	<i>Iguale</i> , puerto.
<i>Arasarode</i> , montaña.	<i>Imada</i> , localidad.
<i>Argodez</i> , aldea.	<i>Ipalan</i> , distrito.
<i>Arguayada</i> , montaña.	<i>Lepe</i> , localidad.
<i>Arimule</i> , localidad.	<i>Mequesegue</i> , localidad.
<i>Armogona</i> , puerto.	<i>Mosaga</i> , localidad.
<i>Arure</i> , localidad.	<i>Mulagua</i> , localidad.
<i>Ayamorna</i> , barranco.	<i>Oreneyagana</i> , montaña.
<i>Bentchihigua</i> , montaña.	<i>Oroja</i> , localidad.
<i>Borbolan</i> , puerto.	<i>Orone</i> , distrito.
<i>Cegere</i> , montaña.	<i>Tagaluché</i> , localidad.
<i>Cehelae</i> , fuente.	<i>Tagulache</i> , localidad.
<i>Chemele</i> , montaña.	<i>Tamargada</i> , localidad.
<i>Cherepin</i> , montaña.	<i>Taso</i> , localidad.
<i>Chererepi</i> , montaña.	<i>Techiade</i> , localidad.
<i>Chimpa</i> , peña.	<i>Tegoa</i> , fuente.
<i>Chinguarima</i> , puerto.	<i>Teguerguenche</i> , montaña.
<i>Chipudé</i> , localidad.	<i>Teguerguanche?</i> montaña.
<i>Cubabia</i> , localidad.	<i>Terdune</i> , localidad.
<i>Encherade</i> , localidad.	<i>Terohune</i> , localidad.
<i>Erena</i> , puerto.	<i>Texiade</i> , localidad.
<i>Garojona</i> , montaña.	

Más completos son los datos de Gregorio Chil y Naranjo (1831-1901), que en sus *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias*, II, pp. 123-132, consigna un amplio inventario de los materiales lingüísticos de los aborígenes de La Gomera, del que forman parte topónimos, antropónimos, voces comunes y alguna expresión. Chil se sirve aquí de las fuentes clásicas canarias y da entrada a materiales propios y de otra procedencia, como es el caso de los materiales de Maximiliano Aguilar, legándonos un catálogo apreciablemente rico, sobre todo si lo comparamos con repertorios anteriores, como el de Berthelot. Otro tanto hace Agustín Millares Torres (1826-1896) en su *Historia general de las Islas Canarias*, donde encontramos un inventario de voces muy similar al de Chil.

Entre las fuentes del siglo XIX que contienen datos toponímicos sobre La Gomera se encuentran dos obras que incluyen datos aprovechables. Nos referimos al *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar* de Pascual Madoz, y al *Diccionario Económico Administrativo* de Pedro de Olive. Diseminadas por los 16 volúmenes que constituyen el *Diccionario* de Madoz se encuentran numerosas referencias de voces geográficas gomeras -muchas de ellas tomadas de Viera y Clavijo- y que en algunos casos hay que manejar con cautela porque contienen errores de transcripción. Así, encontramos *Alajera*, *Benchisigua* y *Banehigigua*, *Ariñuela*, *Oreja*, *Ausosa*, *Chepere*, *Arguayuda*, *Arguanzul*, *Imala*, y *Tafó*, en vez de las formas correctas *Alojera*, *Benchijigua*, *Ariñule*, *Oroja*, *Ansosa*, *Chejeré*, *Arguayoda*, *Arguamul*, *Imada* y *Tazo*. Junto a esto vemos que esta fuente incluye errores de localización geográfica, ya que da *Guarasoca*, *Sabinosa*, *Taguasinte*, *Tajaste*, *Taybique*, *Tenesedra*, *Tigaday* y *Tiñor* como pagos de la isla de La Gomera, cuando son conocidos lugares de El Hierro. Otro tanto sucede con *Gueste* o *Igueste*, que aparece como pago de La Gomera, cuando corresponde en realidad a Tenerife.

También Juan Bethencourt Alfonso (1847-1912), otro de nuestros más apasionados estudiosos de la prehistoria y la etnografía insular, nos deja en el tomo I de su *Historia del pueblo guanche* un completo inventario de nombres geográficos de La Gomera, el más exhaustivo realizado hasta entonces. Los datos de Bethencourt Alfonso los confirma y completa Luis Fernández Pérez en su conocido artículo "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", donde proporciona una lista de voces comunes y topónimos, resultado de una callada, dilatada e intensa labor de rastreo en diversas fuentes documentales y en la cual es muy fácil advertir el amor e interés de Luis Fernández por el pasado y la memoria histórica de su isla. Se trata de una relación breve -apenas tres páginas-, que no se puede considerar exhaustiva, pero que constituye una complemen-

tación magnífica a las contribuciones anteriores, como el propio autor señala en las líneas iniciales del trabajo:

El doctor don Gregorio Chil, en las páginas 123 y siguientes de sus "Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias", publica la lista de las palabras pertenecientes al dialecto de La Gomera que él y otros autores insulares reunieron.

Nosotros, movidos por el acendrado amor que profesamos a la tierra nativa, hemos conseguido, tras labor de muchos años, aumentar la referida lista con casi dos centenares de vocablos más, y como suponemos que su conocimiento ha de tener cierto interés para los estudiosos investigadores de los aborígenes del Archipiélago, no dudamos en perpetuarlos...

Cada ficha que proporcionamos incluye información relativa a la localización geográfica de los distintos topónimos, los registros de los mismos en las fuentes más conocidas y las hipótesis etimológicas -cuando las hay- que los lingüistas han propuesto para explicar estos términos. Debemos hacer constar que estas fichas no tienen para nosotros carácter de definitivas, sino que las consideramos provisionales porque la información y las conclusiones que en ellas se recogen pueden y necesitan ser enriquecidas con nuevos datos y explicaciones adicionales que sirvan para completar los conocimientos que poseemos sobre cada una de estas voces geográficas. Por ello, es evidente que al divulgar estos materiales, lo hacemos con la esperanza de que puedan ser de utilidad a todos aquellos que quieran acercarse a la lengua de los aborígenes de La Gomera en particular y al sistema de comunicación de las Canarias prehispanicas en general. La relevancia filológica que posee la lengua de los antiguos canarios se advierte sin excesivo comentario al respecto: el conocimiento de esta lengua constituye una base inapreciable para tener una idea más cercana y fundamentada de los sistemas lingüísticos de las culturas antiguas establecidas en el noroeste de África, el occidente meridional de Europa y la cuenca mediterránea. Y ello porque, cuando las lenguas románicas ya se encuentran conformadas y las estructuras feudales dan paso al estado europeo de corte moderno, en las legendarias Fortunadas se utiliza un sistema de comunicación añejo y primitivo, una lengua que llega a Canarias en fechas no conocidas con certeza, que pierde el contacto, aislada geográfica y temporalmente, con el tronco lingüístico al que pertenece y que llega a perdurar en medio del Atlántico hasta la época en la que los ojos de los europeos contemplan asombrados el Nuevo Mundo.

Nuestro comentario de las voces incluye, en algunos casos, abundantes referencias de formas y paralelos del bereber, tomadas sobre todo de los materiales de D. J. Wölfel. Por ello, incluimos aquí una relación explicativa de las variedades del bereber y de otras lenguas⁴⁹ a las que se remite, en la seguridad

de que el lector no especializado podrá encontrar esta lista de gran utilidad:
Adrar. La voz *adrar* significa 'montaña' en bereber y aparece frecuentemente utilizada en la toponimia. Así tenemos el Adrar de Mauritania, en el Sáhara occidental, y el Adrar de las Ifoghas en el sur de Argelia, un macizo montañoso que se interna en Mali.

Ahaggar. Macizo volcánico del sureste del Sáhara argelino.

Berber. Junto al susí y al rifeño, variedad de bereber hablado en Marruecos, en el macizo y estribaciones del Medio Atlas. La denominación *berber* es árabe y los bereberes no la emplean nunca. Los que hablan esta variedad suelen llamarla *tamazight*.

Berrian. Localidad berberófona en la región de Mzab, en el interior de Argelia, en 3,5°W 31,5°N.

Demnat. Localidad situada en una región montañoso de Marruecos, que se encuentra cerca de las fuentes del río Tessaut, al este de Marrakech.

Ghadames. Localidad del oeste de Libia, próxima a la frontera con Argelia, aproximadamente en 9,5°E 29,5°N.

Ghat. Localidad del suroeste de Libia, próxima a la frontera con Argelia, en 10°E 24°-25°N.

Harawa. Pequeño grupo berberófono de Argelia que habita al norte de Teniet-el-Had y al suroeste de Argel, aproximadamente en 1°-2°W y 34,5°- 35,5°N. Se agrupa con los Metmata.

Hausa. Los hausa son un pueblo de raza negra, que reside principalmente en el norte de Nigeria y en una parte de Níger. La lengua que hablan recibe el mismo nombre y es una de las más importantes del África negra y ampliamente utilizada como lengua de comunicación entre hablantes de otras lenguas.

Iull. La tribu de los Iullemeden habita una zona situada al sureste de Mali y suroeste de Níger, aproximadamente en 2,5°-4,5°W 14,5°N.

Kabilio. Variedad de bereber que se habla en el norte de Argelia, en una zona que se extiende aproximadamente desde la localidad costera de Dellys, al este de Argel, hasta el este de la ciudad de Bujía, y que penetra hacia el interior en la zona montañoso de Jurjura.

Ksur.Oran. Nombre que reciben una veintena de pueblos fortificados de Argelia, situados en la región de Figuig, al suroeste de Argel y limítrofe con Marruecos. Estas aldeas son berberófonas y toman el nombre del árabe *qṣūr* (plural de *qṣar*) 'pueblos fortificados'.

Mzab. Región berberófona del interior de Argelia en la que se encuentran siete pueblos cuyos habitantes son musulmanes ibaditas, no ortodoxos.

Nefusa. La tribu de los Nefusa habita en una zona montañoso del noroeste de

- Libia, situada aproximadamente en 11°-12° E 32°-31 N, cerca de la frontera con Túnez. En esta zona conviven el bereber y el árabe.
- Rifeño*. Variedad de bereber que se habla en el noreste de Marruecos, en una zona que se encuentra aproximadamente en 2°-4,5°W 33°-34,5°N.
- Šaw*. Habitantes berberófonos del Aures, región del noreste de Argelia, cercana a la frontera con Túnez, aproximadamente en 5°-8,5° W 33°-35,5° N. Los franceses suelen escribir *chaouia*.
- Segr*. Los Aït Seghrouchen es una tribu berberófona del Marruecos central, repartida en numerosos grupos separados. Su habla se ha clasificado o denominado tradicionalmente como zenata. Se pueden entender fácilmente con las tribus vecinas que hablan tamazight.
- Šenua*. Montaña de Argelia, situada en la costa mediterránea, al oeste de Argel y un poco al este de Cherchel. Sus habitantes son berberófonos. También se ortografía frecuentemente *Chenoua*.
- Shilha*. Variedad de bereber hablado en el suroeste y en todo el sur de Marruecos. Shilha es voz árabe. En bereber es *tašlḥiyt* (o *tachelhit*). Los berberólogos franceses suelen escribir *chleuh*.
- Siwa*. Localidad berberófona de Egipto, que constituye el límite oriental del dominio bereber.
- Snus*. La tribu de los Beni-Snus habita en una zona del noroeste de Argelia, cercana a la frontera con Marruecos, aproximadamente en 2°W 33,5°N.
- Sokna*. Localidad del noroeste de Libia, aproximadamente en 29°N 16°E, donde el bereber se encuentra en vías de extinción.
- Sus*. Región del Marruecos meridional, a lo largo del Atlántico, aproximadamente entre Mogador y el Draa, entre el Anti-Atlas y el Gran Atlas. El susí es una de las tres variedades del bereber hablado en Marruecos.
- Tait*. Los Kel-Taitoq es una tribu del Ahaggar.
- Tuareg*. Tribu nómada del Sáhara.
- Tuat*. Región del interior de Argelia.
- Wargla*. Localidad del interior de Argelia. Los berberólogos franceses prefieren escribir *Ouargla*.
- Wed-Righ*. Región del este de Argelia, aproximadamente en 6°E 32,5°- 31,5°N, que tiene varios núcleos berberófonos. Los berberólogos franceses prefieren ortografiar *Oued-Righ*.
- Yusi*. Los Aït Youssi son una tribu berberófona del Marruecos central. Hablan tamazight.
- Zemmur*. Grupo berberófono del Marruecos central.
- Zenaga*. La tribu de los zenaga habita en una zona del suroeste de Mauritania, cercana a la frontera con el Senegal. En esta zona conviven el bereber y el

árabe.

Zwawa. Forma árabe (en bereber *igawawen*, sing. *agawaw*), que se aplica de modo preciso a los miembros de ocho tribus de la Gran Kabilia, pero que también se utiliza, de un modo más amplio, para referirse a los habitantes de la montaña al norte de Djurdjura.

* * *

ABALO. En sus *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las islas Canarias*, II, p. 123, Chil remite esta voz geográfica de La Gomera a Viera y Clavijo. Efectivamente, el Arcediano recoge esta forma en su *Historia*, lib. XII, cap. XLVI, donde trata del sistema político y la población de La Gomera. Sin embargo, existen registros anteriores a éste de Viera que Chil desconoce. Uno de ellos, de finales del siglo XVI, es de Leonardo Torriani que consigna *Aualo* en la carta geográfica de La Gomera que incluye en su *Descrittione et historia del regno de l'Isole Canarie gia dette le Fortunate con il parere delle loro fortificationi*. Luego, también figura recogido este topónimo por Pedro Agustín del Castillo tanto en la "Planta de la Ysla de La Gomera" que hace en 1686, como en su *Descripción histórica y geográfica de las Islas de Canaria*. Ya con posterioridad a Viera y Clavijo, son numerosas las fuentes que recogen esta forma: Berthelot, *Ethnographie*, p. 197; Madoz, *Diccionario*, I, p. 36; Chil, *Estudios*, II, p. 123; Millares Torres, *Historia*, X, p. 256; Olive, *Diccionario*, pp. 37, 45, 164; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 366. Álvarez Rixo no incluye este topónimo gomero entre los materiales de su obra *Lenguaje de los antiguos isleños*, hecho que no deja de llamar la atención porque este autor tiene muy en cuenta los materiales del Arcediano.

D. J. Wölfel analiza la forma *Auala* de Torriani en el glosario de términos de su edición de la *Descrittione* del arquitecto italiano, p. 262, donde da, como posibles paralelos de *Auala* la voz geográfica de La Palma *Argual* y el antropónimo gomero *Auhagal*. Con posterioridad, Wölfel estudia esta forma en su obra *Monumenta Linguae Canariae*, pp. 680, 687, pero no llega a relacionar la forma *Aualo* recogida por Torriani con la forma *Abalo* consignada por otras fuentes posteriores, y vincula esta voz geográfica de La Gomera a tres topónimos grancanarios: *Bulle*, cuevas o chozas en Las Palmas; *Abalos*, caserío en Guía; y *Balos*, barranco en Agüimes, además de relacionarla con el elemento antropónimo gomero *Iballa*. Asimismo, para explicar *Abalo*, Wölfel proporciona una amplia serie de paralelos bereberes: *bellen* 'luchar cuerpo a cuerpo' (Ghat); *tabellant* 'lucha' (Ghat); *belel* 'tener todo en abundancia' (Ahaggar); *enebbelel* 'hombre que tiene todo en abundancia' (Ahaggar); *ablal* 'piedra' (Ahaggar); *tablalt* 'bola' (Ahaggar); *abelu* 'miembro viril' (Demnat); y

abelhulibella 'vara' (Segr.).

Esta forma toponímica, que se encuentra frecuentemente ortografiada *Avalo*, tiene para nosotros un origen fitonímico claro, como consecuencia de la amplia colonia de balos que hay en el lugar.

ACANABRE. Esta forma figura citada por Viera y Clavijo en su *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes*. Luego encontramos esta voz en catálogos posteriores: Chil, *Estudios*, II, p. 123, que la toma de M. Aguilar; Millares Torres, *Historia*, X, p. 256, que consigna *Acanadre*, con error gráfico evidente; y Benítez, *Historia*, p. 124. Bethencourt Alfonso en su *Historia del pueblo guanche*, I, pp. 366, 370, toma de Viera *Acanabre*, nombre de una fuente, y en sus investigaciones personales de documentación antigua de La Gomera encuentra la variante *Jaicanabre* como denominación de un roque en Alajeró. Por lo que respecta a Álvarez Rixo, no encontramos esta forma en los materiales toponímicos que reúne en su obra *Lenguaje de los antiguos isleños*, y ello resulta curioso, toda vez que este autor sigue muy de cerca a Viera y Clavijo, y conoce su *Diccionario*, obra que no duda en recomendar para la instrucción de los jóvenes canarios.

Sobre esta voz véase Wölfel, *Monumenta*, p. 847, que remite al topónimo de Fuerteventura *Maninubre*, denominación de un lugar en Antigua, y concluye que el segmento *-nubre* de este topónimo majorero y el segmento *-nabre* de la voz gomera constituye un elemento independiente. Además, *Acanabre* le recuerda bastante a este investigador la forma celta inglesa *cynibre* 'selva'. Por nuestra parte, no estamos muy seguros de la segmentación o análisis componencial que Wölfel hace de esta voz. Nos parece más justificado analizar *Acana-bre*. En La Palma existe el topónimo *Benijobre* (o *Binijobre*), que está claramente relacionado con la forma tinerfeña *Benijo* (o *Benijos*), hecho que permite aislar el elemento final *-bre* de *Benijobre* y de *Acanabre*.

AGÉN. Esta voz no figura en los inventarios del siglo XIX, ni tampoco viene en Bethencourt Alfonso. Fernández Pérez la relaciona en su trabajo "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 9, como denominación de un lugar cercano a El Palmar y Taguluche, en el término de Hermigua. Wölfel, *Monumenta*, p. 893, no profundiza en el estudio de esta forma, limitándose a vincularla a las voces canarias siguientes: *Gena*, caserío en Yaiza, Lanzarote; Pedro de *Tejena*, antropónimo recogido en las *Datas* de Tenerife; *Tejen*, monte en El Hierro; y *Teogena*, fuente en Alajeró.

AGUAJILVA. Como es bien sabido, esta denominación corresponde a un

amplio barranco que desemboca en la Villa de San Sebastián, y del que son subsidiarios, entre otros, el Barranco Seco, el Barranco del Cercado Hondo y el Barranco de las Lajas. También recibe el nombre de *Aguajilva* una zona montuosa situada en el tramo superior del barranco del mismo nombre.

Entre las fuentes históricas tradicionales, la referencia más temprana de esta voz geográfica de La Gomera parece ser la de Chil, *Estudios*, II, p. 124, pero si acudimos a los fondos documentales de los siglos XVI, XVII y XVIII podemos encontrar numerosas referencias. Nosotros hemos encontrado, entre los materiales de la *Antigua Contaduría de Hipotecas de La Palma*, tomo I, fol. 37 vto., un registro que corresponde al año 1768:

Item otra suerte que tiene que compró a Elena Sánchez en agua hilba...que linda por arriba el time del Risco de Iscague...

Además de Chil, tanto Millares Torres (*Historia*, X, p. 256), como Bethencourt Alfonso (*Historia del pueblo guanche*, I, p. 370) incluyen este topónimo gomero en sus repertorios de materiales lingüísticos prehispánicos, y también figura en el *Diccionario* de Olive, pp. 37, 164, 871.

Esta forma es estudiada por Wölfel, *Monumenta*, pp. 858-859, y Álvarez Delgado, "¿Semitismos en el guanche de Canarias?", p. 31. Álvarez Delgado piensa que *Aguajilva* está compuesto de *a-guada-ajirwa* 'agua torrentosa o hirviente', y que este topónimo gomero tiene un paralelo eufonizado a la española en la voz geográfica herreña *Aguajeble*. Por su parte, Wölfel señala que *Aguajilva* se podría explicar a partir de las voces españolas *gilba* y *jilbo*, con la adición del término *agua*, pero reconoce que esta hipótesis etimológica no tiene solidez. Junto a esto, remite *Aguajilva* a *Mansilva*, denominación de un lugar en El Hierro.

AGULO. Entre las fuentes históricas tradicionales, la *Descripción* de Pedro Agustín es la primera en recoger esta voz geográfica. Aquí, Castillo escribe que La Gomera estaba dividida "en cuatro [bandos] que era este de armigua, y agulo, y los otros dos, que lo eran contrarios llamados de orona y aguna". También este historiador anota *Agulo* en el apartado de la descripción geográfica de la isla de La Gomera, p. 295. La documentación de los siglos XVI, XVII y XVIII nos proporciona múltiples registros de este topónimo gomero, a los que se unen las referencias posteriores de diversos autores: Viera y Clavijo, *Historia*, lib. XII, cap. XXV, en nota, cap. XLVI, y lib. XVII, cap. XXIV; Bory de Saint-Vincent, *Essais*, pp. 213, 214; Berthelot, *Ethnographie*, p. 197; Madoz, *Diccionario*, I, p. 159; Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*,

pp. 25, 26, 35, 59, 60 y 63; Chil, *Estudios*, II, p. 124; Olive, *Diccionario*, p. 46; Millares Torres, *Historia*, X, p. 256; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 366.

Viera y Clavijo intenta explicar este topónimo gomero a partir del elemento español *angulo*, consignando que "es tradición que este lugar se llamó en otro tiempo angulo, por ser un valle que solo tiene dos entradas sumamente angostas". Álvarez Rixo tiene en cuenta esta explicación de Viera y Clavijo y por ello no relaciona *Agulo* entre los materiales prehispánicos que incluye en su obra *Lenguaje de los antiguos isleños*. En la última parte de esta obra, Álvarez Rixo incluye un apartado bajo el título de "Observaciones sobre la traducción impresa en Sta. Cruz de parte de la *Etnografía y Anales de las Canarias* escritos por Mr. Sabino Berthelot", pp. 115-120, donde, después de reconocer el mérito y enjundia de la obra del canariólogo francés, recoge que ha notado "algunos errores conocidamente de la imprenta o de falta del conocimiento del añejo lenguaje castellano que no es fácil penetrar un individuo nacido fuera de España, cuyos descuidos pueden alterar la confianza que se debe tener en todo lo demás de sus perfecciones", y por todo ello incluye toda una serie de observaciones, que espera que sean tenidas en cuenta por el autor y por los editores posteriores. Entre estas observaciones, p. 118, se encuentra el término gomero *Agulo*, sobre el que señala que algunos autores, en vez de *Agulo*, han escrito *Angulo*, que es apellido español. Sin embargo, la procedencia prehispánica de *Agulo* es evidente. Berthelot es el primer autor que intenta explicar esta voz en esta dirección y en su *Ethnographie*, p. 229, la relaciona con el topónimo bereber *Agulu*, nombre de un cabo y pueblo de Marruecos, enclavados en una comarca cubierta de vegetación y situados a 29°, 49' latitud norte y 12°, 8' y 24" longitud oeste. También Wölfel se acerca a esta voz en sus *Monumenta*, p. 676.

ALAJERÓ. Disponemos de registros tempranos de esta voz geográfica. Así, en su *Triunfo gomero diuerso*, estrofa 14, Vasco Díaz Tanco escribe *Alaeró*:

Al val de Arnigua llegué
opósito contra el norte,
do quando en él me hallé
como sus frutas gusté
rescibí summo deporte;
a Chapude y Anchereda
La Loera y Alaeró
visité con mente leda,
con tan estrema arboleda
qual nunca jamás se vio.

Junto a esto, la documentación de los siglos XVI, XVII y XVIII en el Fondo Luis Fernández del Archivo del Cabildo Insular de La Gomera nos proporciona múltiples registros de este topónimo, que también vemos en Pedro Agustín del Castillo; Viera y Clavijo; Berthelot, *Ethnographie*, p. 197; Madoz, *Diccionario*, I, p. 185, y VIII, p. 440, s.v. *Gomera*; Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, pp. 23, 24, 26, 46, 56, 59; Chil, *Estudios*, II, p. 124; y Olive, *Diccionario*, p. 55. Chil se cita a sí mismo como la fuente más temprana en la que aparece *Alajeró*, pero como vemos, este topónimo ya se encuentra en textos anteriores.

Diversos autores han intentado explicar este término. Manrique Saavedra, en su trabajo "Estudios sobre el lenguaje de los primitivos canarios", núm. 71, p. 331, piensa que *Alajeró* viene de la voz árabe *ajer*, que significa 'último', y que en árabe *Al-ajer* es 'el último' e *Ila ajerih* 'a lo último'. Gloria Díaz Padilla y José Miguel Rodríguez Yanes, en su documentado y valioso estudio *El señorío en las Canarias occidentales*, p. 185, sugieren que quizá los topónimos *Araguerode* y *Alajeró* sean variantes de una primitiva forma *Aragerod*, que designaría una realidad natural, posiblemente una zona de descenso suave del terreno y con cierta extensión. También Wölfel, *Monumenta*, pp. 686-687, se acerca a esta voz.

ALARIJO. Esta forma toponímica viene inventariada por Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 366, que la trae como denominación de un camino en San Sebastián. Luego Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 9, nos dice que se trata de una cuesta en Ipala.

Sobre esta voz véase Álvarez Delgado, *Miscelánea guanche*, p. 127; y Wölfel, *Monumenta*, p. 878. Wölfel estudia esta forma juntamente con el topónimo herreño *Aguarijo*, denominación de un lugar en Valverde, y señala que si se pueden considerar como prefijos los segmentos iniciales de *Aguarijo* y *Alarijo* (*a-wa-* en el primer caso y *al-* en el segundo) como prefijos, entonces tenemos en estas dos voces geográficas una raíz idéntica. Finalmente, remite a *Cuarrajo*, localidad de Candelaria (Tenerife). Para nosotros, la lejanía entre *Alarijo* y *Cuarrajo* es apreciable.

ALOJERA. En sus *Estudios*, II, p. 125, Chil consigna que él es el primer autor en recoger el nombre geográfico *Alojera*. Otro tanto hace Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 367. Pero con anterioridad a Chil hay diversas fuentes que lo registran. Entre las obras más tempranas que consignan esta voz toponímica se encuentra el *Triunfo gomero diuerso* de Vasco Díaz Tanco, en cuya estrofa 14 encontramos *La Loera*:

Al val de Armigua llegué
opósito contra el norte,
do quando en él me hallé
como sus frutas gusté
rescibí summo deporte;
a Chapude y Anchereda
La Loera y Alaeró
visité con mente leda,
con tan estrema arboleda
qual nunca jamás se vio.

Con posterioridad, Torriani en el mapa que levanta de La Gomera consigna *Alaherera*. La documentación correspondiente a los siglos XVI, XVII y XVIII nos proporciona numerosos registros de esta voz geográfica de La Gomera. Luego figura también en la *Historia* de Viera y Clavijo, lib. XII, cap. XLVI; Madoz, *Diccionario*, I, p. 185, s.v. *Alajera*; Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, pp. 58, 62; Olive, *Diccionario*, p. 622.

Tanto Zyhlarz como Wölfel se acercan a este término. Zyhlarz no analiza *Alojera* sino la variante *Alaherera* que trae Torriani, y la intenta explicar a partir del bereber **al aherer-a* 'lugar de la flor de la datilera'. Véase Giese, "Los estudios de las lenguas canarias de E. Zyhlarz", p. 418. También Wölfel, en el glosario de su edición del texto de Torriani, p. 253, comenta las variantes *Alaherera* y *Alherera* que trae el arquitecto italiano en su cartografía de La Gomera, y apunta que quizá se trate del prefijo *al-* más el elemento *xirxo* 'agua', que se advierte también en las voces palmeras *Ajerjo* y *Adirjirja*. Luego, en sus *Monumenta*, pp. 686-687, Wölfel profundiza en el estudio de este topónimo gomero. Junto a esto, G. Díaz Padilla y J. M. Rodríguez Yanes, *El señorío en las Canarias occidentales*, p. 185, apuntan que quizá *Alojera* tenga el mismo origen que *Araguerode* y *Alajeró*. Véanse estas voces.

ALUSE. Esta denominación se aplica a un caserío y roque en el municipio de San Sebastián. Chil recoge esta voz en sus *Estudios*, II, p. 125. También figura en Millares Torres, *Historia*, X, p. 256; Olive, *Diccionario*, p. 65; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 367.

Wölfel, *Monumenta*, pp. 737, 851, relaciona esta forma con otras voces canarias: *Tauce*, lugar en Tenerife; *Lauce*, aldea en Gran Canaria; *Luzana*, localidad en Gran Canaria; y *Tacalouse*, lugar en La Gomera. Además, remite a los paralelos bereberes siguientes: *alus* 'colina bastante elevada de forma alargada', 'pequeña cadena de colinas bastante elevadas de forma alargada' (Ahaggar); *aláwas* 'dátil desechado antes de madurar' (Ahaggar); *alusilassen*

'colina baja' (Tait.); y *alus wassif*'aluvión' (Sus).

ANCULES. Esta voz figura en Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 367, como denominación de unas cuevas en Hermigua y de un nacimiento de agua en Chipude. Luego la recoge Luis Fernández Pérez en su trabajo "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 9, como nombre de un risco en Hermigua.

Sobre este término véase Wölfel, *Monumenta*, p. 866. Aquí Wölfel admite, si bien con cierta reserva, cierto parecido de estructura fonética entre este topónimo gomero y la forma de El Hierro *juaclo* 'cueva de poca altura y de varias entradas o bocas de acceso, a cuya frescura se acoge el ganado para sestear opernoctar', y por ello presume que en el caso de *Ancules* se ha producido un profundo proceso de hispanización.

ANGULAME. Esta voz no figura en los inventarios toponímicos del siglo XIX ni tampoco en la lista de voces geográficas prehispánicas de La Gomera que elabora Bethencourt Alfonso. Viene consignada por vez primera en el trabajo "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 9, de Luis Fernández Pérez, que la relaciona como denominación de una localidad cuya ubicación no especifica.

Wölfel analiza esta forma en sus *Monumenta*, pp. 865-866, y remite a los topónimos canarios *Guelmes*, lugar en La Palma, y *Guillama*, lugar en Vallehermoso (La Gomera) así como a las formas siguientes del bereber del Ahaggar: *agalam* 'hecho o acción de tener una parte más fuerte que'; *agelmam* 'depósito de agua natural (lago, estanque, mar)'; *igilem* 'pico, cincel, martillo, azada'; y *aglim/iglimen* 'piel abierta', además de a la voz *izilem* 'pico' (Demnat, Segr.). Para nosotros es evidente que Wölfel no está acertado cuando intenta vincular este topónimo gomero a la forma *Guelmes* de La Palma. Este elemento no es prehispánico, sino que es el resultado de la hispanización del apellido flamenco Wanguemert. En este sentido, véase Régulo Pérez, *El habla de La Palma*, p. 26, nota 2.

ANSOSA. Viera y Clavijo recoge esta voz en su *Historia*, lib. XII, cap. 46. Aquí, al hablar del término de Hermigua, consigna que "entre sus montañas sobresale la de Ansosa, vestida de muchas especies de los mejores árboles, cuya fuente del Pajarito prefieren los ciervos a todas las aguas del país". Después de Viera, esta forma la recogen Berthelot, *Ethnographie*, p. 197, que anota *Ansosa* y *Ansona*; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 58, consigna *Ansora*; Chil, *Estudios*, II, p. 125; Millares Torres, *Historia*, X, p. 256, y

Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 367. Fernández Navarro, *Observaciones geológicas en la isla de La Gomera*, p. 19, escribe *Anzosa*. Madoz, *Diccionario*, III, p. 113, VIII, p. 441, y IX, p. 175, trae la forma errada *Ausosa*.

En relación con esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, p. 685. Aquí Wölfel admite *Ansosa* como forma correcta frente a las variantes *Ansona* y *Ansora*, apoyándose en el topónimo *Enesosa*, denominación de una montaña de El Hierro. Para este lingüista, *Ansosa* contiene el valor de 'montaña', si bien no tiene paralelos del bereber que apoyen esta afirmación.

ARADA. Chil recoge esta voz en sus *Estudios*, II, p. 125. También figura en Millares Torres, *Historia*, X, p. 256; Olive, *Diccionario*, p. 77; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 367.

En relación con esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, p. 874, donde plantea dos posibilidades de análisis. De una parte, Wölfel admite que *Arada* no es voz prehispanica y la relaciona con el topónimo de La Palma *Barranco de la Errada*, que toma de Viera y Clavijo. Efectivamente el Arcediano habla del barranco de la Errada en Los Sauces, *Historia*, lib. XV, cap. 88, pero es una forma equivocada, porque debe ser barranco de la Herradura. Junto a esto, Wölfel señala que *Arada* tiene una explicación etimológica adecuada a través del español *arada* 'acción de arar, tierra labrada con el arado', 'cultivo y labor del campo' y 'porción de tierra que puede arar en un día una yunta'. Sin embargo, junto a esto, también admite la procedencia prehispanica de esta voz geográfica gomera, apoyándose en el término *Enchereda* y concluyendo que la derivación a partir del bereber no presenta problemas.

ARAMAQUÉ. Entre las fuentes tradicionales, la referencia más antigua que conocemos de este topónimo viene en el *Diccionario* de Olive, p. 513. Bethencourt Alfonso no lo incluye en sus materiales de toponimia prehispanica de La Gomera, pero sí lo hace Fernández Pérez en su trabajo "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 9, como nombre de un valle y barranco en Hermigua.

En sus conclusiones sobre esta voz, Wölfel, *Monumenta*, p. 855, proporciona tres paralelos tomados del bereber del Ahaggar: *uku* 'estar encendido', *meket/ tâmekât* 'estar reducido al estado de brasas ardientes', *tamakât* 'brasa ardiente', y considera que el elemento inicial *ara-* es un prefijo.

ARAY. Esta voz geográfica no viene en ninguno de los repertorios del siglo XIX. El único registro conocido de este topónimo lo debemos a Fernández Pérez, que lo recoge en su trabajo "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 9, como denominación de un lugar cerca de Juana, en el término de Hermigua.

Álvarez Rixo en su obra *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 59, nos

proporciona una forma toponímica idéntica a ésta de La Gomera: *Aray*, denominación de un lugar en el Valle de Santiago, Tenerife. También creemos que hay que vincular este nombre geográfico gomero al topónimo *Araya*, nombre de un lugar en el municipio de Candelaria (Tenerife). Sobre esta voz véase Wölfel, *Monumenta*, p. 805.

ARCHEJE. Esta voz viene inventariada por Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 367, que no especifica ninguna información relativa a localización, y por Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 9, como denominación de un risco en Hermigua.

Wölfel, *Monumenta*, pp. 596, 823, relaciona esta voz gomera con cinco topónimos tinerfeños: *Archeje* (también *Achieje*), nombre de una elevación y barranco en el valle de Masca; *Chija*, lugar de Arona; *Archeja*, degollada en Güímar; *Chijafé*, lugar en Tenerife; y *Chafa*, localidad en Arona (Tenerife). En *Archeje*, Wölfel distingue claramente el prefijo *ar-*.

AREÑULE o *ARIÑULE*. La documentación del siglo XVII relativa a La Gomera nos proporciona múltiples registros de este topónimo. Viera y Clavijo recoge *Ariñule* tanto en su *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes*, como en su *Historia*, lib. XII, cap. LXVI. De los materiales del Arcediano esta voz pasa a diversas fuentes y listas toponímicas posteriores: Berthelot, *Ethnographie*, p. 197, que escribe equivocadamente *Arinule*; Madoz, *Diccionario*, I, p. 464 y VIII, p. 441, s.v. *Gomera* (donde figura *Alcón de Ariñule* en lugar de *Ancón de Ariñule*), II, p. 560, VII, p. 337, s.v. *Chipude* (donde leemos *Ariñuela* y *Ariñule*), y VIII, p. 440, s.v. *Gomera*; Chil, *Estudios*, I, p. 388, y II, p. 126; Millares Torres, *Historia*, X, p. 256; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 126; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 367; y Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 10. En los materiales de Chil (*Estudios*, II, p. 126), y Millares Torres (*Historia*, X, p. 256) también se recoge la variante *Arimule*, que obviamente es el resultado de una mala lectura.

Berthelot, *Ethnographie*, p. 204, es el primer autor que intenta explicar esta voz gomera, que él escribe *Arinule*, relacionándola con el topónimo grancanario *Arinas*, lugar de la Vega Baja, e incluye ambos términos en el apartado de las formas prehispanicas canarias en las que se da una apreciable analogía y que no varían sino en la ortografía o en la terminación.

Luego Wölfel, *Monumenta*, pp. 866-867, comenta que la variante *Arinule* recogida por Berthelot es fruto de la equivocación, como también lo es la variante *Arimule* que figura en algunas listas. Para este investigador, está claro que *Ariñule* y *Chinule* pertenecen al mismo grupo, porque presentan la misma raíz,

y remite a los paralelos bereberes *anil* 'fosa, hoya', y *nnilltnil* (shilha). Además, Wölfel relaciona esta voz gomera con el topónimo grancanario *Arañul*, denominación de un caserío y de un barranco en Agüimes.

ARGUAMUL. Viera y Clavijo recoge este topónimo tanto en su *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes*, como en su *Historia*, lib. XII, cap. 46. Luego lo vemos recogido por otros autores: J. A. Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 60; Madoz, *Diccionario*, II, p. 551, y VIII, p. 441, s.v. *Gomera*, donde vemos la forma errada *Arguanzul*; Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, pp. 39, 42, 58; Chil, *Estudios*, II, p. 125; Millares Torres, *Historia*, X, p. 256; Olive, *Diccionario*, p. 85; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 367; y Benítez, *Historia*, p. 124.

Como vemos, la mayoría de los repertorios dan *Arguamul* como voz prehispánica. Otro tanto hace la *Historia de las Islas Canarias* editada por A. J. Benítez, p. 397, donde se relaciona este término entre los topónimos prehispánicos de La Gomera, pero también se apunta que, en algunas provincias, llaman *argamula* a cierta planta bulbosa. Como voz de los aborígenes gomeros la trae Wölfel, *Monumenta*, p. 834. Aquí Wölfel se pregunta si las variantes *Arguamum* y *Arguamuz* son simples erratas o representan un caso de pronunciación vacilante. En sus conclusiones, este lingüista recoge que el elemento inicial *ar-* es con toda seguridad un prefijo, y que *gua-* puede ser un prefijo labial, y remite *Arguamul* al término de La Palma *Gomala*, localidad en Santa Cruz de La Palma. Wölfel admite que no conoce paralelos bereberes para la estructura GML y para la estructura ML remite a las formas canarias *Muley* (Fuerteventura), *Malicas* (La Gomera), *Mala* y *Tinamala* (Lanzarote).

Por nuestra parte, no creemos que las variantes *Arguamum* y *Arguamuz* procedan de un comportamiento vacilante, sino que son el resultado de errores de transcripción o de lectura. La variante *Arguamum* la encontramos en las listas de Chil, *Estudios*, II, p. 125, y de Millares Torres, *Historia*, X, p. 256, y ambos la toman de los materiales de Maximiliano Aguilar. No sabemos dónde encuentra M. Aguilar esta variante, pero debemos considerarla producto de un error gráfico o transcripción equivocada, porque la documentación correspondiente a los siglos XVI y XVII recoge en todo momento *Arguamulo* *Arguamule*.

ARGUAYODA. La lomada y el caserío de Arguayoda se encuentran en el municipio de Alajeró, al oeste del núcleo principal del término, en el límite con el municipio de Vallehermoso. La forma toponímica *Arguayoda* la encontramos en Viera y Clavijo, *Historia*, lib. XII, cap. 46, y con posterioridad figura en la mayor parte de las fuentes y repertorios del siglo XIX: Berthelot, *Ethnographie*,

p. 197; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 60; Madoz, *Diccionario*, VII, p. 337, s.v. *Chipude*; Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, p. 59; Chil, *Estudios*, II, p. 126; Olive, *Diccionario*, p. 86; Millares Torres, *Historia*, X, p. 256; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 367; y Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 10.

Sobre este término véase Wölfel, *Monumenta*, p. 844, que relaciona *Arguayoda* con el topónimo grancanario *Guayabe* o *Guayade*, denominación de un barranco en Agüimes. Creemos que debe ser *Guayadeque*. Por nuestra parte pensamos que este término hay que vincularlo a los topónimos tinerfeños *Arguayo*, localidad en el término de Valle de Santiago (tal y como Berthelot señala en su *Ethnographie*, p. 204), y *Tamargayo*, barranco de Arico.

ARGUMAME. Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 367, escribe *Arguamume*, nombre de un monte en Chipude, y *Argumame*, barranco y región de Chipude, y Fernández Pérez, "Palabras indígenas de La Gomera", p. 10, consigna *Argumane*, que es una forma errónea en lugar de la correcta *Argumame*. Wölfel toma *Argumane* de los materiales de Fernández Pérez y la estudia en sus *Monumenta*, p. 834, donde intenta explicar este topónimo a partir del bereber *agemmun* 'cuadrado de tierra cultivada dispuesta para recibir riego regular por medio de un canal' (Tuat), voz que él encuentra en los materiales léxicos de Foucauld. Pero, también intenta relacionar este nombre geográfico de La Gomera con el término español *gamona*, por lo que su estudio no es concluyente.

ARTAMACHE. La lomada de Artamache se encuentra en el municipio de Alajeró, al este del caserío de Antoncojo y al noroeste de Playa de Santiago. No encontramos esta voz en los repertorios de Chil y Millares, pero sí viene en Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 367, y en Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 10.

Wölfel estudia este topónimo en dos ocasiones dentro de sus *Monumenta*, pp. 852, 879. De una parte, vincula este topónimo gomero a las formas *Mache*, aldea en Tías (Lanzarote), y *Armache*, barranco en Guía de Isora (Tenerife), y como paralelo bereber adjunta *tameccelttimeccutin* 'higuera' (Siwa). De otra parte, incluye *Artamache* en un grupo de voces con segmento inicial similar: *Artagayda*, *Artaore*, *Artabobo*, *Artapubacha*, *Hartaguna*, *Hartazo*, *Fartamaga* y *Artaos*. Véanse sus conclusiones en este sentido en *Artabobo*.

ARURE. Disponemos de referencias de este topónimo desde las primeras

décadas del siglo XVI. Así, lo encontramos en el *Triunfo gomero diuerso*, estrofa 15, de Vasco Díaz Tanco:

Noté las thermas y grutas
de Arure, lugar desierto,
onde aquellas gentes brutas
de tamarcos son indutas
por muy extraño concierto.

También Frutuoso recoge esta forma toponímica gomera en el libro primero de su obra *Saudades da Terra*, cap. XX:

Da ponta de S. José á de Arure, que está no meio da ilha, há duas léguas; e de Arure ao pôrto de Bom-passo a leste quatro léguas e meia...De Armiga e Benchehigua...há perto de meia légua, e também grangeria, onde está um engenho de açúcar dos Samoras; tem terra de pao, como Arure, que cai á parte do norte, onde há muitos pastos...Arure em lingua islenha quere dizer casa d'Elrei...E a Arure foram à caça de perdizes, de que há muitas da banda do norte, que é raza e descoberta com algum mato baixo e verde. Está Arure de Benchehigua meia légua...E de Benchehigua, Chepude e Arure será a vila quási duas léguas...E passando uma tresposta, onde nasce a água de Armiga, que faz uma volta á parte do norte e se ajunta com outra, que vai por detrás de Arure, se mostram grandes rochedos, em que se acha muita urzela que dizem ser a melhor do Mundo.

La documentación del siglo XVII proporciona abundantes registros de esta voz geográfica de La Gomera. Con posterioridad, esta voz figura en diversos textos y repertorios: Viera y Clavijo, *Historia*, lib. XII, cap. XLVI; Madoz, *Diccionario*, II, p. 609; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 61; Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, pp. 23, 25, 42, 61; Olive, *Diccionario*, p. 143; Chil, *Estudios*, II, p. 126; Millares Torres, *Historia*, X, p. 257; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 368.

Esta forma es estudiada por Zyhlarz, en W. Giese, "Los estudios de las lenguas canarias de E. Zyhlarz", p. 418; Álvarez Delgado, *Miscelánea guanche*, p. 24, y "El episodio de Iballa", p. 315; y Wölfel, *Monumenta*, p. 552. Zyhlarz explica *Arure* a partir del bereber **arûri* 'descendencia paterna'. Álvarez Delgado vincula esta forma gomera a la grancanaria *Terura* o *Arura*, y explica *Arure* por el bereber *aruri* que en Zwawa, tuareg y bereber de Ghat tiene el valor de 'espalda', 'lomo', 'grupo de colinas'. Wölfel remite a los siguientes paralelos bereberes: *arûri* 'lomo (de persona, de animal, de terreno)' (Ahaggar); *aruri* 'espalda, lomo, loma' (Iull.); *aruri* 'lomo' (Ghat); *aurir/iuriren* 'colina' (Mzab); *taurirt* 'pila cónica' (Ahaggar); *tâûrirt/tiuririn* 'colina, loma, cerro'; *turaret/turâr* 'colina' (Siwa); *taruruţ* 'colina' (beraber). A estos paralelos del bereber, Wölfel

añade otros: *erôralerôt* 'elevación, colina, montaña' (Bilin); *arôr* 'colina, cima, cumbre, lomo' (somalí) y *arár* 'cima' (Saho).

BENCHLIJUA. Viera y Clavijo recoge esta voz en su *Historia*, lib. XII, cap. 46, tal y como Chil consigna en la lista de toponimia prehispánica gomera que incluye en sus *Estudios*, pero existen registros anteriores, desde la primera mitad del siglo XVI. Una de estas fuentes tempranas es Vasco Díaz Tanco, que escribe *Menchehigua* en su *Triunfo gomero diverso*, estrofa 15:

de Menchehigua salí
d'un fragoso valle ameno
y a los Chehelipes vi,
do muy claro conocí
ser fructífero el terreno.

Con posterioridad, en el libro primero, cap. XX, de su obra *Saudades da Terra*, Gaspar Frutuoso escribe varias veces *Benchehigua*, voz a la que el autor azoreano adjudica el valor de 'terra fresca':

De Armiga e Benchehigua, nome islenho, que quere dizer terra fresca, há perto de meia légua... porque légua e meia, que pode haver de Benchehigua a Chepude, tudo sao palmares... Está Arure de Benchehigua meia légua... E de Benchehigua, Chepude e Arure será a vila quási duas léguas. De Benchehigua indo por baixo de Armiga há vinhas que dao bons vinhos... Dizem que Paulo Jaymes, rico vizinho da vila, fêz um engenho de açúcar entre Benchehigua e êste vale do Gram Rei...

Otras referencias se encuentran en Viera y Clavijo, *Historia*, lib. XII, cap. 46; Berthelot, *Ethnographie*, p. 197; Madoz, *Diccionario*, IV, p. 200, y VIII, p. 440, s.v. *Gomera*; Olive, *Diccionario*, p. 173; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 63; Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, pp. 30, 48 y 57; Chil, *Estudios*, II, p. 126; Millares Torres, *Historia*, X, p. 257; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 368; y Benítez, *Historia*, p. 124. Chil recoge el término *Bentchigue* como denominación de un monte de La Gomera y remite a Berthelot, pero no encontramos esta voz en este autor. Debe tratarse de una confusión del topónimo *Bentchihigua* que Berthelot recoge en su *Ethnographie*, p. 197. En cualquier caso, el error parece proceder con toda seguridad de la traducción española de la *Ethnographie* que realiza Juan Arturo Malibrán y que se publica por primera vez en Santa Cruz de Tenerife en 1849, donde encontramos *Bentchigue* en la p. 187. También figura *Bentchigue* en los materiales de Millares Torres, *Historia*, X, p. 257.

En relación con esta voz véase Wölfel, *Monumenta*, p. 586, y *Eurafrikanische Wortschichten als Kulturschichten*, p. 149, donde proporciona para *Benchihigua* (*wi-n-tehiwa*, *wi-n-tezziwa*) los siguientes paralelos: *hewiwi* (Ahaggar), *tehwiiw* (Ahaggar) y *tažežuit* (Ghat).

BENTAGUME. Esta voz no figura en ninguno de los repertorios toponímicos del siglo XIX y Bethencourt Alfonso no la relaciona en su inventario de voces geográficas prehispánicas de La Gomera. Nosotros la conocemos gracias a Fernández Pérez, que incluye *Bentagume* en su contribución "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", como la denominación de un lugar cerca del roque de Vallehermoso. De Fernández Pérez lo toma Wölfel, que en sus *Monumenta*, pp. 833-834, relaciona este término gomero con tres formas toponímicas canarias: *Argoma*, lugar en Telde (Gran Canaria); *Aregume*, lugar en Los Silos (Tenerife); y *Aracome*, barranco en El Hierro. En opinión de este investigador, estas tres voces geográficas, juntamente con *Bentagume*, pertenecen al mismo grupo. Como paralelos, Wölfel propone los elementos bereberes: *águm* 'foliolo de palmera' (Ahaggar); *agum* 'sacar' (zenaga); *agem* 'sacar agua' (Wargla); *ágem* 'sacar agua' (Ahaggar); *agama* 'campo (ni ciudad ni pueblo)' (Ahaggar); *ágmal ígmáten* 'campo' (tuareg); y *gúm* 'fondos, el fondo, lo bajo' (Berrian), así como el término hausa *aguma* 'corteza de un árbol'.

BUDIÉN. Esta voz geográfica no viene en las listas de materiales lingüísticos prehispánicos gomeros de Chil, Millares Torres y Bethencourt Alfonso. Entre las fuentes del siglo XIX, el único registro que conocemos lo trae Pedro de Olive en su *Diccionario Económico Administrativo*, p. 514, donde anota las *Cancelas de Budién*, en el término de Hermigua. Luego Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 10, recoge *Budién* como denominación de una fuente en Chipude.

Wölfel relaciona *Budién* entre los materiales de sus *Monumenta*, p. 809, pero desafortunadamente no profundiza en su estudio, limitándose únicamente a afirmar que no tiene elementos a los que vincular o remitir esta voz geográfica de La Gomera.

CHIGADAY. De acuerdo con el mapa de La Gomera que levanta Francisco Coello a mediados del siglo pasado como complemento cartográfico del *Diccionario* de Madoz, el barranco de Chigaday se encuentra en el municipio de San Sebastián, entre los barrancos de Abalo y del Águila. También, en el mapa de La Gomera que incluye en su obra *Tenerife and its six satellites*, Olivia Stone localiza el barranco de Chigaday al norte de la ermita de Guadalupe y al

sur del barranco del Águila. Conviene recordar que se trata, en ambos casos, de trabajos cartográficos en los que las localidades y accidentes se ubican en lugares bastante distantes de los que ocupan en la realidad.

También vemos la voz *Chigaday* en los materiales de M. Aguilar. De aquí la toman Chil, *Estudios*, II, p. 127; Millares Torres, *Historia*, X, p. 257; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 368. Asimismo, esta forma también viene en Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 10.

Este término cuenta con un elemento idéntico en El Hierro: *Tigaday*, localidad del municipio de Frontera. Wölfel estudia ambas voces en sus *Monumenta*, pp. 831-832, y remite a los paralelos bereberes siguientes: *aguday/igudian* 'lago, tanque' (shilha); *wadday* 'llanura' (Wargla); *gediyet* 'estar profundo, hundir' (Ahaggar); y *agediya* 'engullidor (persona, animal, cosa)' (Ahaggar).

CHIMPA. Montaña en Chipude. Viera y Clavijo recoge esta forma toponímica en su *Historia*, lib. XII, cap. 46. Aquí, al hablar del término de Alajeró, Viera escribe que "sus montañas más célebres son Tagaragunche o el Calvario, que es el puesto de las atalayas en tiempo de guerra o de piratas, y Chimpa, de muy agradable perspectiva cuando están los panes en verde". Esta voz pasa de Viera y Clavijo a textos y repertorios posteriores: Berthelot, *Ethnographie*, p. 197; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 66; Madoz, *Diccionario*, VIII, p. 440, s.v. *Gomera*; Chil, *Estudios*, II, p. 127; Millares Torres, *Historia*, X, p. 257; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 368. El *Diccionario* de Madoz, I, p. 185, s.v. *Alajeró*, consigna la forma errada *Charpa*.

En relación con este término véase Wölfel, *Monumenta*, p. 820. Desafortunadamente, Wölfel no profundiza en el estudio de esta voz, limitándose a señalar que el elemento inicial *ch-* puede pertenecer a la raíz.

CHINGUARIME. El barranco y la playa de Chinguarime se encuentran al este de Tecina, en la costa sur del municipio de San Sebastián. Viera y Clavijo consigna este topónimo en su *Historia*, lib. XII, cap. XLVI. Aquí, al hablar del término de la villa de San Sebastián, Viera escribe que "además del puerto principal tiene este distrito diferentes radas y surgideros...Al sur la playa de la Guancha, el Cabrito, Oroja y Chinguarime". También otros autores recogen esta forma: Berthelot, *Ethnographie*, p. 197; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 66; Chil, *Estudios*, II, p. 127, que anota *Chinguarima*, remitiendo a Viera y Clavijo; Millares Torres, *Historia*, X, p. 257; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 368.

Wölfel es el único lingüista que estudia *Chinguarime*. En sus *Monumenta*, p. 744, analiza esta forma como *ti-n-gwarime* y la incluye en el mismo apartado que los elementos canarios siguientes: *Abengwareme* (o *Ahengwareme*), denominación de uno de los cantones o señoríos de La Palma prehispanica, que iba desde El Charco hasta Tegalate, según Abreu Galindo; *Garome*, barranco que separa los municipios de Tifarfe y Puntagorda, en el noroeste de La Palma; *Tegurame*, lugar en Fuerteventura; *Guerime*, lugar en Pájara (Fuerteventura) y *Guarimiar*, lugar en Alajeró (La Gomera). Junto a esto, también creemos que hay que relacionar *Chingvaro* con el término *Chingvaro* de Tenerife y con la voz gomera *Guarimiar*.

CHIPAYA. Madoz consigna esta forma en su *Diccionario*, I, p. 36, s.v. *Abalo*, donde anota que el barranco de Chipaya se encuentra junto al de Abalo, con el que forma una espaciosa bahía. Nos preguntamos si se trata del que en la actualidad se denomina barranco del Rincón. También figura este término en las listas de Chil, *Estudios*, II, p. 127; Millares Torres, *Historia*, X, p. 257; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 369, que lo toman de Madoz. También se refiere a él Abercromby, "A Study of the Ancient Speech of the Canary Islands", p. 121.

Wölfel, *Monumenta*, p. 872, remite este término a las formas canarias *Apuy*, localidad en Casillas del Ángel (Fuerteventura), y *Guanapay*, elevación cercana a la villa de Teguisse (Lanzarote).

CHIPUDE. En su lista de materiales prehispanicos de La Gomera, Chil da como fuente a Pedro Agustín del Castillo, pero con anterioridad a este autor encontramos registros más tempranos. Uno de ellos viene en la estrofa 14 del *Triunfo gomero diuerso* de Vasco Díaz Tanco, que escribe *Chapude*:

a Chapude y Anchereda
La Loera y Alaeró
visité con mente leda,
con tan estrema arboleda
qual nunca jamás se vio.

Luego encontramos la voz recogida por Frutuoso en cap. XX, de su obra *Saudades da Terra*. Como veremos, este autor escribe *Chepude* en todas las ocasiones:

De Armiga e Benchehigua...há perto de meia légua, é também grangeria, onde está um engenho de açúcar dos Samoras; tem terra de pao, como Arure, que cai à parte do norte, onde há muitos pastos, e á banda do sul está Chepude com o engenho d'açúcar de Preto

Meleao, genro do conde. Arure en lingua islenha quere dizer casa d'Elrei, e Chepude terra de palmas, porque légua e media, que pode haver de Benchehigua a Chepude, tudo sao palmares, que dao dactiles e nao sao as que dao tamaras...O ano de mil e quinhentos e cincoenta e cinco no principio de novembro foi a esta caça o Marquês de Canhete, que ia por viso-rei às Indias a Peru com dois seus filhos e outros muitos fidalgos, sendo Conde D. Belchior, que aquêlo ano era entrado na terra, e os levou a êste Chepude, e mataram três cervos...Os outros palmares de Chepude sao mui grandes...E de Benchehigua, Chepude e Arure será á vila quási duas léguas.

También, con anterioridad a Pedro Agustín del Castillo, encontramos *Chipude* en dos fuentes del siglo XVII: Núñez de la Peña y Sosa. La documentación de este siglo nos ofrece abundantes registros de este topónimo gomero. Luego consignan este término Viera y Clavijo, *Historia*, lib. I, cap. XXVIII, lib. XII, cap. XLVI, y lib. XVII, cap. XXIV; Bory, *Essais*, p. 213, que escribe *Chipul*; Madoz, *Diccionario*, VII, p. 337, VIII, p. 441, s.v. *Gomera*; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 67; Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, pp. 23, 24, 26, 44, 59 y 60; Chil, *Estudios*, II, p. 127; Olive, *Diccionario*, pp. 319, 1203; Millares Torres, *Historia*, X, p. 257; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 369.

Wölfel estudia este topónimo en sus obras *Monumenta Linguae Canariae*, p. 506, y *Eurafrikanische Wortschichten als Kulturschichten*, p. 78. Remite a las formas bereberes *tifuda* (*tifudañ*) 'brote de la palmera datilera, extremidades de las palmas colindantes con el tronco' (Siwa), y *tafûdek* 'trozo de corteza de la palmera datilera, formado por el nacimiento de una palma' (tuareg), y propone como voz original *tepude*.

ENCHEREDA. Tanto Viera y Clavijo, *Historia*, lib. XII, cap. 25, nota final, como Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 67, consignan *Encherada*. Olive, *Diccionario*, p. 325, anota *Enchereda* y Berthelot consigna la forma errónea *Encherade* en su *Ethnographie*, p. 197. Pero, además de estos registros de los siglos XVIII y XIX, tenemos otros bastante tempranos. Uno de ellos, de comienzos del siglo XVI, lo vemos en el *Triunfo gomero diuerso*, estrofa 14, de Vasco Díaz Tanco, que escribe *Anchereda*. Junto a esto, las fuentes documentales del siglo XVII nos proporcionan múltiples registros de este topónimo.

Wölfel estudia *Enchereda* en sus *Monumenta*, p. 821, donde señala que el segmento inicial *en-* (o *an-*, teniendo en cuenta el registro de Díaz Tanco) de este topónimo puede ser un nexa relativo, remitiendo a la voz gomera *Arada* (denominación de un lugar de Vallehermoso según algunas fuentes) como posible paralelo, por lo que concluye que el elemento *ch* no forma parte de la raíz. Así

pues, el análisis componencial que propone es *en-ch-ereda*.

ENJIDA. Enjida (también frecuentemente ortografiado *Engida*) es un caserío del municipio de San Sebastián. Chil recoge esta forma en sus *Estudios*, II, p. 127, e igual hacen Olive, *Diccionario*, p. 325; Millares Torres, *Historia*, X, p. 257, y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 369.

Wölfel incluye este elemento en sus *Monumenta*, p. 890, pero su estudio no es especialmente concluyente, limitándose a considerar que *en-*, el elemento inicial de *Enjida*, puede ser un nexa en función de relativo o de genitivo, y que también puede formar parte de la raíz.

EPINA. Viera y Clavijo recoge esta forma toponímica en su *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes* (donde figura la forma errada *Espina*), y en su *Historia*, lib. XII, cap. 46. Con posterioridad figura en diversos textos y repertorios del siglo XIX: Madoz, *Diccionario*, VII, p. 495, y XIV, p. 600; Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, p. 39; Chil, *Estudios*, II, p. 127; Millares Torres, *Historia*, X, p. 257; Olive, *Diccionario*, p. 326; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 369. Berthelot, *Ethnographie*, p. 196, recoge *Epina* como denominación de una localidad de Tenerife, pero debe tratarse de una confusión.

Wölfel incluye esta forma en sus *Monumenta*, p. 788, pero no entra a estudiarla, limitándose a relacionarla con el antropónimo Pedro *Tepena* (o *Tejena*), recogido en las *Datas* de Tenerife.

EQUINE. El barranco de Equine (o Quines) se encuentra al suroeste de la Fortaleza de Chipude, discurre entre los barrancos de Santa Catalina y del Degolladillo del Horno, y llega al mar muy cerca de la playa de Igualá. Bethencourt Alfonso no incluye este término en sus materiales de toponimia prehispánica de La Gomera, y únicamente figura inventariado por Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 10. De aquí lo toma Wölfel y lo estudia en sus *Monumenta*, p. 795, donde compara *Equine* con dos voces de Tenerife: *Equin*, denominación de una cueva de la zona de La Orotava, recogida en las *Datas* de Tenerife, y *Yoquina*, lugar en Arafo.

ERESE. Reciben esta denominación un barranco, una playa y una punta en la costa del municipio de Alajeró. Además de en La Gomera, encontramos doblemente esta forma toponímica en la isla de El Hierro, donde se denomina *Erese* una zona y barrio del municipio de Valverde, y un caserío próximo a Tejeguata, en Frontera. Juan de Castro recoge este topónimo gomero en su obra *La isla de La Gomera en la actualidad*, p. 58. Otros registros se encuentran en

Chil, *Estudios*, II, p. 127; Olive, *Diccionario*, p. 327; en Millares Torres, *Historia*, X, p. 257; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 369.

Wölfel, *Monumenta*, p. 877, estudia *Erese* y la relaciona con la voz común *eres* (conservada en El Hierro y especialmente en Tenerife) y que se aplica al hoyo o poceta formado en las rocas impermeables del álveo de los barrancos, donde se acumula con el agua de lluvia arena fina y limpia. Cuando se quiere extraer el agua se forma un pequeño hoyo en la arena, hasta que aparece el agua. Además, Wölfel proporciona los siguientes paralelos bereberes: *eres* 'descender' (Ahaggar); *éris* 'bajada, declive, pendiente' (Ahaggar); e *iris* 'parte baja' (tuareg), paralelos que completa con otros en la p. 512: *ires* 'pozo' (Ahaggar); *ires* 'tierra arcillosa, barro' (kabilio).

ERQUE. Esta denominación se aplica a un barranco y un caserío en el sur de la isla, municipio de Vallehermoso. La documentación del siglo XVII relativa a La Gomera proporciona abundantes registros de esta voz geográfica. Numerosas fuentes recogen *Herque*: Viera y Clavijo, *Historia*, lib. XII, cap. XLVI; Bory, *Essais*, p. 62; Berthelot, *Ethnographie*, pp. 197, 203; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 73; Chil, *Estudios*, II, p. 60, Millares Torres, *Historia*, X, 247; Madoz, *Diccionario*, VIII, pp. 24, 441, s.v. *Gomera*, p. 595, IX, p. 179, y XIV, p. 560; Olive, *Diccionario*, p. 328; Fernández Navarro, *Consideraciones geológicas en la isla de La Gomera*, pp. 20-24; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 369. En otros textos figura *Erque* o *Erques*: Olive, *Diccionario*, p. 328; Chil, *Estudios*, II, p. 127; Millares Torres, *Historia*, p. 257; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 369. Se trata del mismo comportamiento gráfico que vemos en *Ermigual/Hermigua*. En los repertorios de Chil, *Estudios*, II, p. 132, y de Millares Torres, *Historia*, X, p. 258, encontramos la variante *Xerques*, que remiten a Maximiliano Aguilar. No sabemos dónde encuentra M. Aguilar esta forma. Dudamos que sea correcta, toda vez que en la documentación antigua figura siempre *Erque(s)* o *Herque(s)*.

Este topónimo gomero, como ya señaló Berthelot en su *Ethnographie*, p. 203, cuenta con un doble paralelo idéntico en Tenerife, donde *Erque* o *Erques* es el nombre de dos barrancos, uno situado entre los municipios de Güímar y Fasnia, y otro en Guía de Isora, donde da nombre a la localidad de *Vera de Erque*.

Wölfel, *Monumenta*, pp. 805-806, relaciona este término geográfico canario con un elemento del bereber del Ahaggar: *erkah* 'relieve de terreno rocoso de color oscuro'.

GARAJONAY. Como se sabe, así se denomina la mayor elevación de La

Gomera. Diversas fuentes tempranas de la historia de Canarias recogen que a esta fuerza se retiran los culpables de la muerte de Hernán Peraza, acompañados de otros muchos gomeros, temerosos de las posibles represalias.

Gómez Escudero escribe *Jarajona*, cap. XVII. La crónica *matritense* consigna *Garajonay*, cap. XVII. En la crónica *ovetense* figura *Garagona*, cap. 24, al igual que en López de Ulloa, cap. 24. Abreu Galindo escribe *Garagonohe*, lib. II, cap. XXIX. Marín de Cubas escribe *Garagonache* en su *Historia*, lib. II, cap. XIII: "Y no habiendo perecido ni venido alguno ante Pedro de Vera, mando a su gente los fuera a citar a la montaña y sierra de Garagonache, onde los gomeros se havian hecho fuertes." Con posterioridad, la variante *Garagonache* figura en Viera y Clavijo, *Historia*, lib. VIII, cap. IV; Berthelot, *Ethnographie*, p. 197; Chil, *Estudios*, II, p. 127; Millares Torres, *Historia*, X, p. 257; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 369. Pedro Agustín del Castillo consigna *Garajonal* en su *Descripción histórica y geográfica*, lib. II, cap. XXIII. Numerosas fuentes consignan *Garajona*: Viera y Clavijo, *Historia*, lib. XII, cap. XLVI; Madoz, *Diccionario*, VII, p. 337, s.v. *Chipude*, VIII, p. 441, s.v. *Gomera*; Chil, *Estudios*, II, p. 128; Millares Torres, *Historia*, X, p. 257; Benítez, *Historia*, p. 176. Olive en su *Diccionario* trae *Garajona*, p. 411, y *Garajonais*, p. 1203. Berthelot, *Ethnographie*, p. 197, consigna *Garojona*, al igual que Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 69. En la versión española de la *Ethnografía* de Berthelot, p. 187, publicada en Santa Cruz de Tenerife en 1849, se recoge la forma errada *Guaragonache*. Este error, considerado como variante, pasa luego a los inventarios de Chil, p. 128, de Millares Torres, p. 258, y de Bethencourt Alfonso, p. 370. Glas consigna *Garagonohe* en su *The History of the Discovery and Conquest of the Canary Islands*, lib. II, cap. XXIII.

Como vemos, en todas las variantes, la tercera vocal es una *a*, lo que indica que en la transmisión de la referencia de Abreu Galindo ha habido una equivocación y que debe entenderse *Garagonahe* y no *Garagonohe*. La variante *Garagonache*, recogida por Marín de Cubas, apoya esta apreciación. Asimismo, teniendo en cuenta las distintas variantes, creemos que la *h* del segmento final de *Garagonahe* no tiene valor de aspirada. Y también hay que hacer notar que Marín de Cubas escribe *Garagonache* y *Guachedun* cuando Abreu Galindo, que indudablemente es su fuente, anota *Garagonohe* y *Guahedun*.

Berthelot, *Ethnographie*, p. 224, relaciona *Garagonache* como uno de los términos que permiten cierta aproximación entre la lengua de los aborígenes canarios y la lengua caribe, a pesar de que el valor correspondiente no se aplica con frecuencia a las mismas cosas. Así Berthelot compara *Garagonache* con el antropónimo masculino venezolano *Guarionez*, que toma del *Resumen de*

geografía de Venezuela del coronel Codazzi, publicado en 1841. Sobre esta voz véase Wölfel, *Monumenta*, pp. 682-683.

GILA. Marín de Cubas recoge esta voz en el lib. II, cap. VIII, donde se refiere a las disensiones entre Pedro de Vera y Juan Rejón y a la muerte violenta de éste en el valle de Hermigua. Después de tratar del regreso de Juan Rejón a Canarias con el beneplácito de la Corona, Marín de Cubas nos dice aquí que Rejón, habiendo desembarcado en el puerto de Las Palmas solamente el tiempo necesario para refrescar a su familia y acompañantes, se hizo pronto a la mar con la intención de emprender la conquista de La Palma:

A el salir a la vela el navio pequeño dio sobre un roque en que milagrosamente se salvo la gente, que eran por todos 200 hombres acomodados lo mejor que pudieron en el grande guiando a La Palma les dio un viento recio que le hisieron arribar sobre la ysla de La Gomera onde se junto con el otro navio que venia de compañía atras, y dando fondo en un puerto capaz sobre la punta de Gila hasia el norte.

Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, p. 57, escribe *Ila*. De Marín de Cubas esta voz pasa a inventarios posteriores: Chil, *Estudios*, II, p. 128; Millares Torres, *Historia*, X, p. 257; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 369. Berthelot, *Ethnographie*, p. 197, escribe *Hila*, variante que también recogen Chil, *Estudios*, II, p. 129, y Millares Torres, *Historia*, X, p. 258.

Wölfel, *Monumenta*, p. 685, relaciona este término con tres topónimos canarios: *Juel*, caserío en Hermigua (La Gomera); *Gigil*, monte en Mazo (La Palma); y *Chirigel*, lugar en La Laguna (Tenerife).

GUACHIPE. Bethencourt Alfonso no incluye este término en sus materiales de toponimia prehispanica de La Gomera, pero sí lo hace Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 10, como denominación de un ancón cuya localización no especifica. Wölfel, *Monumenta*, p. 674, relaciona *Guachipe* con una voz antroponímica gomera, de la que existen numerosas variantes: *Unihepe* (Torriani), *Unchepe* (Marín de Cubas), *Meteguanchepe* (Viera y Clavijo), y *Mateguanchepe* (Berthelot).

GUADÁ. Como es bien sabido, esta es la denominación de una zona del municipio de Valle Gran Rey. Chil recoge esta forma en sus *Estudios*, II, p. 128. También figura en otros textos y repertorios: Olive, *Diccionario*, p. 460; Millares Torres, *Historia*, X, p. 248; y J. Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 367. Olive registra *Guadá* como denominación de una zona del

entonces término de Arure y también de un lugar del municipio de Vallehermoso. Evidentemente no se trata de una denominación doble, sino de un único topónimo.

Desde la primera mitad del siglo XIX, en especial a partir de Berthelot, se ha pensado que las voces canarias que presentan el elemento *guad* y que se refieren a barrancos o corrientes estacionales de aguas hay que remitirlas al árabe. Tanto C. Pizarroso como A. M. Manrique Saavedra defienden esta explicación. Manrique, en su trabajo "Estudios sobre el lenguaje de los primitivos canarios", núm. 73, p. 361, llama la atención sobre la presencia frecuente del elemento *guado*, *guada* en las denominaciones de los barrancos canarios: *Guiniguada*, *Guayadeque*, *Aguajilva*, *Aguacencio*, etc., y remite al árabe *wady* que se aplica a los arroyos que corren solamente en la estación de las lluvias. Manrique destaca que la palabra *uad* no significa río, ni tampoco se refiere al agua que corre por algún barranco, sino que indica profundidad, barranco, quebrada.

Esta opinión no es compartida por Álvarez Delgado, "¿Semitismos en el guanche de Canarias", pp. 81-87. Este lingüista piensa que *guad* 'agua' no es un arabismo del guanche, sino un elemento del fondo común camito-semita, conservado en guanche con sentido y movilidad de empleo, totalmente primitivo, y no con el valor de 'río', que es un valor más evolucionado y concreto. Para Álvarez Delgado existen profundas discrepancias entre el empleo canario y el arábigo del componente *guad*. La primera de estas discrepancias es el sentido, ya que el árabe *guad* < *wadi* = 'río' aparece siempre con este valor o con el de 'torrentera o cauce de aguas pluviales', mientras que el radical guanche *guada*, en las voces donde se puede asegurar o aproximar con garantía el valor, siempre vale 'agua', y posiblemente 'corriente de aguas'. Por eso concluye que la voz árabe se presenta como una cristalización moderna del sentido radical originario, conservado por el guanche, pero ofreciendo éste una fase lingüística más antigua que el árabe escrito, lo que obliga a considerarla como forma camito-semita y no como arabismo propio. Finalmente, Álvarez Delgado cree que *Guadá*, que él escribe *Guadax*, debe interpretarse por haplogía de *Guada-adax* 'agua-abajo' o 'que baja', es decir 'salto de agua'

Por su parte, Wölfel, *Monumenta*, p. 658, vincula esta forma gomera a tres voces toponímicas canarias: *Iniguaden*, denominación de un lugar en Tinajo (Lanzarote); *Guadalique*, lugar en Jandía (Fuerteventura); y *Guadalupe*, barranco y caserío en Moya (Gran Canaria).

GUADEJUMBRE. Bethencourt Alfonso, en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 366, recoge *Aguadejumbre* y *Guadejumbre* como denominación del lugar donde ocurrió el asesinato de Hernán Peraza y localiza la célebre cueva en la

jurisdicción de San Sebastián. La fuente más temprana - y única - que recoge esta voz geográfica es Abreu Galindo, lib. II, cap. XXVIII, que escribe *Guahedun*. Los anónimos *ovetense* (cap. 24) y *matritense* ([cap. XXVII]) se refieren a la muerte de Hernán Peraza, pero no consignan el nombre del lugar en el que ésta ocurre. Otro tanto sucede en la *Historia* de López de Ulloa (cap. 24) y en el texto de Gómez Escudero (cap. XVII). El anónimo *lacunense* no recoge este episodio. Abreu Galindo es, pues, con toda seguridad, de donde toman esta voz los autores posteriores. Uno de ellos es Marín de Cubas, lib. II, cap. XII, que escribe *Guachedun*:

era la hermosa Yballa el hechizo de Hernan Peraza, vivia sola con su madre en las cuebas de Guachedun, termino onde tenia sus cortijos Hernan Peraza y el disfraz de sus vicitas por mucho tiempo.

Aquí conviene destacar, como ya hemos hecho en nuestro estudio de *Garagonhe*, que Marín de Cubas escribe *Guachedun* y *Garagonache* cuando Abreu Galindo consigna *Guahedun* y *Garagonhe*, lo que parece mostrar una interpretación gráfica equivocada por parte de Marín de Cubas. Pedro Agustín del Castillo, lib. II, cap. XXII, escribe *Guadedume*:

Comúnmente acaecen trágicos sucesos a los hombres que corren ciegos entre los precipicios de sus pasiones y vicios. En estos fluctuaba Hernán Peraza (señor de la isla de La Gomera) mucho tiempo había con los amores de una hermosa vasalla suya, llamada Iballa que residía y habitaba en una cueva del término de Guadedume, dos leguas de la villa.

Como vemos, Pedro Agustín del Castillo no parece seguir a Abreu Galindo, sino que muestra poseer referencias de primera mano, como puede desprenderse de su variante *Guadedume*, que difiere apreciablemente de la consignada por Abreu Galindo y se acerca a la variante (A) *Guadejumbre* que documenta Bethencourt Alfonso. Otras referencias de este topónimo se encuentran en Glas, *The History of the Discovery and Conquest of the Canary Islands*, lib. II, cap. XXIII, pp. 128, 130; Viera y Clavijo, *Historia*, lib. VIII, cap. 3; Berthelot, *Ethnographie*, p. 197; Chil, *Estudios*, II, p. 128; y Millares Torres, *Historia*, X, p. 259. Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, p. 46 y nota 30, se refiere a esta cueva, que emplaza a legua y media de la Villa, en la concavidad de una peña a la izquierda del camino de Alajeró, pero no recoge su denominación. Viera y Clavijo, Chil y Millares traen *Guahedum*, remitiendo a Abreu Galindo, pero nosotros leemos *Guahedun* en este historiador. Wölfel, *Monumenta*, p. 682, analiza todas las variantes textuales y propone *Guahedum* como la forma original y la analiza como *wa-hedum*, pero desafortunadamente no profundiza en su estudio ni proporciona paralelos.

GUAHUQUEN o **GUAJUQUEN**. Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 10, recoge este topónimo como denominación de un lugar en Enchereda. Wölfel, *Monumenta*, p. 892, relaciona esta forma gomera con el topónimo de La Palma *Uquén*, denominación de una zona de Fuencaliente.

GUAJILAPA. Así se denomina una zona y elevación del municipio de Hermigua, cercanas a los caseríos de El Andén y Monteforte. Esta voz figura inventariada por J. Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I. Luego la recoge también Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 10, como nombre de un lugar en Hermigua.

Wölfel, *Monumenta*, p. 892, considera que se da la misma raíz en *Guajilapa* y en *Los Chejelipes*, voz en la que se advierte una pluralización española, y proporciona como paralelo el elemento bereber *ahslaf* 'maleza'.

GUELELUDAS. Bethencourt Alfonso no incluye esta voz entre los materiales toponímicos prehispánicos de La Gomera que reúne en su *Historia del pueblo guanche*, I, pero sí la vemos en Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 10, como nombre de una cañada en Chipude.

En relación con esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, p. 832. Wölfel escribe *Gualeludas* y remite a las formas canarias siguientes: *Aluda*, monte en Fuerteventura; *Chegueleches*, monte en La Gomera; *Chigilala*, lugar en Arguayoda (La Gomera); y *Cambalud*. Además, proporciona los paralelos bereberes: *iǧel* 'rastroj' (Segr.); *iǧellel* 'paja larga' (Mzab); y *ugél* 'diente' (Šenua).

HERMIGUA. La mayor parte de las fuentes tempranas recogen *Armigua*, como Vasco Díaz Tanco en la estrofa 14 de su *Triunfo gomero*:

Al val de Armigua llegué
opósito contra el norte,
do quando en él me hallé
como sus frutas gusté
rescibí summo deporte.

Otro tanto ocurre en el libro primero de *Saudades da Terra*, cap. XX, de Gaspar Frutuoso, donde vemos *Armigua* y *Armiga*; en el *Brebe resumen e historia muy verdadera de la conquista de Canaria* de Antonio Cedeño, cap. VIII; en las crónicas *lacunense*, cap. XVIII, *matritense*, cap. XVII, y *ovetense*, cap. 17; y en la *Historia* de Pedro Gómez Escudero, cap. XII, que consigna *Amilgua*. Sosa también consigna *Armigua* en su *Topografía*, cap. XII. Pedro Agustín del Castillo consigna *Armigua* en dos momentos de su *Descripción*, lib. II, cap. XIV, y en la

relación geográfica de La Gomera, y *Almigua*, en el lib. II, cap. XXII. Glas, por su parte, se refiere al desembarco de Juan Rejón en La Gomera en el lib. I, cap. XVII de su *The History of the Discovery and Conquest of the Canary Islands*, pero no recoge la denominación del lugar en el que este hecho ocurre. Como vemos las referencias más antiguas son *Armigua*, *Armiguar*, *Armiga*, *Amilgua*, y *Almigua*, que muestran, como señala Álvarez Delgado, "El episodio de Iballa", p. 311, que el topónimo actual *Hermigua* tiene *h-* inicial hipercultas, que no responde a primitiva aspiración. Otras referencias se encuentran en Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, pp. 25, 26, 34, 38, 39, 59, 60. Chil, *Estudios*, II, p. 126; Millares Torres, *Historia*, X, p. 256; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 367.

La explicación más antigua de esta voz gomera la intenta Gaspar Frutuoso, que nos dice:

E assim chegaram com esta pompa, onde agora chamam Armigua, que era lugar de água, que em sua lingua se chama Angira, e os capitais lhe puseram nome Armigua; porque uma grande ribeira de boa água, onde agora estao os moinhos, que aqui vem de mais adiante um grande espaço, tôda se mete por uma caverna da terra, que ali a Natureza creou, e nao se vê mais, por isso a chamaram Armigua, como quem diz manilha, ainda que para isso devera dizer Armilha, pode ser que se corrompeu o vocábulo, ou por outra razao nao sabida.

Según vemos, para Frutuoso *Armigua* no es voz prehispanica. De acuerdo con este texto, *Armigua* significa 'lugar del agua' y *agua* en la lengua de los aborígenes gomeros se decía *angira*. Frutuoso nos dice que fueron los europeos los que adoptaron el nombre de *Armigua* porque en aquel lugar un gran arroyo de agua, que viene de la parte superior del valle, en un punto de su curso se mete en una gran caverna natural y desaparece. El clérigo azoreano cree que la intención de los europeos era adoptar la denominación *manilha*, aunque para esto era mejor *armilha*, y termina explicando el topónimo actual a un proceso de corrupción o a razones desconocidas.

De modo diferente, Álvarez Delgado está convencido del carácter canario antiguo de este topónimo gomero. En sus trabajos "¿Semitismos en el guanche de Canarias", pp. 86-87, y "El episodio de Iballa", pp. 310-311, este lingüista establece *Armiguad* como forma originaria y piensa que hay que explicar esta voz geográfica gomera en puro camita por *ar-mi-guad* 'lugar entre agua', valor que, en su opinión, conserva Frutuoso 'lugar de agua', y que se corresponde perfectamente con la realidad física del valle de Hermigua.

A estas conclusiones de Álvarez Delgado hay que unir las de Wölfel. En el glosario de voces prehispanicas de su edición del texto de Torriani, pp. 257-

258, este investigador considera dos hipótesis etimológicas para explicar *Armigua*. De una parte, valora positivamente la hipótesis que Frutuoso da de *Armigua* 'lugar de agua', voz que, según Wölfel, el clérigo azoreano hace derivar del término prehispánico gomero *angira* 'agua', puesto que la raíz *xer*, *xiror* con el valor de 'agua' está abundantemente documentada. De otra parte considera que *Armigua* es el elemento a partir del cual se crea *Mulagua* por corrupción. De todas formas, Wölfel no se pronuncia por ninguna de estas dos hipótesis, limitándose a señalar como conclusión de su análisis que quizá *Mulagua* y el término *angira* son independientes el uno del otro y que los españoles los equivocaron.

Por su parte, C. Pizarroso, *Los aborígenes de Canarias*, p. 85, busca la explicación de esta voz gomera en otra dirección y considera que *Hermigua* debe relacionarse con *Hermón*, monte de Canaan, y *Herma*, reino de Canaan.

HIGANAGA. FernándezPérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 10, recoge esta forma como denominación de una cueva cerca de Las Negrinas. Sobre esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, p. 836. Wölfel piensa que, en esta voz, el segmento inicial *hi-* debe ser un afijo local y remite a un paralelo bereber que él considera adecuado: *geng* 'caverna' (Wed-Righ).

IMADA. Viera y Clavijo trae esta forma en su *Historia*, lib. XII, cap. 46, y en su *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes*. Numerosos autores posteriores también la consignan entre los materiales toponímicos prehispánicos que recopilan: Berthelot, *Ethnographie*, p. 197; Chil, *Estudios*, II, p. 129; Millares Torres, *Historia*, X, p. 258; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 74; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, p. 370. También viene en Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, p. 59, en el *Diccionario de Olive*, pp. 62, 552, y en el *Diccionario de Madoz*, I, p. 185, s.v. *Alajeró*. En Madoz, VIII, p. 440, s.v. *Gomera*, y IX, p. 423, encontramos *Mala e Imala*.

En la documentación del siglo XVII relativa a La Gomera encontramos diversos registros. Como vemos, la mayoría de los repertorios dan *Imada* como voz prehispánica. Otro tanto hace la *Historia de las Islas Canarias* editada por A. J. Benítez, p. 397, donde se relaciona este término entre los topónimos prehispánicos de La Gomera, pero también se apunta que *imada* es también palabra náutica castellana. El *Diccionario* de la Real Academia Española trae *imada* como marinerismo con el valor de 'cada una de las explanadas de madera puestas a uno y otro lado de la cuna y que substituyen a los picaderos para la botadura. Sobre ellas resbalan las anguilas de la cuna que conduce el buque al agua'. Para Wölfel, *Monumenta*, p. 853, no hay duda alguna de que esta voz

geográfica procede de la lengua de los aborígenes gomeros y la relaciona con el topónimo de Tenerife *Chinamada*, además de proporcionar como paralelo el elemento del susí y del shilha *amda/imdwuan* 'charca, estanque (en comunicación con un río)'.

IPALA. El topónimo *Ipala* (también *Vega de Ipala* o *Vegaipala*) parece ser la única forma geográfica conservada de las denominaciones de los cuatro cantones o distritos en los que estaba dividida La Gomera con anterioridad a la conquista. Para Álvarez Delgado, el bando o cantón de Ipalan abarcaba una zona que correspondía, en lo fundamental, al actual municipio de San Sebastián de La Gomera, más la zona oriental del de Alajeró. Se trataría de un sector cuyo límite era una línea que subía, al este, por la punta o barranco de Majona al norte de Enchereda hacia la Degollada de la cumbre, el roque de Agando y el alto del Garajonay, y desde allí, pasando al oeste de Benchijigua, bajaba por los altos de Imada hacia la cala de Erece, pues no cree este autor que este bando alcanzara hasta Arguayoda y el roque de Argaga en la desembocadura del barranco Herque. A Álvarez Delgado le parece que esta identificación es segura porque el nombre de este cantón perdura en el topónimo actual *Vegaipala*, caserío del actual municipio de San Sebastián, situado a 11 kilómetros de la Villa y a 850 metros sobre el nivel del mar, en la cabecera del barranco de Chinguarime, cerca de Mequesegue y sobre Tagasmiche. Además de consignar el caserío de *Vega y Pala* en el término de San Sebastián, Pedro de Olive en su *Diccionario*, p. 1212, recoge la existencia de un caserío llamado *Vega de Hipala* situado en el municipio de Vallehermoso, distante del núcleo principal del término 465 metros. Se trata de un dato equivocado que llegará a despistar a Álvarez Delgado.

Como podemos ver, Abreu Galindo, lib. I, cap. XVI, escribe *Hipalan* e *Ipalan*, lo que muestra que la *h*- inicial no tiene valor de aspirada. Torriani, cap. XVI, anota *Ipalan*. Tanto Marín de Cubas, lib. I, cap. XX, como Pedro Agustín del Castillo, lib. II, cap. XXII consignan *Hipalan*. Glas, *The History of the Discovery and Conquest of the Canary Islands*, lib. I, cap. VII, p. 23, anota *Palan*.

Álvarez Delgado analiza la variante *Ipalan* en su trabajo "El episodio de Iballa", pp. 307-310. Aquí señala que la forma auténtica y originaria debe ser *Ipalan* (cuya desinencia plural omiten diversas fuentes), a la que adjudica el valor de 'vegas', 'campos de cultivo' y 'llanos altos', y que explica sobre reforzamiento de la palabra tuareg *abeles* 'lugar cultivable', 'tierra propia para el cultivo'. Para Álvarez Delgado es evidente que *Ipalan*, como denominación del cantón, arranca de un topónimo menor, cuya importancia, por razones hoy desconocidas (residencia primera del jefe cantonal, preeminencia geográfica,

mayor poblado, etc.) basó la razón de capitalidad.

Wölfel estudia esta forma en dos ocasiones. Comienza a hacerlo en el glosario que incluye en su edición del texto de Torriani, pp. 284-285. Aquí, si bien reconoce que desconoce el significado del elemento *Pala*, señala que en *Ipalan* y *Apala* se advierte perfectamente la marca del plural y la función de los afijos, con lo que *Pala* es 'la tierra de la tribu Pala', *Apala* (*a-pala*) es 'alguien de Pala', e *Ipalan* (*i-pala-n*) es 'la gente de Pala'. Luego, en sus *Monumenta*, pp. 675-676, Wölfel tendrá ocasión de profundizar en el análisis de esta forma.

IZCAGÜE. Los fondos documentales de los siglos XVII y XVIII nos proporcionan abundantes registros de este topónimo. Entre los materiales de la *Antigua Contaduría de Hipotecas de La Palma*, tomo I, fol. 37 vto., encontramos un registro que corresponde a 1768:

Item otra suerte que tiene que compró a Elena Sánchez en agua hilba...que linda por arriba el time del Risco de Iscague...

Viera y Clavijo, en su *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes*, escribe *Iscahué*. Diversos trabajos y repertorios lingüísticos del siglo XIX incluyen este topónimo de La Gomera: Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 73; Chil, *Estudios*, II, p. 129; Olive, *Diccionario*, pp. 560, 955; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, p. 370; y Benítez, *Historia*, pp. 124, 177. Millares Torres, *Historia*, X, p. 750, da la forma errada *Isgague*. Encontramos una forma muy cercana a este nombre geográfico gomero entre los materiales toponímicos de La Palma: *Izcagua* (también frecuentemente ortografiado *Hiscagua*, *Hiscaguan*), nombre del barranco que separa los municipios de Puntagorda y Garafia, en el noroeste de la isla, y que es una denominación que viene ya en Abreu Galindo, lib. III, cap. III, que al hablar de los cantones o señoríos de La Palma prehispanica escribe: "El décimo término y señorío era Tegalgen, que es Garafia, hasta el barranco de Hiscaguan...El oncenno señorío era desde el barranco de Hiscaguan hasta la asomada de Tixarafe".

W. Vycichl, en su artículo "La lengua de los antiguos canarios", p. 196, explica la forma *Izcagua* de La Palma a partir del bereber *iskawen* 'cuernos'. Wölfel se refiere a estos dos términos, *Izcagua* e *Izcague*, en el glosario de su edición del texto de Torriani, p. 285, y remite ambos al antropónimo palmero *Azuquahé* 'rojo' y a la voz bereber *amezgaru* 'el primero' (Zemmur). Luego, en sus *Monumenta*, p. 750, amplía el análisis de estas dos voces.

IZQUE. A pesar de su incuestionable procedencia, este término no viene en los materiales de Chil y Millares Torres. Tampoco Bethencourt Alfonso anota

esta voz en su lista de toponimia prehispánica gomera, pero sí lo hace Fernández Pérez en su trabajo "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 10.

Wölfel estudia esta voz en sus trabajos *Monumenta Linguae Canariae*, p. 880, y *Eurafrikanische Wortschichten als Kulturschichten*, pp. 95, 135, 150, y relaciona esta forma gomera con el topónimo palmero *Tenisque*, y proporciona un conjunto de paralelos bereberes: *iziki* 'tierra pantanosa de los márgenes de los ríos, orilla, erial' (Demnat); *iskin* 'lado, costado' (Demnat); *izikilizikiten* 'valla, empalizada, cercado, vallado' (shilha); *assiki* 'barbecho' (shilha); e *isek/iskawen* 'cuerno' (Ahaggar).

Además de esta clara relación con el término de La Palma *Tenisque*, creemos que *Izque* es un término cercano a la voz palmera *Izcagua* y a la gomera *Izcagüe*.

JAGÜE. Tanto Chil, *Estudios*, II, p. 129, como Olive, *Diccionario*, p. 561, recogen *Jague*. Millares Torres consigna *Jaque* en su *Historia*, X, p. 258, pero ambos registros son errados, porque la forma verdadera es *Jagüe*, tal y como recoge Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, p. 370.

Wölfel, *Monumenta*, p. 784, incluye este topónimo gomero en el mismo apartado que las voces tinerfeñas siguientes: *Ijagua* o *Hijagua*, lugar en Tegueste; *Ijaga*, monte en Santiago del Teide; *Ajagua*, lugar cercano a San Andrés; y *Vera* de *Jagua*, caserío en El Rosario.

JERDUÑE. Entre las fuentes tradicionales, esta voz viene por vez primera en Viera y Clavijo, *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes*, e *Historia*, lib. XII, cap. 46, y también figura en Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, p. 57. Diversas fuentes del siglo XIX recogen *Terduñe*: Berthelot, *Ethnographie*, p. 197 (*Terdune*, *Terohune*); Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 82; Madoz, *Diccionario*, VIII, p. 440, s.v. *Gomera*, y XIV, pp. 54, 705. Chil, *Estudios*, II, p. 129 y 132, consigna *Terchune*, *Terdune* y *Jerduñe*, al igual que Millares Torres, *Historia*, X, pp. 258, 259, y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373. Olive, *Diccionario*, p. 568, anota *Jerduñe*, y Benítez, *Historia*, p. 124, trae *Jarduña*. En relación con esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, p. 684.

JERLÁN. Chil consigna esta forma en sus *Estudios*, II, p. 130. También la registran Olive, *Diccionario*, p. 569, y Millares Torres, *Historia*, X, p. 258. También Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, p. 370, recoge *Jerlán* como denominación de unas cuevas en Chipude. Registros más tempranos de este topónimo vienen en la documentación del siglo XVII relativa a La Gomera.

Wölfel, *Monumenta*, p. 665, considera que la *-n* final de este nombre geográfico de La Gomera constituye la marca del plural y que hay que vincularlo al topónimo lanzaroteño *Geria*. Por nuestra parte, consideramos que este término de Lanzarote no es adecuado para relacionar con *Jerián*, porque tenemos diversas dudas sobre su filiación prehispánica.

JOIMO. Así se denomina un lugar del municipio de Vallehermoso, en el valle de Alojera. Chil registra este elemento en sus *Estudios*, II, p. 130, pero se trata de una voz que ya figura en Viera y Clavijo, *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes*. Otras referencias se encuentran en Olive, *Diccionario*, p. 569; Millares Torres, *Historia*, X, p. 258; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 371; y Benítez, *Historia*, p. 124. Bethencourt Alfonso, p. 371, también consigna *Joima*, región en Alajeró, forma que encuentra en documentación antigua.

Sobre esta voz véase Wölfel, *Monumenta*, p. 899. Teniendo en cuenta la inestabilidad de las labiales, Wölfel remite esta forma a *Hoybo* (también *Iboibo* e *Ibobio*), lugar en Adeje (Tenerife).

JUEL. Esta denominación se aplica a una zona situada en la costa del municipio de Hermigua. La documentación del siglo XVII nos proporciona abundantes registros de este topónimo. Dentro de las listas y trabajos del siglo XIX, Chil consigna este elemento entre los materiales lingüísticos prehispánicos que recopila en sus *Estudios*, II, p. 130. También figura en el *Diccionario* de Olive, p. 570, y en la *Historia* de Millares Torres, X, p. 258. Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 370, escribe *Güel*. La documentación del siglo XVII nos proporciona varios registros de este topónimo.

Wölfel incluye este elemento en sus *Monumenta*, p. 685, y lo considera cercano a los nombres geográficos gomeros *Gila* y *Ogila*, al topónimo de La Palma *Gigil*, a la voz herreña *Torojel* y al término de Tenerife *Chirigel*.

MACAYO. Chil consigna este topónimo en su *Estudios*, II, p. 130, pero con anterioridad esta voz ya figura en Viera y Clavijo, tanto en su *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes*, como en su *Historia*, lib. XII, cap. 46, donde escribe *Moncayo*, al igual que Madoz, *Diccionario*, XV, p. 680. Otras fuentes posteriores también recogen este nombre geográfico: Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, p. 58; Olive, *Diccionario*, pp. 624, 802; Millares Torres, *Historia*, X, p. 258; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 371; Benítez, *Historia*, p. 26; y Fernández Navarro, *Consideraciones geológicas en la isla de La Gomera*, pp. 20, 39, 68. Abundantes registros de este

topónimo se encuentran en la documentación de los siglos XVI y XVII.

Sobre esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, p. 856. Por su estructura fonética, Wölfel incluye esta forma gomera en el mismo apartado que los términos tinerfeños siguientes: *Chimaque*, lugar en Santa Úrsula; *Chimiche*, lugar en Granadilla; *Maca* (debe ser *Masca*), lugar cercano a los barrancos de Juan López y del Carrizal; *Imoque*, roque en Adeje; *Chamoco* (también *Chamaco* o *Chenaco*), roque en Buenavista; *Macana*, caserío en La Orotava; *Los Maquenes*, lugar en Güía; y *Mequinez*, calle en el Puerto de la Cruz. También incluye en el mismo apartado los términos gomeros *Aramaqué*, lugar en Hermigua; *Mequesegue*, lugar en San Sebastián; y *Almacla*, lugar en Chipude. Y a ellos suma las voces herreñas *Taimuica* y *Mequena*, los términos *Tamaimuche* y *Mequinez* de La Palma, y finalmente *Mequinez*, localidad en Pájara, Fuerteventura.

MACHAL. Viera y Clavijo recoge esta forma en su *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes* y en su *Historia*, lib. XII, cap. LXVI. Pero, entre los materiales de la *Antigua Contaduría de Hipotecas de La Palma*, tomo I, fol. 37 vto., encontramos un registro que corresponde a 1768:

Item otra suerte de tierra en la lomada de Machal que linda por arriba con tierras de Juan de Armas, por abajo camino y la ladera, por un lado con el time de la ladera y por el otro tierras de Juan Padrón.

Otros autores que consignan este topónimo gomero son Madoz, *Diccionario*, XIV, p. 54; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 76; Chil, *Estudios*, II, p. 130; Millares Torres, *Historia*, X, p. 258; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 371, que escribe *Machar*.

Wölfel, *Monumenta*, p. 852, relaciona esta forma con un término canario idéntico: *Machar*, lugar de Lanzarote, y da como paralelos los elementos bereberes *amadel* 'vertiente, ladera', y *timdelt/ timdlin* 'tumba' (Sus). Por nuestra parte pensamos, con Álvarez Delgado, que este topónimo parece provenir de las actitudes religiosas de los antiguos gomeros, que creían en unos *macheal* o *machial*, una especie de ídolos o demonios que tomaban cuerpos fantásticos, tal y como se recoge en una crónica anónima⁵⁰ que se encuentra en los fondos de la Academia de la Historia:

se quenta dellos que les parecían unos ídolos, que ellos en su lengua llamaban "Irguanes"...Estos eran demonios que tomaban cuerpos fantásticos en el ayre y se hacían adorar y temer. Adoraban también otros ídolos o demonios que eran dos que en su lengua se decían "Macheal grande" y "Macheal chiquito", y los lugares donde los hacían veneración

o adoración a estos ídolos o demonios retienen hoy el nombre y se llaman "Machial grande" y "Machial chico".

Álvarez Delgado, *Teide. Ensayo de filología tinerfeña*, p. 34, relaciona este *machial* de La Gomera con el *magec* de los guanches y los *maxos* o *maxios* de los majoreros, y no cree que sea aventurado ver en todas estas voces la misma raíz común con divergencias dialectales o de morfología según las variedades.

MAGAÑA. Viera y Clavijo escribe *Magañas* tanto en su *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes*, como en su *Historia*, lib. XII, cap. 46. Otros autores que consignan este topónimo gomero son Madoz, *Diccionario*, I, p. 185, s.v. *Alajeró*, VIII, p. 440, s.v. *Gomera*, y XI, p. 17; Chil, *Estudios*, II, p. 130; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 76; Millares Torres, *Historia*, X, p. 258; Olive, *Diccionario*, p. 646; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 371; y Benítez, *Historia*, p. 124.

Como vemos, para Chil, Álvarez Rixo, Millares Torres y Bethencourt Alfonso estamos ante un elemento de extracción prehispanica. Como tal lo trae también Wölfel, *Monumenta*, p. 854. Wölfel admite que no sabe si el segmento inicial *ma-* de esta voz pertenece a la raíz de la palabra o si, por el contrario, es un elemento radical, puesto que no conoce otros términos que comiencen con *ma-*. Estas dificultades de Wölfel para explicar este topónimo gomero, junto a la existencia de la voz geográfica *Magaña* en Jaén (y Ciudad Real) y en Soria, cuestionan seriamente la consideración de *Magaña* como voz prehispanica.

MAHONA. Viera y Clavijo consigna esta forma en su *Historia*, lib. XII, cap. XLVI, y también figura en otros autores: Madoz, *Diccionario*, VIII, p. 440, y XIV, p. 54; Chil, *Estudios*, I, p. 387, y II, p. 130; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 76; Millares Torres, *Historia*, X, p. 258; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 371; y Fernández Navarro, *Consideraciones geológicas en la isla de La Gomera*, p. 19. A estos registros hay que sumar los que nos proporciona la documentación del siglo XVII.

Como vemos, la mayoría de los repertorios dan *Mahona* como voz prehispanica. Otro tanto hace la *Historia de las Islas Canarias* editada por A. J. Benítez, p. 339, donde se relaciona este término entre los topónimos prehispanicos de La Gomera, pero no se deja de apuntar que *mahona* es también el nombre de una embarcación turca. Sobre esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, p. 863.

MAJÁN. Viera y Clavijo recoge esta forma en su *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes*, donde incluye la fuente del Maján entre los manantiales de

Vallehermoso. Este topónimo también figura en otros autores: Chil, *Estudios*, II, p. 130; Millares Torres, *Historia*, X, p. 258; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 371; y Benítez, *Historia*, p. 124.

Wölfel, *Monumenta*, p. 863, relaciona esta forma gomera con varios topónimos canarios: *El Majano*, casa de labranza en Santiago del Teide (Tenerife); *Los Majanos*, casa de labranza en Adeje (Tenerife); *Los Majanos*, lugar en Ingenio (Gran Canaria); y *Cruz del Majano*, lugar en Güia (Tenerife). Wölfel advierte que la palabra española *majano* 'apilamiento de piedras que señala el límite de un terreno' explica todos estos topónimos, si bien en el caso de *Maján* puede verse la huella prehispanica.

MEQUESEGUE. Viera y Clavijo consigna esta forma en su *Historia*, lib. XII, cap. 46. También la traen diversos autores del siglo XIX: Berthelot, *Ethnographie*, p.197; Madoz, *Diccionario*, XI, p. 381, y VIII, p. 440, s.v. *Gomera*; Chil, *Estudios*, II, p. 130; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 76; Millares Torres, *Historia*, X, p. 258; Olive, *Diccionario*, p. 669; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 371.

D. J. Wölfel incluye esta voz en su obra *Monumenta Linguae Canariae*, pp. 855-856, pero no entra en el estudio de la misma, y admite que no conoce ningún elemento al que vincularlo ni tiene ningún paralelo.

MÉRIGA. Entre las fuentes tradicionales, encontramos por vez primera este topónimo en los materiales de Maximiliano. Luego, también viene en otros autores: Chil, *Estudios*, II, p. 130; Millares Torres, *Historia*, X, p. 258; Olive, *Diccionario*, p. 53. Benítez, *Historia*, p. 861, consigna *Cancelas de Mesiga*, pero se trata de una equivocación gráfica. Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 371, consigna *Merica* y *Meriga*. Fernández Navarro, *Consideraciones geológicas en la isla de La Gomera*, pp. 20, 25, 49, 56 y 75, escribe *Mérica*.

Sobre esta forma véase D. J. Wölfel, *Monumenta Linguae Canariae*, p. 863. Wölfel relaciona este nombre geográfico de La Gomera con el topónimo palmero *Mirca*, zona de Santa Cruz de La Palma, y no proporciona paralelos.

PALOCHIRME. Bethencourt Alfonso en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 369, consigna *Chirme*, y Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, consigna *Palochirme*.

Sobre esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, p. 871, que remite a los elementos canarios *Chirama*, lugar en Tenerife; *Cheremias*, lugar en San Sebastián (La Gomera); y *Chuchurumbache*, caserío en Granadilla (Tenerife).

Wölfel señala que en algunos casos parece como si el segmento *pa-*, *po-* fuera un prefijo, como en el topónimo tinerfeño *Potigayga*. Nosotros creemos que esta conclusión es válida en el caso de *Potigayga* pero no en el de *Palochirme*.

POLAGUAJINE. Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, recoge este topónimo como denominación de un lugar cuya localización no se especifica. Bethencourt Alfonso no trae este término en su lista de toponimia prehispánica gomera. Gloria Díaz Padilla y J. M. Rodríguez Yanes leen *Polaguajire* en un documento relativo a la compra que hace Catalina de Armas de unas tierras en Palo Guajire, lugar que debe estar en la zona de Jaragán. Véase *El señorío en las Canarias occidentales*, p. 182.

Wölfel incluye esta forma en sus *Monumenta*, p. 871, pero no profundiza en su estudio, limitándose a reconocer que no puede ofrecer una hipótesis etimológica ni paralelos posibles. En cualquier caso, Wölfel relaciona *Polaguajine* con varias voces toponímicas y antroponímicas canarias: *Peligodono*, guerrero del mencey Bencomo según los materiales de Viana; *Argujón* o *Guijón*, lugar de Tenerife; *Guayonga*, barranco en Tacoronte; y *Guayahun*, guerrero de La Gomera según Berthelot.

QUISE. Esta voz corresponde a un caserío y barranco en Alajeró. Bethencourt Alfonso no incluye este término en su lista de toponimia prehispánica gomera. Tanto en Chil, *Estudios*, II, p. 131, como en Millares Torres, *Historia*, X, p. 258, encontramos *Quite*, forma en la que se advierte un error gráfico evidente. También Olive, *Diccionario*, p. 853, anota *El Quite*. Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, consigna *Quise*. Wölfel estudia este término en sus *Monumenta*, pp. 848-849.

SEIMA. Chil recoge esta forma en sus *Estudios*, II, p. 134, y figura también en Millares Torres, *Historia*, X, p. 259, y en Olive, *Diccionario*, p. 1058. Además de *Seima*, como resultado de su investigación de fuentes escritas, Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 371, recoge *Seime* como denominación de una región costanera próxima al barranco de Tagamirche. Sobre esta voz véase Wölfel, *Monumenta*, p. 885, que remite como paralelo al término *asaim/ isuyam* 'precipicio' del bereber del Ahaggar.

TACALCUSE. Bethencourt Alfonso recoge este topónimo en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372. Fernández Pérez, en su artículo "Palabras indígenas de la isla de la Gomera", p. 11, anota *Tacalouse*, con error gráfico evidente, y así aparece recogido por Wölfel. Pero debe ser *Tacalcuse*.

Wölfel, *Monumenta*, pp. 737, 851, estudia esta forma juntamente con otra voz gomera: *Aluse*, y proporciona los paralelos bereberes siguientes: *alus* 'colina bastante elevada de forma alargada', 'pequeña cadena de colinas bastante elevadas de forma alargada' (Ahaggar); *aláwas* 'dátil desechado antes de madurar' (Ahaggar); *alus/ilassen* 'colina baja' (Tait.); y *alus wassif* 'aluvión' (Sus).

TACORONTE. Este topónimo figura recogido por Fernández Pérez en su artículo "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, como denominación de un lugar en Alajeró.

Este nombre geográfico de La Gomera cuenta con dos topónimos muy cercanos. Uno de ellos es el conocido término tinerfeño *Tacoronte*. El otro es *Tacorone* (o *Tecorone*), denominación de una zona costera del sur de El Hierro. Wölfel se inicia en el estudio de la voz *Tacoronte* de Tenerife en el glosario de su edición del texto de Torriani, p. 291, donde analiza esta forma toponímica como *ta-koron-te* y plantea una posible relación con el término *Acoran* (*acoran*) 'Dios', con lo que *Tacoronte* vendría a ser 'lugar de dios'. Para este investigador, la *-n-* de *Tacoronte* (*ta-coro-n-te*) tiene la función de afijo, al igual que ocurre con *Tamogante* y *Tamonante*. Con posterioridad, Wölfel vuelve al estudio de este topónimo en su obra *Monumenta Linguae Canariae*, pp. 765-766.

TADAIGOS. Chil recoge esta forma en sus *Estudios*, II, p. 131. También figura en Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; Olive, *Diccionario*, p. 1079; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372. Sobre esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, p. 826. Este investigador descompone esta voz geográfica en *ta-daigos*, donde el elemento inicial *ta-* es prefijo seguro. En lo que respecta al segundo elemento *-daigos* no conoce paralelos.

TAGAIDA. De M. Aguilar esta voz pasa a los inventarios de Chil, *Estudios*, II, p. 131; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372, que también recoge *Tajaida*, región en Vallehermoso. Wölfel, *Monumenta Linguae Canariae*, p. 795, relaciona esta forma gomera con los topónimos tinerfeños *Artagayda* e *Ygayd*, y proporciona como paralelo el elemento bereber *tagaid* 'colina' (Harawa).

TAGAMI(R)CHE. Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372, recoge *Tagamiche* como denominación de una loma en San Sebastián y en la documentación antigua que maneja encuentra *Tagamirche* como denominación de un barranco, y Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera",

p. 11, anota *Tagamiche* o *Tagamirche*. En relación con esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, p. 834.

TAGARAGUNCHE. Viera y Clavijo recoge esta forma en su *Historia*, lib. XII, cap. 46. Al hablar del término de Alajeró, escribe que "sus montañas más célebres son Tagaragunche o el Calvario, que es el puesto de las atalayas en tiempo de guerra o de piratas, y Chimpa, de muy agradable perspectiva cuando están los panes en verde."

Con posterioridad a Viera y Clavijo, este topónimo figura en diferentes obras y repertorios lingüísticos: Madoz, *Diccionario*, I, p. 185, s.v. *Alojera*, y VIII, p. 440, s.v. *Gomera*; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 79; Chil, *Estudios*, II, p. 131; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372. Sobre esta voz véase J. Álvarez Delgado, *Miscelánea guanche*, p. 78.

TAGARNUCHE. Bethencourt Alfonso no trae esta voz en su lista de toponimia prehispánica de La Gomera. Fernández Pérez anota *Tagarnuche* en su artículo "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 9, donde señala que así era la denominación antigua de la montaña que en la actualidad se llama del Calvario, en Alajeró. Como hemos visto con anterioridad, Viera y Clavijo no recoge *Tagarnuche*, sino *Tagaragunche*. Véase esta voz.

TAGORJE. Nosotros hemos hallado un registro de este topónimo, correspondiente al año 1768, en los fondos de la *Antigua Contaduría de Hipotecas de La Palma*, vol. 1, fol. 37 vto.:

Item otra suerte de tierra...por abajo Hda. de don Diego Dávila, por un lado la cumbre de Hermigua y por el otro barranquillo de Tagorje.

Desafortunadamente ningún lingüista se ha acercado a esta forma geográfica de La Gomera. No figura recogida por Bethencourt Alfonso en su lista de materiales prehispánicos gomeros y Fernández Pérez no la incluye en su artículo "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", y consecuentemente no llega al conocimiento de Wölfel y otros especialistas.

TAGULUCHE. Reciben este nombre un lugar y un barranco situados en la costa del municipio de Hermigua, entre los caseríos de Juel y El Palmar, y también es la denominación de un barranco y un caserío del municipio de Valle Gran Rey.

Viera y Clavijo consigna esta forma toponímica tanto en su *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes*, como en su *Historia*, lib. XII, cap. 46. También la recogen inventarios y textos posteriores: Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 80; Madoz, *Diccionario*, VIII, p. 441, s.v. *Gomera*; Chil, *Estudios*, II, p. 131; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259, Olive, *Diccionario*, p. 1079; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372; y Benitez, *Historia*, p. 124. Berthelot, *Ethnographie*, p. 197, escribe equivocadamente *Taguluché*.

En relación con esta forma véase Álvarez Delgado, *Miscelánea guanche*, p. 127; y Wölfel, *Monumenta*, pp. 497-498, 683. Wölfel estudia esta forma juntamente con el elemento *Tigulahe*, y que se aplicaba al término donde estaba el árbol santo de El Hierro, y con las voces palmeras *Tigalate* y *Tiguerorte*, nombres a los que Gaspar Frutuoso adjudica el valor de 'cortijos o cuevas de ganado'. Además, en relación con *Taguluche*, Wölfel remite a un conjunto de voces del dominio bereber: *tiġelt* 'especie de junco' (kabilio); *taġult* 'cañaheja' (shilha); *teġellet* 'coloquintida' (zenaga); *tiilt* 'colina'; *guletġulūt* 'estar enteramente cubierto de hierba fresca' (Ahaggar); *taġult* 'tierra de regadío' (shilha); *agūlli*, *ogūllen* 'campo' (zenaga); *agālu* (Ahaggar); y *ugelli* 'huerto, vergel' (zenaga). Por nuestra parte, pensamos que *Taguluche* no se puede relacionar con los elementos canarios que Wölfel menciona, sino con *Agulo*.

TAJAQUÉ. Esta forma viene recogida por Bethencourt Alfonso en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372. Luego figura en Fernández Navarro, *Consideraciones geológicas en la isla de La Gomera*, p. 35, y en Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11. Sobre esta voz véase Wölfel, *Monumenta*, p. 891.

TAJORAS. De Maximiliano Aguilar, esta forma toponímica gomera pasa a los materiales de Chil, *Estudios*, II, p. 131, de Millares Torres, *Historia*, X, p. 259, y de Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372. También la recoge Olive en su *Diccionario*, p. 955.

Wölfel no advierte que esta voz geográfica tiene un origen fitonímico evidente. En La Gomera, *tajora* es la denominación tradicional para el endemismo *Sideritis gomerae*. En Tenerife, el término *chajora* designa popularmente a la especie *Sideritis cretica* L., característica de esta isla, donde es aprovechada mayoritariamente como *cama* para el ganado y también es utilizada en infusión por sus propiedades como anticatarral, astringente y estimulante del aparato circulatorio. Esta voz presenta una amplia distribución en la isla, siendo menos conocida en las principales zonas urbanas y núcleos poblacionales costeros. Nosotros la hemos podido documentar en las localidades

de Ravelo, Aguagarcía, La Caridad, Chamorga, El Sobradillo, Iguete de San Andrés, La Corujera, Pinoleris, Aguamansa, Icod el Alto, San José de los Llanos, Buenavista del Norte, Arguayo, Vilaflor, Fasnía e Iguete de Candelaria. Esta apreciable dispersión geográfica que *chajora* posee en Tenerife contrasta con la ausencia de registros en el estudio dialectal que M. Alvar realiza sobre Tenerife, así como en los materiales que para esta isla consigna su *ALEICan*. Tampoco figura en el *Diccionario de Historia Natural* de Viera y Clavijo, obra, por otra parte, notablemente rica en fitónimos canarios. En nuestras encuestas dialectales de Tenerife, además de *chajora*, hemos oído *chaora*, pero en los materiales reunidos por Steffen se anotan otras variantes: *chabora*, *chaorra*, *chajorra* y *chagorra*.

Junto a esto, en Gran Canaria se conoce como *chagorra* la especie *Sideritis dasygnaphala* Clos. Y bastante cercanos a estos fitónimos parecen encontrarse las formas *tajose* (o *tajosé*), denominación de una especie de tomillo endémico de Lanzarote que se conoce científicamente como *Thymus origanoides*, y *sanjora* (o *sanjorilla*), voz utilizada en El Hierro para nombrar una especie de siempreviva o crasulácea que se encuentra en las paredes de los peñascos. Además del valor fitonímico, Bethencourt Alfonso recoge para *chajora* los valores de 'mujer hombruna y de formas groseras' en Tenerife y 'cabra de malas condiciones' en La Gomera. Véase *Historia del pueblo guanche*, I, pp. 245, 279.

La procedencia prehispanica de *chajora/tajora* es indiscutible. Berthelot, *Ethnographie*, p. 188, es el primer autor que destaca este hecho. En *chajora/tajora* se advierte la característica alternancia *ch-/t-* que figura en voces comunes prehispanicas como *chajinasteltajinaste*, *chenique/tenique*, y *chafeña/tafeña*, además de en otras formas indígenas. También como término proveniente de los aborígenes viene en otros autores: Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 99, y *Voces, frases y proverbios provinciales de nuestras Islas Canarias con sus derivaciones, significados y aplicaciones*, pp. 80, 123; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, pp. 285, 305; Rohlf, "Contribución al estudio de los guanchismos de las Islas Canarias", p. 90; Steffen, "Lexicología canaria" V, pp. 66-67; Wölfel, *Monumenta*, pp. 581, 896; y Almeida y Díaz Alayón, *El español de Canarias*, p. 157.

Wölfel, *Monumenta*, pp. 581, 896, no se pronuncia de modo rotundo sobre la filiación lingüística de esta voz, si bien reconoce que la alternancia *ch-/t-* es un comportamiento que se advierte en otros prehispanismos, pero señala que no conoce paralelos aceptables en bereber a los que remitir este fitónimo canario. De todas formas, adjunta tres fitónimos del bereber del Ahaggar como posibles paralelos: *tahara* '*Cornulaca monocantha* Delile', *eğir* '*Sisymbrium Irio* L. (*Lavandula stricta* Delile)', y *ağar* 'heno'.

TAMADANCHE. Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 367, recoge en su investigación textual *Amadanche*, denominación de una fuente en Erques, y Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 10, consigna *Tamadanche*, nombre de una fuente sin localizar. En la *Descripción de la isla de La Gomera* encontramos que en la segunda mitad del siglo XVII, la fuente de Madonche era el lugar donde se reunían quincenalmente los párrocos de Alajeró, Chipude y Vallehermoso para confesarse unos a otros.

Sobre esta voz véase Wölfel, *Monumenta*, p. 853, que remite a las formas bereberes *amɔun* 'hoyo grande para recoger agua' (kabilio), *ɛamɔalɛimeɔwin* 'laguna, estanque, charco' (kabilio), *amda* 'charca, charco de agua' (Demnat), *tamda* 'estanque, laguna' (shilha), *hamɔal/himɔwin* ($h < \text{ɛ}$) 'estanque, lago, charca' (Šenua), y también señala que probablemente se halla en la misma raíz que los elementos bereberes *ameda* 'conjunto de jardines, oasis' (Ghadames), *tamda* 'jardín' (Sokna), y *tamada* 'jardín' (Ghadames).

TAMADISTE. Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, recoge este nombre como denominación de un lugar en el barranco de Lepe. Esta voz geográfica cuenta con dos paralelos cercanos. En El Hierro, *Tamaduste* es un lugar costero cercano a Valverde. En Tenerife, en la costa norte de Anaga se encuentra otro lugar costero llamado *Tamadiste*. Tanto en el caso de Tenerife como en el de El Hierro se trata de parajes costeros en los que el mar forma charcas o donde las aguas se encalman. Wölfel estudia este topónimo en su obra *Monumenta*, p. 853.

TAMADUCHE. Lomo frente al pueblo de Vallehermoso. Esta voz figura inventariada por Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372, como denominación de un barranco en Vallehermoso, y por Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, como denominación de una localidad cuya situación no se especifica.

Sobre esta forma véase Wölfel *Monumenta*, p. 853, que la analiza como *tamadu-te* y remite al topónimo lanzaroteño *Masdache*. Por nuestra parte, pensamos que Wölfel ignora aquí una forma toponímica más cercana. Se trata del término herreño *Tamaduste*.

TAMARAJANCHE. Bethencourt Alfonso en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373, recoge *Tamarjanche* como denominación de una región en Hermigua, y Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11.

Sobre esta forma véanse las conclusiones de Álvarez Delgado, "Toponimia hispánica de Canarias", p. 30, *Miscelánea guanche*, p. 61, y "¿Semitismos en el

guanche de Canarias?", pp. 87-88; y Wölfel, *Monumenta*, p. 861. Para Álvarez Delgado la voz *Tamarajanche*, al igual que las formas cercanas *Tamargada*, *Tamaraseche* y *Tamargayo* excluyen una explicación por el árabe, y reclama dar el radical *tamar-* al habla aborigen. Este lingüista señala que el componente *tamar* tiene en guanche el valor de 'palma', por lo que *Tamargada* tiene el valor de 'cortada de las palmeras', *Tamarán* es 'las Palmas' y *Tamaraceite* 'palmeral'. Álvarez Delgado piensa que la correspondencia del árabe *támra* 'dátil': canario *tamar* 'palma' no constituye un rasgo de semitismo de las antiguas hablas del Archipiélago, y estima que el canario *tamar* es una cristalización o especialización de un radical común al camita (y al mediterráneo y semita), cuyo sentido general de 'árbol' excelso o empinado se concretó en cada zona, y entre los árabes avanzó aun más la especialización para ceñirse al fruto.

Asimismo, Álvarez Delgado no cree que el canario *tamar* 'palma' pueda agruparse con la serie de hidrónimos europeos, como *Tambre*, *Tamarici*, *Tamaro*, *Támesis*, etc., pues el radical de este grupo parece indicar 'lodo', 'agua' o 'río'. En cambio, admite que cabe relacionarlo con el radical del nombre alpino *támara* 'cabaña', 'choza de ramas', que Hubschmied y Harri Meier vinculan al elemento prerrománico *támara* 'ramas', 'seto de ramas', y señala que con él pueden vincularse, como elemento mediterráneo común, el canario *tamar* 'palma' y varios nombres bereberes de análogo radical, como las voces zenagas *amur*, *tamurt* 'acacia', *chámarad* 'árbol', *témerad* 'arbolillo', etc.

Wölfel, por su parte, descompone este término en *ta-maraxan-te* o *ta-maraxa-n-te*, y remite a la forma grancanaria *Tamaragáldar*, no pudiendo aportar paralelos bereberes.

Para nosotros es evidente que se da una clara identidad formal entre *Tamarajanche* y *Tamadanche* (o *Amadanche*), por lo que no tendría nada de extraño que estemos ante variantes de una misma voz.

TAMARGADA. Viera y Clavijo registra este topónimo en su *Historia*, lib. XII, cap. 25, en nota. Otros autores posteriores también lo recogen: Berthelot, *Ethnographie*, p. 197; Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, p. 58; Olive, *Diccionario*, pp. 802, 1202; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 80; Chil, *Estudios*, II, p. 131; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; Madoz, *Diccionario*, XV, p. 600; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372; y Benítez, *Historia*, p. 26.

Tanto Chil, *Estudios*, II, p. 148, como Millares Torres, *Historia*, X, p. 268, recogen *Tamargada* como denominación de una localidad en El Hierro. Pero se trata de una equivocación que heredan de los materiales del Museo Canario que utilizaron. La voz herreña correcta es *Tembargena*.

Sobre esta forma gomera véanse las conclusiones de Álvarez Delgado, "Toponimia hispánica de Canarias", p. 30; y Wölfel, *Monumenta*, p. 728. Wölfel relaciona *Tamargada* con *Atagaá*, forma grancanaria recogida por Bernáldez, si bien reconoce que se trata de una relación no plenamente confirmada, y que desconoce el valor de ambos términos. Concluye remitiendo a los siguientes paralelos bereberes: *tagéda* 'caña de palma' (Mzab); *iǧed* 'ceniza' (Nefusa y bereber común); *iǧd* 'ceniza' (shilha); *iugeda* 'es plano' (Tait.); y *ugeda* 'terreno plano' (tuareg).

Para Álvarez Delgado la voz gomera *Tamargada* (*tamar-gada*) 'cortada de las palmeras', al igual que las formas cercanas *Tamarajanche*, *Tamaraseche* y *Tamargayo* excluyen una explicación por el árabe, y reclama dar el radical *tamar-* al habla aborigen.

TAMORDE. De los materiales de Aguilar, esta voz gomera pasa a los repertorios de Chil, *Estudios*, II, p. 131, y de Millares Torres, *Historia*, X, p. 251. También Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 80, consigna *Tamorde*. Siguiendo a Aguilar, Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372, recoge *Tamorde*, pero también registra la voz *Tamarde*, denominación de una montaña en Chipude, que encuentra en su investigación personal de documentación antigua de La Gomera.

Wölfel, *Monumenta*, p. 796, relaciona esta forma de La Gomera con otra de Tenerife: *Tamarde*, denominación de un lugar en la zona de Candelaria, y proporciona dos paralelos bereberes: *amardil/amerdún* 'lomo' (zenaga), e *imurdas* 'desfiladero' (Ksur. Oran.).

TAMUNERGUE. Esta forma, bajo la variante *Tamonergue*, se encuentra recogida por Bethencourt Alfonso en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372, como denominación de unas cuevas en Alajeró. Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, consigna *Tamunergue*, como nombre de un alto en Arguayoda.

Sobre esta voz véase Wölfel, *Monumenta*, p. 858. Wölfel considera que *ta-*, el elemento inicial de *Tamunergue*, es claramente un prefijo, pero señala que no conoce paralelos adecuados fuera de Canarias. Para el segundo elemento de este topónimo (es decir *-ergue*), Wölfel remite a la forma canaria *Ergue* o *Herque*. A este respecto hay que señalar que *Ergue* no es un término auténtico, sino el resultado de un error de transcripción. Debe ser *Erque*. Por ello, dada la localización de Erque y Tamunergue, creemos que no resulta aventurado pensar que la forma original fuera *Tamunerque*.

TañE. Así se denomina una zona del municipio de Alajeró, situada al sur del núcleo principal del término, cerca de la Montaña del Calvario. Además de en el inventario de Chil, *Estudios*, II, p. 131, este topónimo gomero figura en otros repertorios y fuentes: Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; Olive, *Diccionario*, p. 1088; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372.

Wölfel, *Monumenta Linguae Canariae*, p. 886, piensa que esta voz geográfica de La Gomera cuenta con un elemento idéntico en la forma de La Palma *Taña*, denominación de un lugar en Mazo, y que tanto *Tañe* como *Taña* presentan el prefijo *ta-*, especialmente abundante en los materiales lingüísticos prehispánicos de Canarias. Sin embargo, para nosotros es evidente que el topónimo palmero citado no es canario antiguo, sino canario histórico, y que tiene carácter antroponímico: *Lomo de la Taña*. En La Palma el apellido *Taño* es frecuente, como también es bastante frecuente la tendencia a la feminización de los apellidos y apodos en la toponimia menor.

En cualquier caso, Wölfel no cuenta con paralelos adecuados, y remite a las voces canarias *Teritaña*, localidad en Arico (Tenerife) y *Teñegime*, lugar en Lanzarote.

TAPACOCHE. Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 10, consigna este topónimo como denominación de una cañada en la Villa. Sobre esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, p. 870. Wölfel piensa que esta forma es quizá una variante de *Tapugache* o *Tapubache*.

TAPAHUGA. El barranco y la playa de Tapahuga se encuentran entre Tecina y el Joradillo, en la costa sur del municipio de San Sebastián. Esta forma, bajo la variante *Tapagúa*, figura recogida por Bethencourt Alfonso en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372. Luego, Fernández Pérez consigna *Tapahuga* en su contribución "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11.

Wölfel incluye este término entre los materiales de sus *Monumenta*, p. 872, pero no tiene ningún elemento al que vincularlo. Díaz Alayón, "Comentario toponímico de Lanzarote a propósito de una antigua carta geográfica", p. 32, relaciona *Tapahuga* con el nombre geográfico de Lanzarote *Uga* y con el elemento *Ugán*, denominación de un valle y playa en la costa de Chilegua (Pájara, Fuerteventura), y señala que Vycichl, en su artículo "La lengua de los antiguos canarios", p. 181, relaciona *Uga* con el término shilha *tuga* 'pradera', 'valle verde'.

TAPASUCHE. Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La

Gomera", p. 11, nos dice que el roquillo de Tapasuche se encuentra en La Manteca, término de Alajeró. Referencias de esta forma se encuentran en Álvarez Delgado, *Miscelánea guanche*, p. 127; y Wölfel, *Monumenta*, p. 872.

Wölfel relaciona *Tapasuche* con el topónimo tinerfeño *Biseche*, pero reconoce que está más cerca del término gomero *Taperucha*, y que se puede pensar, en este caso, en una confusión de *r* y *s*.

TAPERUCHA. Bethencourt Alfonso en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372, recoge *Taparucha* como denominación de un risco en San Sebastián. Sin embargo, para Fernández Pérez *Taperucha* no es una voz geográfica, sino una voz común que tiene el valor de 'pequeño relieve de roca', tal y como consigna en su artículo "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11.

En relación con esta voz véase Wölfel, *Monumenta*, p. 598. Wölfel destaca que esta voz es indudablemente canaria, pero no puede aportar paralelos. Finalmente, remite al término vasco *pikor* 'guija, piedrecilla muy menuda'.

TAPOPAY. Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, nos dice que Tapopay es la denominación de un lugar del término de Alajeró, cuya localización no especifica. En relación con este término, Wölfel, *Monumenta*, p. 871, indica que el segmento *-pay* se encuentra en otros elementos canarios, pero no el segmento *-popay*. Asimismo, Wölfel se pregunta si existe alguna relación entre esta voz de La Gomera y el topónimo *Papagayo*, denominación de una zona costera de Femés (Lanzarote), tempranamente recogida por Torriani. Wölfel señala que el papagayo no es un animal propio de las Canarias y sugiere que detrás de *Papagayo* se encuentra un nombre prehispánico.

TAPUGACHE. Además de en Chil, *Estudios*, II, p. 131, esta forma figura en Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; Olive, *Diccionario*, p. 1089; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372. Fernández Pérez, por su parte, recoge Lomada de *Artapubacha* o *Artapagache* en su artículo "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 10. Sobre esta voz véase Wölfel, *Monumenta*, p. 870. Wölfel no profundiza en el estudio de este término. Se limita a constatar que *Tapugache* y *Artapubacha/Artapagache* son términos idénticos y no aporta ningún paralelo.

TAPULTASTE. Risco de Tapultaste, llamado hoy El Paso. Esta forma se encuentra recogida por Bethencourt Alfonso en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372, y por Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera",

p. 11. Wölfel, *Monumenta*, p. 871, proporciona como paralelos los elementos *tafeltast* 'nombre de un árbol' y *efertes* 'rocalla (roca disgregada que un simple golpe hace en muchos fragmentos)' del bereber del Ahaggar.

TARASCUNCHE. Roque de Tarascunche. Esta forma se encuentra recogida por Bethencourt Alfonso en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372, y luego por Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11. Para Wölfel, *Monumenta*, p. 877, esta voz geográfica de La Gomera hay que descomponerla en *ta-raskun-te*, pero no posee paralelos del dominio bereber a los que poder vincular este elemento. En cualquier caso le parece cercano al término vasco *troska* 'peñón, saliente'.

TARDANO. Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, recoge *Tardano* como denominación de un sitio por Chipude. En relación con esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, p. 874. Wölfel señala el parecido formal entre *Tardano* y otra voz gomera: *Terdune*. Nosotros no vemos este parecido, toda vez que *Terdune* no es un término auténtico, sino una lectura errónea de *Jerduñe*. Véase esta voz.

TARDÉ. Bethencourt Alfonso recoge este topónimo en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372. Fernández Pérez no incluye este término en su trabajo "Palabras indígenas de la isla de La Gomera". Ello explica que Wölfel no tenga conocimiento del mismo y que, consecuentemente, no lo incluya entre los materiales de los *Monumenta*.

Esta forma se encuentra recogida con anterioridad por Bethencourt Alfonso en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372.

TARGA. Las fuentes documentales de los siglos XVII y XVIII nos proporcionan abundantes registros de este topónimo. Entre las fuentes canarias tradicionales la más antigua que consigna esta voz es el *Diccionario de Historia Natural* de Viera y Clavijo, s.v. *fuentes*. Luego, además de Maximiliano Aguilar, la recogen otros autores: Chil, *Estudios*, II, p. 131; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372; y Benítez, *Historia*, p. 124.

Para explicar esta voz gomera Wölfel proporciona en sus trabajos *Monumenta*, pp. 875, 887, y *Eurafrikanische Wortschichten als Kulturschichten*, pp. 71-72, un amplio conjunto de paralelos bereberes que, tanto desde el punto de vista formal como desde el punto de vista del contenido, se acercan extraordinariamente a esta forma canaria: *tarža* 'canal de riego' (Segr.); *targwa*

'canal de riego' (Yusi); *tārga* 'acequia' (shilha); *targa/tirgwin* 'canal, atarjea, zanja' (rifeño); *targalirgua* 'arroyo, atarjea, conducción de agua' (Šaw, kabilio); y *tarwa* 'tierras de riego' (Segr.). Asimismo, Wölfel proporciona un posible paralelo vasco: *erreka* 'barranco, arroyo, surcos para la siembra', y otro latino *riga*.

TASO. La documentación del siglo XVII nos proporciona diversos registros de este topónimo gomero. Viera y Clavijo recoge este término de La Gomera tanto en su *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes*, como en su *Historia*, lib. XII, cap. 46. Luego figura en diversos inventarios y fuentes de los siglos XIX y XX: Berthelot, *Ethnographie*, p. 197; Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, p. 58; Chil, *Estudios*, II, p. 132; Olive, *Diccionario*, p. 1089; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; Madoz, *Diccionario*, XV, p. 600; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372; Fernández Navarro, *Consideraciones geológicas en la isla de La Gomera*, pp. 32, 40; y Benítez, *Historia*, p. 124. Algunos autores también recogen *Tazo*: Chil, *Estudios*, II, p. 132; Madoz, *Diccionario*, VIII, p. 441, s.v. *Gomera*; y Millares Torres, *Historia*, X, p. 259.

Berthelot, *Ethnographie*, p. 230, es el primer autor que se detiene a estudiar esta voz geográfica de La Gomera, y la vincula a *Tasa*, nombre de un pueblo bereber en Marruecos. También selecciona este topónimo gomero, relacionándolo con los nombres geográficos *Tao* (Lanzarote), *Taozo* (Gran Canaria) y *Tauze*, *Tauco* (Tenerife) para mostrar las analogías que se dan en los materiales lingüísticos prehispanicos canarios. A esto hay que añadir las conclusiones de Wölfel, *Monumenta*, p. 685. Wölfel cree haber encontrado un paralelo idéntico en el topónimo de Tenerife *Taso*, nombre de un pago de Buenavista, pero este dato que el investigador austriaco toma del *Diccionario* de Madoz es erróneo y producto de una evidente confusión gráfica, porque la forma correcta es *Taco*. También, Wölfel relaciona este topónimo de La Gomera con la voz geográfica de Gran Canaria *Artazo* (también ortografiada *Artaso* y *Hartazo*), nombre de un pago de Gáldar, y también proporciona como paralelos posibles los elementos *tesa* 'vientre, llano ligeramente cóncavo, hondonada, depresión, fondo de un terreno', y *tísit/tisâtin* 'espejo; circo en las montañas' del bereber del Ahagar.

TAUCHÓN y TABUCHÓN. Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 372, recoge *Tabuchón* como denominación de regiones en Chipude y en Alajeró, y Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, anota *Tauchón* como nombre de una cañada en Arguayoda. Sobre esta forma véase Álvarez Delgado, *Miscelánea guanche*, pp. 36, 56, 91, 128-129,

132; y Wölfel, *Monumenta*, pp. 549-551.

TEDETA. La documentación del siglo XVII nos proporciona diversos registros de esta voz geográfica gomera. Viera y Clavijo recoge esta forma en su *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes*, donde incluye la fuente de Tedeta entre los manantiales de Vallehermoso. Luego figura en listas toponímicas prehispánicas posteriores: Maximiliano Aguilar; Chil, *Estudios*, II, p. 132; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373; y Benítez, *Historia*, p. 124.

Sobre esta voz véase Wölfel, *Monumenta*, pp. 825-826. Wölfel reconoce que no se puede pronunciar con seguridad sobre la estructura formal de *Tedeta*, voz que le recuerda el término palmero *Tedote*. En cuanto al valor de este topónimo gomero, Wölfel señala que si en la lengua de los aborígenes se diera una equivalencia entre 'fuente' y 'ojo', entonces quizá convendrían como paralelos los siguientes términos del bereber y del hausa: *tif/tiṭṭawīn* 'ojo', 'fuente' (Ahaggar); *teṭ* 'ojo', 'fuente' (Snus, bereber común); *ḍi-ṭeṭ* 'en la fuente'; e *ido* 'ojo' (hausa).

TEDIJE o **TEDIJO.** Como fruto de su investigación textual, Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 371, encuentra Dehesa de *Chedijo*. Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, consigna *Tedije* o *Tedijo*. Wölfel, *Monumenta*, p. 826, remite esta voz geográfica gomera a dos formas canarias: *Los Bedijos*, nombre de un lugar en El Rosario (Tenerife), y *Guadijosa*, denominación de una punta en Tijarafe (La Palma).

TEGERAGUNCHE. De Aguilar toman esta voz diversos autores posteriores: Chil, *Estudios*, II, p. 132; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373.

TEGOMADE. Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, consigna *Tegomade* como denominación de una dehesa. Esta voz toponímica de La Gomera cuenta con una forma cercana en La Palma: *Tagomate*, nombre de una zona, de un barranco y de una punta del municipio de Tijarafe, entre los barrios de La Punta y Arcida. En este caso, la alternancia vocálica *ta-te* que se observa en *Tagomate/Tegomade* también se puede apreciar en otros elementos lingüísticos prehispánicos: *Tajuya/Tejuya*, *Tazacorte/Tezacorte*. Wölfel intenta explicar ambas formas toponímicas, *Tegomade* y *Tagomate*, a partir del elemento bereber *agumad* 'orilla opuesta a la que se está' del dialecto de Sus. Sobre éste término véase Wölfel, *Monumenta*, p. 834, y Díaz Alayón, *Materiales toponímicos de La Palma*, pp. 148- 149.

TEGUERGUENCHE. Risco en Valle Gran Rey. Con anterioridad a Fernández Pérez, esta voz figura citada por Viera y Clavijo, *Historia*, lib. XII, cap. 46. Luego viene en fuentes y textos posteriores: Berthelot, *Ethnographie*, p. 197; Madoz, *Diccionario*, VII, p. 337, s.v. *Chipude*, y VIII, p. 441, s.v. *Gomera*; Chil, *Estudios*, II, p. 132; Olive, *Diccionario*, p. 1090; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373; y Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11. Berthelot también consigna *Teguerguanche*, *Ethnographie*, p. 197, variante que también figura en Chil, *Estudios*, II, p. 132, y en Millares Torres, *Historia*, X, p. 259. La documentación del siglo XVII contiene numerosos registros de esta voz geográfica gomera. En relación con esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, pp. 682-683.

TEGUEJEQUES. Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, recoge *Teguejeques* como denominación de un lugar en Salamanca. Sobre esta voz véase Wölfel, *Monumenta*, p. 844. Wölfel remite a varias formas canarias, que no considera muy cercanas a este término gomero: *Aguahuco*, antropónimo de Tenerife; *bejeque*, denominación tradicional de la especie *Aeonium*; *Jieque*, lugar en Tijarafe (La Palma); y los topónimos gomeros *Tajaqué*, *Guanjique* y *Guajuquen*. Véase *Tejegue* y *Texegue*.

TEJEGUANA. No encontramos este término en la lista de toponimia prehispánica gomera de Bethencourt Alfonso, pero sí viene relacionado por Fernández Pérez en su artículo "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, como denominación de un lugar en Juel. En relación con esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, p. 891. Wölfel piensa que este término lleva la marca del plural y consecuentemente lo analiza como *te-xegu-ana*. Además, remite a los topónimos canarios *Juagua*, bosque en Mogán (Gran Canaria); *Jague*, lugar en Vallehermoso; e *Ijagua*, hoya en Tegueste (Tenerife).

TEJELECHE. Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, recoge esta forma como denominación de una montaña en Taguluche. Sobre esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, p. 686. Wölfel destaca la identidad fonética entre esta voz y *Chejelas*.

TEJERIGÜETE. Esta forma se encuentra recogida por Bethencourt Alfonso en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373, como denominación de una montaña en Arure, y también recoge *Tejeligüete*, barranco en Chipude. Luego, Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, consigna *Tejerigüete*,

cueva en Arure.

En El Hierro se encuentran las charcas de *Tejegüete*, unas charcas naturales utilizadas como depósitos de agua, al oeste de Tiñor. Wölfel, *Monumenta*, p. 895, remite este topónimo gomero a las formas mayoreras *Benejerague*, lugar en La Oliva, y *Tesegerague*, lugar en Tuineje.

TEJIADE. La documentación del siglo XVII nos proporciona diversos registros de este topónimo. Junto a esto, Viera y Clavijo trae esta voz en su *Historia*, lib. XII, cap. 46, y otros autores posteriores también la traen: Berthelot, *Ethnographie*, p. 197; Chil, *Estudios*, II, p. 132; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, pp. 81, 82; Olive, *Diccionario*, p. 1111; Madoz, XIV, *Diccionario*, p. 54; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373. Berthelot registra *Techiade* en su *Ethnographie*, p. 197. De él toman esta variante Chil, *Estudios*, II, p. 132; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373. No sabemos de dónde toma Berthelot esta forma, pero creemos que se trata, como puede observarse, de una confusión gráfica, una más de las que tienen los materiales de Berthelot. La forma correcta es *Tejiade*. En relación con esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, p. 687.

TEMISGUERCHE. Bethencourt Alfonso en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373, escribe *Temisguerche*. Fernández Pérez no incluye esta voz en su artículo "Palabras indígenas de la isla de La Gomera". Ello explica que este topónimo gomero no figure entre los materiales que Wölfel reúne en su obra *Monumenta Linguae Canariae*.

TENCHE. Esta forma se encuentra recogida por Bethencourt Alfonso en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373, y por Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, que la relaciona como nombre de una ladera sin localizar. Sobre esta voz véase Wölfel, *Monumenta*, p. 887, que analiza componencialmente en *te-n-te*, y remite a las formas canarias *Terenche*, lugar en Chipude (La Gomera); y *Heniché* (también *Yeneche*), lugar en Adeje (Tenerife).

TENÜAÑE. Fernández Pérez no recoge esta forma en su publicación "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", pero sí viene inventariada por Bethencourt Alfonso, que la incluye entre los materiales toponímicos prehispánicos gomeros que relaciona en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373.

TEOGENA. Viera y Clavijorecoge esta forma en su *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes*. Aquí, el Arcediano escribe *Teogena* e incluye la fuente de este nombre entre las aguas del municipio de Alajeró. Pero debe ser *Tegena*. Efectivamente la zona de Tegen se encuentra muy cercana al núcleo principal de este término. También vemos *Teogena* en textos y repertorios posteriores: Chil, *Estudios*, II, p. 132; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373; y Benítez, *Historia*, p. 124. No encontramos esta forma entre los materiales que Álvarez Rixo reúne en su obra *Lenguaje de los antiguos isleños*, y ello sorprende porque Álvarez Rixo aprovecha abundantemente los materiales del Arcediano.

Wölfel relaciona esta forma con el antropónimo Pedro *Texenen* (así en las *Datas* de Tenerife; en fuentes posteriores *Tejena* o *Texena*), con la doble forma toponímica *Tejina* de Tenerife (en Guía de Isora y La Laguna), y con *Tejen*, denominación de un lugar en El Hierro. Véase *Monumenta*, p. 787.

TERENCHE. FernándezPérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, recoge esta forma como denominación de un barranquillo en Chipude. Se trata de un elemento que no figura en las fuentes tradicionales ni en los repertorios del siglo XIX. Wölfel, *Monumenta*, p. 876, analiza esta voz geográfica de La Gomera como *te-ren-che*, y la vincula al topónimo herreño *Terinto*, pero no tiene totalmente claro que haya una relación entre ambas formas.

TESELINDE. Así se denomina una elevación del municipio de Vallehermoso, situada sobre el caserío de Arguamul, en el tramo superior del barranco de los Guanches, al noroeste del núcleo principal del término. Fernández Navarro, en su trabajo *Observaciones geológicas en la isla de La Gomera*, pp. 20, 32, recoge *Teselinte*, y Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, anota *Teselinde*. En relación con esta forma véase Wölfel, *Monumenta*, p. 888. Para explicar esta voz gomera, Wölfel recurre a un paralelo del bereber del Ahaggar: *aselim* 'ribera (de un río, de un curso de agua, del mar, de un lago)', y considera que se trata de un paralelo adecuado porque el enclave del topónimo y el valor de *aselim* se corresponden.

TESINA. La documentación del siglo XVII nos ofrece abundantes registros de este topónimo. Chil consigna este nombre geográfico de La Gomera en sus *Estudios*, II, p. 132. Luego lo encontramos en Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; en Olive, *Diccionario*, p. 1148, y en Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373. Wölfel estudia esta forma en sus *Monumenta*, p. 739. Para explicarla, Wölfel proporciona aquí un pequeño conjunto de paralelos

bereberes: *asennan* 'espina, espino' (Siwa); *tesnât* 'punzón' (Siwa); *issñi* 'aguja' (Segr.); *tásna* 'superficie'; y *asân* 'broza de palmera'. Y, además, la relaciona con el topónimo herreño *Tesine*, denominación de un barrio de Valverde, y también con *Tesén*, nombre de una zona de Gran Canaria.

TEVERVITE. Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373, escribe *Teberbite*, denominación de una región en Alajeró, y Fernández Pérez "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, escribe *Tevervite*, lomada en Alajeró. Wölfel, *Monumenta*, p. 813, analiza esta voz como *te-vervi-te*, si bien admite que el elemento inicial *te-* también puede formar parte de la raíz. Además, proporciona el paralelo bereber *aberbiḍ* 'junco de tallo grande' (Šaw).

TÍAS. Chil incluye esta voz dentro de los materiales lingüísticos prehispanicos de La Gomera que incluye en sus *Estudios*, II, p. 132. Otras referencias se encuentran en Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373. Wölfel, *Monumenta*, p. 888, relaciona esta forma gomera con el topónimo *Tías* de Lanzarote, pero no conoce ningún paralelo bereber al que poder remitir estas dos formas geográficas canarias. Véase *Monumenta*, p. 888.

TIJANASCAL. De los materiales de M. Aguilar, esta voz pasa a los repertorios de Chil, *Estudios*, II, p. 132; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373. Para Wölfel, *Monumenta*, p. 893, el segmento final *-al* que tiene *Tinajascal* suena a terminación española, y por ello sugiere que este topónimo ha sufrido un fuerte proceso de hispanización y remite a las formas canarias *Pesenescal*, lugar en Pájara (Fuerteventura); y *Trabuscales*, lugar en Tijarafe (La Palma).

TINGUE. Esta forma se encuentra recogida por Bethencourt Alfonso en su *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373, que registra *Tingue* y *Tingui* como denominación de una loma en Chipude, y por Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, que anota *Tingue* como denominación de un roquillo en Chipude. Sobre este término véase Wölfel, *Monumenta*, p. 820, que relaciona esta forma con los topónimos tinerfeños *Chengue*, pinar en Güímar; *Chingua* (o *Chingue*), lomo en El Sauzal; *Ochingua*, monte en Buenavista; y *Jengua*, lugar en Adeje.

TIÓN. En La Gomera, recibe el nombre *El Teón* (o *Tión*) una loma enclavada en el este del municipio de Vallehermoso, cercana a Roque Blanco y a los

límites con el municipio de Agulo. Esta voz geográfica de La Gomera cuenta con otros paralelos cercanos. Así, en La Palma se denomina *El Tión* a una ladera, de unas cincuenta hectáreas, situada en el noroeste del municipio de Fuencaliente y a 7 kilómetros de Los Canarios, núcleo principal del mismo. Esta zona, entre los 1000 y 1300 metros de altitud, se encuentra deshabitada y está formada principalmente por arenales y materiales eruptivos, siendo los pinos, codesos, castañeros e higueras las especies vegetales mayoritarias. Además, Buenaventura Pérez Pérez recoge en su publicación *Topónimos tinerfeños*, p. 92, el nombre geográfico *Tión* (y también la variante *Tiones*), correspondiente a un lugar de Granadilla de Abona.

El análisis sobre el origen de estas formas toponímicas canarias se articula en dos direcciones equiparables, ya que ninguna de ellas parece presentar un mayor peso o fundamento que la otra: de un lado, se admite la procedencia prehispanica de estas voces y, de otro, se establece su romanismo. Así, B. Pérez incluye *Tión/Tiones* entre los topónimos aborígenes tinerfeños. Y Wölfel -que no recoge el nombre geográfico de La Palma, aunque sí el de La Gomera, tomándolo del *Diccionario* de Olive- habla del evidente aspecto románico que posee este elemento, pero no encuentra paralelos aceptables dentro de las lenguas neolatinas a los que remitir esta forma canaria, factor que considera necesario para concluir en este sentido.

Referencias de esta forma de La Gomera se encuentran en Chil, *Estudios*, II, p. 132; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; Olive, *Diccionario*, p. 1202; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373; Wölfel, *Monumenta*, p. 889; y Díaz Alayón, *Materiales toponímicos de La Palma*, p. 158.

TIRNO. Viera y Clavijo, *Diccionario de Historia Natural*, s.v. *fuentes*, escribe *Cruz de Tierno* y Maximiliano Aguilar anota *Cruz del Tirno*. Olive consigna *Cruz del Tirno* y *Cruz de Tierno* en su *Diccionario*, pp. 53 y 309. Otros autores que recogen *Tirno* son Chil, *Estudios*, II, p. 132; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373. Wölfel, *Monumenta*, p. 887, se pregunta si la variante *Tierno* que recogen algunas fuentes no será el resultado de la españolización de *Tirno*.

TODARE. Esta voz ya figura en el *Diccionario de Historia Natural* de Viera y Clavijo, s.v. *fuentes*. El Arcediano incluye aquí la fuente de Todare entre las aguas del término de Alajeró. Efectivamente este manantial se encuentra en este municipio, cerca de la ermita de San Lorenzo, al noroeste del núcleo principal del término, y en la actualidad, la denominación usual es *Tobare(s)*. Otras referencias las encontramos en Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo*

guanche, I, p. 373; Benítez, *Historia*, p. 124, que escribe *Todere*; y Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, consigna *Todare* como denominación de un cerco en Aragnerode.

Wölfel estudia esta forma en sus trabajos *Eurafrikanische Wortschichten als Kulturschichten*, p. 157, y *Monumenta*, p. 825, y proporciona una amplia lista de voces del bereber y del hausa que en su opinión pueden ayudar a explicar esta forma de La Gomera: *taduri* 'caída, declive' (shilha); *tadori* 'caída, descenso' (zenaga); *edir* 'fondo, la parte más baja, la más hundida' (Ahaggar); *adri/idran* 'grieta en el terreno' (Ghat); *ider* 'costado, canto, imagen' (zenaga); *taddari/tiddar* 'casa, vivienda' (Šaw); *tadra* 'espina, espino'; (nefusa); *tidrit* 'espiga' (nefusa); y *tadara* 'pequeños canales en una granja con agua de riego' (hausa).

TOMOCODÁ. En su lista de toponimia prehispánica de La Gomera, Chil se cita a sí mismo como fuente de esta voz geográfica, pero se trata de un elemento que viene en textos anteriores. Uno de ellos es el *Diccionario de Historia Natural* de Viera y Clavijo, s.v. *fuentes*, donde se lee la forma errónea *Fomocoda*, y con toda seguridad de aquí procede también el registro de Fuente de *Fomocoda* que consigna Benítez, *Historia*, p. 124. La mayor parte de los inventarios lingüísticos y fuentes del siglo XIX dan *Tomocodá*: Chil, *Estudios*, II, p. 132; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; Olive, *Diccionario*, p. 1176. Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, pp. 371, 373 recoge *Mocodá*, *Tomocodá* y *Temocodá*. Al estudiar este elemento en sus *Monumenta*, p. 845, Wölfel lo relaciona con el topónimo grancanario *Tocodomán*, nombre de un lugar en la Aldea de San Nicolás.

VEREGAS. De M. Aguilar esta voz pasa a los inventarios de Chil, *Estudios*, II, p. 132; Millares Torres, *Historia*, X, p. 259; y Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 373. Wölfel, *Monumenta*, p. 814, relaciona esta forma con el topónimo palmero *Bergaso*, lugar en Santa Cruz de La Palma, si bien no tiene resueltas todas sus dudas sobre la extracción prehispánica de esta forma palmera. En el caso de *Veregas*, le parece que es una forma canaria disfrazada con rasgos españoles, y proporciona un grupo de paralelos del bereber y un paralelo del hausa, aunque no le parecen convincentes: *aburġes/ibureġsen* 'insecto' (Snus); *aberriw* 'saltamontes'; *arwas* 'desierto' (shilha); *irgis* 'brasa, ascua' (Demnat); y *wuta rigis* 'un buen fuego' (hausa).

Notas:

- 1 Véase Carmen Díaz Alayón, "Tres aportaciones sobre toponimia prehispánica de Canarias", p. 563 y ss.

- 2 En relación con la aportación de Bethencourt Alfonso a los estudios de lingüística prehispanica canaria véase Carmen Díaz Alayón, "Bethencourt Alfonso y la lengua de los aborígenes canarios".
- 3 p. 259. Bethencourt Alfonso da también esta voz para Tenerife. Aparte de este registro de Bethencourt Alfonso, no encontramos en la bibliografía lingüística canaria ninguna referencia de esta voz.
- 4 p. 258. También para Tenerife y Fuerteventura. El término *amolán* parece existir todavía en el habla de algunas zonas de Lanzarote y Fuerteventura, si es que en la actualidad no hay que considerarlo entre los materiales ya olvidados del bagaje léxico tradicional de estas dos islas. Sin embargo, la unidad *amolán* gozó en el pasado de una mayor vitalidad y de una distribución espacial más amplia. Así, bajo la variante *manteca nula*, aparece incluida en el repertorio de voces palmeras realizado por Antonino Pestana Rodríguez (1859-1938). Carlos Pizarroso y Belmonte, en su estudio *Los aborígenes de Canarias*, p. 155, recoge *amolán* como término prehispanico vivo con el valor de 'mantequilla de leche', aunque no incluye ninguna referencia a su distribución geográfica. Elías Zerolo, en "La lengua, la Academia y los académicos", p. 162, documenta su utilización en el habla de Lanzarote con el valor de 'manteca de leche de cabra'. También figura en la obras *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 48, y *Voces, frases y proverbios provinciales de nuestras Islas Canarias con sus derivaciones, significados y aplicaciones*, pp. 66-67, de José Agustín Álvarez Rixo. En el primero de estos dos trabajos, Álvarez Rixo incluye *amolán* 'mantequilla' en el grupo de dicciones correspondientes a la lengua prehispanica de Lanzarote y Fuerteventura, y en el segundo establece que *amolán* es una voz indígena que da nombre a la

"mantequilla hecha con leche de cabras u ovejas, la cual con miel de abejas o de cañas se considera por alimento muy medicinal para limpiar y purificar suavemente el estómago. Su uso y preparación, que es del tiempo de los indígenas, es de esta manera. En los meses de Julio, Agosto y Septiembre, hallándose los pastos ya maduros, se recoge en una grande talla o tinaja por espacio de muchos días toda la leche del ganado; pero si llueve no se pone de la leche que provenga del pasto mojado, hasta que las cabras vuelven a pacerlo bien enjuto. Cuando la leche depositada en la talla está manida y en cantidad suficiente, se pasa a un odre en el cual se mece y remece hasta que el suero se separa de la manteca o Amolán. Y cuando a éste se le derrite al fuego y tiempra con algunos granos de sal, varía de cualidades todavía más específicas, y de nombre, con el de Manteca de ganado. De esta última manera no hay familia isleña que ignore o deje de haber experimentado alguna de sus muchas virtudes. Los isleños antiguos se curaban con este específico así de sus heridas como de sus padeceres internos, véanse las Historias de Canarias. Creemos que sus extraordinarias cualidades medicinales consistan en las muchas yerbas medicinales [de] que está cubierto nuestro suelo y que las cabras pacen. En botellas y jarras se envía a las Américas, donde es apreciada."

Más adelante, en el artículo del mismo trabajo dedicado a *manteca de ganado*, pp. 107-108, Álvarez Rixo hace un recuento de las aplicaciones y virtudes curativas de este preparado. El texto en el que este estudioso habla del *amolán* es idéntico, salvo

algunos detalles, al que se incorpora al *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias* de Viera y Clavijo en la edición publicada en el año 1942. Sin embargo, no parece posible que Álvarez Rixo haya aprovechado un fragmento de Viera, al que admiraba profundamente. La explicación puede encontrarse en Agustín Millares Torres, que tiene acceso directo a la obra de Álvarez Rixo.

Las fuentes más antiguas que consignan este prehispanismo son los textos de Leonardo Torriani y fray Juan Abreu Galindo. El primero de estos autores, en el capítulo LXIII de su *Descrittione et historia del regno de l'Isole Canarie gia dette le Fortunate con il parere delle loro fortificationi*, anota en relación con los antiguos herreños:

"Gli antichi Ferrini...Viueuano de carne rostita, de latte da loro detto achemen, di botero detto mulan...".

Por su parte, Abreu Galindo escribe en su *Historia de la conquista de las siete islas de Gran Canaria* refiriéndose a las costumbres de la gente de El Hierro:

"Las frutas que tenían para su sustento eran mocanes y vicácaros y cerezas, que son como guindas prietas; y de estas frutas solían hacer vino, aunque poco, porque su común beber era agua, que llamaban ahemon. Su manjar era carne cocida o asada, la cual cocían en gánigos o cazuelas de barro cocidas al sol. Manteníanse con leche que llamaban achemen, y con manteca, que decían mulan..."

Del mismo modo, Tomás Arias Marín de Cubas, que conoce la obra del historiador anterior, también documenta la voz como característica del habla de los indígenas de El Hierro dentro de su *Historia de las siete islas de Canaria*:

"usan de odres, llaman teizufre, zurrón, tejuete, a la leche Achemen, la manteca Mulan..."

Sin recoger explícitamente la forma *amolán*, José de Sosa, en el apartado de su *Topografía de Gran Canaria comprensiva de las siete islas llamadas Afortunadas* donde habla de los edificios y cosas que fabricaban los gentiles canarios, escribe sobre las aplicaciones de la manteca curativa:

"En parte ninguna de la isla [de Gran Canaria] hacían quesos, porque no sabían el arte de cuajar la leche. Empero hacían de la de cabras mucha manteca y buena, la cual guardaban derretidas en vasijas grandes hechas de barro. Esta la conservaban añera todo el año, teniéndolo por un manjar muy sano, como de hecho lo es, preservativo de muchísimos achaques internos, que les pudieran sobrevivir de algunos humores dañíficos por ser además de corroborativa y substancial, muy medicinal y purgativa, mayormente tomada de mañanas en ayunas, como se experimenta cada día."

Autores posteriores como George Glas (*The History of the Discovery and Conquest of the Canary Islands*, p. 26, y *An Inquiry into the Origin of the Natives of the Canary*

Islands, p. 175), José de Viera y Clavijo (*Diccionario de Historia Natural*), Jean Baptiste G. M. Bory de Saint Vicent (*Essais sur les Isles Fortunées et l'antique Atlantide ou Précis de l'histoire générale de l'Archipel des Canaries*, p. 186), Sabin Berthelot (*L'Ethnographie et les Annales de la conquête*, p. 186) y otros proporcionan la variante *aculan*, lectura que hay que considerar errada teniendo en cuenta, de un lado, el testimonio coincidente de las dos fuentes documentales más antiguas (Torriani y Abreu Galindo) y, de otro lado, la propia existencia de la forma actual *amolán*, transmitida por vía oral. Por ello, no parece poseer mucho fundamento el criterio de John Abercromby, "A Study of the Ancient Speech of the Canary Islands", p. 104, de acuerdo con el cual la forma *mulan* constituye claramente una lectura equivocada en lugar de la genuina *aculan*. Álvarez Delgado, *Miscelánea guanche*, p. 151, también se inclina a admitir que en *amolán* se conserva la acentuación original de la forma, y señala que el cambio de *-u-* por *-o-* (*amulan* > *amolán*) y la prótesis de *a-* (*mulan/amulan/amolán*) son fenómenos conocidos y frecuentes en el proceso de hispanización de los materiales lingüísticos canarios.

El análisis etimológico de *amolán* ha arrojado diversos resultados. Así, Abercromby remite *aculan* - forma que él considera original - a dos paralelos del dominio bereber: el término *akeru* 'leche cuajada' del habla de los Kel Taitoq, y los elementos del cabillio *ikil* 'cuajada, leche cuajada' y *kil* 'coagular', desde donde se puede llegar a la forma *ikilen* 'coagulado'. Por su parte, Ernst Zyhlarz admite la validez de *mulan* y de *aculan*, explicando la primera forma como procedente del líbico **mula.nes* 'tienen mantequilla' mientras que la segunda proviene de **a.ula.nes* 'tienen suero'. Véase W. Giese, "Los estudios de las lenguas canarias de E. Zyhlarz", pp. 415, 422. A lo anterior hay que añadir las conclusiones de Dominik Josef Wölfel a este respecto. El lingüista austriaco se acerca a esta voz en dos ocasiones. En primer lugar, en su edición de la crónica de Leonardo Torriani, donde se limita brevemente a recoger que la palabra del bereber oriental para 'mantequilla' es *telusi* 'mantequilla fresca' y en *shilha* es *udi*, manifestando en consecuencia que la palabra canaria debe incluirse en el grupo de elementos extraños al bereber continental moderno. Con posterioridad y ya en posesión de mayor documentación, Wölfel estudia el término en sus *Monumenta Linguae Canariae*, p. 523. El estudio de las diferentes variantes textuales lo lleva a admitir el carácter original de *amulan/mulan* y el hecho de que *amolán* forme parte de las hablas modernas de Lanzarote y Fuerteventura disipa cualquier duda a este respecto. Por ello estima que la explicación etimológica de Abercromby no es válida y señala que ni el elemento *bulanga* 'mantequilla vegetal' ni los términos *amellan* 'grasa', *amul* 'blanco (de aspecto)' y *mora* 'grasa, sebo', más cercanos formal y significativamente a la voz canaria, constituyen paralelos adecuados. Es en el *silha* - el dialecto bereber geográficamente más cercano a Canarias - donde Wölfel encuentra los paralelos más firmes: *llulu/tlulu* 'cuajarse' y *alulu* 'leche cuajada', por lo que su hipótesis etimológica parte de la raíz de estos términos y con la adición del elemento pasivo *-m-* llega a *a-m-ul-an* 'la leche cuajada, la mantequilla'.

Otras referencias de *amolán* se encuentran en Chil, *Estudios*, I, p. 419; Álvarez Delgado, *Teide*, p. 51; Carmen Díaz Alayón, "Canarismos del campo léxico de la ganadería", pp. 111-114, "Einige Fragen zum kanarischen Wortschatz der Viehhaltung", pp. 156-157, y "La contribución léxica de las lenguas prehispanicas al español de

- Canarias", p. 61; M. Almeida y C. Díaz Alayón, *El español de Canarias*, p. 157; F. Navarro Artilles, *Teberite*, s.v.; y J. Pérez Vidal, "La ganadería canaria", p. 286.
- 5 p. 279. También para El Hierro. Referencias de esta forma se encuentran en M. Alvar, *El español hablado en Tenerife*, pp. 139-140, y ALEICan, I, láms. 368, 369 y 389; Navarro Artilles y Calero Carreño, "Vocabulario de Fuerteventura", p. 262; Álvarez Nazario, *La herencia lingüística de Canarias en Puerto Rico*, pp. 135, 179; Llorente Maldonado de Guevara, "Comentario de algunos aspectos del tomo I del ALEICan", p. 285, y *El léxico del tomo I del 'Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias'*, pp. 33-34.
 - 6 p. 277. Aparte de este registro de Bethencourt Alfonso, no encontramos en la bibliografía lingüística canaria ninguna referencia de esta voz.
 - 7 pp. 287, 288. Aparte de este registro de Bethencourt Alfonso, no encontramos en la bibliografía lingüística canaria ninguna referencia de esta voz.
 - 8 p. 272. Aparte de este registro de Bethencourt Alfonso, no encontramos en la bibliografía lingüística canaria ninguna referencia de esta voz.
 - 9 p. 246. También para Tenerife y El Hierro. Aparte de este registro de Bethencourt Alfonso, no encontramos en la bibliografía lingüística canaria ninguna referencia de esta voz.
 - 10 p. 272. Las referencias que la literatura dialectal canaria nos ofrece de *choco* 'leño, tronco' corresponden todas al Hierro. Véase *ALEICan*, II, mapa 474.
 - 11 p. 273.
 - 12 p. 269. También para El Hierro y La Palma. Como hemos visto, Bethencourt Alfonso recoge esta voz en La Gomera con el valor de 'nombre genérico de los riscos, acantilados que no dan al mar', y Fernández Pérez, "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 10, la relaciona con el sentido de 'orilla'. Se trata de un elemento léxico del que la documentación de los siglos XVII y XVIII relativa a La Gomera nos proporciona abundantes registros. Además de en La Gomera, este elemento léxico pervive débilmente en otras hablas canarias. Así ocurre en La Palma, donde la voz *time*, que gozó de gran vitalidad en el pasado y que se encuentra en manifiesto desuso en la actualidad, tiene los valores de 'risco alto; eminencia; cima; borde de un precipicio; borde de una ladera'. Asimismo, esta forma ha sido documentada en la zona de Gáldar (Gran Canaria), y en El Hierro existe *etime* con el sentido de 'borde de un precipicio'. Junto a esto tenemos que en Fuerteventura existe el topónimo *El Time*, denominación de una zona del municipio de Tetir (Fuerteventura).
La peculiar estructura de *time* o *etime* alude claramente a su procedencia del sustrato indígena y Wölfel ha señalado los paralelos bereberes de esta voz: *timme/timmawin* 'borde' (Ahaggar), y *timmi/timmiwin* 'acantilado, borde de una montaña' (Tait.).
En relación con esta forma véase Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 269; Armas Ayala, "Pequeño vocabulario de voces canarias", p. 71; Álvarez Delgado, *Miscelánea guanche*, pp. 69-70; Wölfel, *Monumenta*, pp. 374, 596-598, y *Eurafrikanische Wortschichten als Kulturschichten*, p. 155; y Díaz Alayón, *Materiales toponímicos de La Palma*, pp. 157-158.
 - 13 p. 273.
 - 14 p. 263. También para La Palma y El Hierro.

- 15 p. 259. También para Tenerife. Véase *aljoca*.
- 16 p. 247. También para El Hierro. Referencias de esta voz se encuentran en Álvarez Delgado, "Eceró", p. 155; Llorente Maldonado de Guevara, "Comentario de algunos aspectos del léxico del tomo I del ALEICan", p. 288, y *El léxico del tomo I del 'Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias'*, pp. 59, 70; y Martí, *Ansina jabla la isla*, III, p. 66.
- 17 p. 280.
- 18 p. 258.
- 19 p. 258.
- 20 p. 274.
- 21 p. 258.
- 22 p. 267. Tempranos registros de esta voz se encuentran en los textos de Gómez Escudero, Espinosa, Nichols, Abreu Galindo, lib. I, cap. X; Frutuoso, Díaz Tanco, *Triunfo canario*, estrofa 19; Sosa, lib. I, cap. I, lib. III, cap. I; Núñez de la Peña, lib. I, cap. III. El carácter poco familiar que *tabaiba* presenta tanto para Abreu Galindo como para Frutuoso y la orientación misma de sus testimonios llevan a pensar que la voz proviene de las hablas prehispánicas canarias. Para Pérez Vidal esta unidad parece de origen guanche y M. Alvar la incluye dentro de los indigenismos prehispánicos supervivientes en el léxico tinerfeño y canario. Wölfel, sin embargo, no proporciona un juicio rotundo en relación con la filiación lingüística de *tabaiba*, porque no encuentra en el bereber paralelos adecuados a la voz canaria y los términos africanos para los euforbios (*takiut*, *takut*) resultan bastante alejados. Junto a esto hay que tener en cuenta que las voces *tabaiba*, *tabaibera* y *tabaibo* son características de varias zonas del dominio lingüístico portugués y de la Romania nueva. Así, en Madeira y Porto Santo la especie *Opuntia tuna* Mill. recibe el nombre de *tabaibera* y su fruto el de *tabaibo*, voz que también existe en Cabo Verde. Y en América Central se encuentran formas iguales o cercanas: *atabaiba* (Cuba), *tabaiba* (Puerto Rico), *tamaiba*, *atapaimo* (Venezuela), *taibaiba* y *tambaiba* (Antillas) son los nombres populares de la especie *Plumaria alba*.

Como puede observarse y dejando a un lado las formas americanas, la voz *tabaiba* presenta una distribución limitada a los archipiélagos atlánticos de Cabo Verde, Canarias y Madeira. En relación con la procedencia original del término, Pérez Vidal apunta que buen número de las coincidencias canario-madeirenses en los campos de la lengua y el folklore han recibido la etiqueta del origen portugués, pero el proceso inverso, esto es, la procedencia canaria de algunos elementos lingüísticos comunes resulta posible.

Referencias de este término pueden verse en Glas, *A Description of the Canary Islands*, pp. 195, 230; Viera y Clavijo, *Diccionario*, s.v. *árboles, drago, goma, tabaiba dulce, tabaiba morisca y tabaiba salvaje, zancuda*; Berthelot, *Ethnographie*, p. 188; Lugo, *Colección de voces y frases*, pp. 22-23 y 159-162; Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 100; Pizarroso, *Los aborígenes de Canarias*, p. 161; Zerolo, "La lengua, la academia y los académicos", p. 170; Galdós, "Voces canarias", p. 40; Picar, *Ageneré*, p. 86; Franchy y Roca; Álvarez Delgado, "Eceró", pp. 283-285; M. Alvar, *El español hablado en Tenerife*, pp. 83 y 238, *Estudios canarios*, p. 113 en nota, y *ALEICan*, lám. 304; Guerra, *Léxico*, p. 277; Díaz Alayón, *La toponimia menor de La*

Palma, pp. 409-412 y 531-533, "Sobre algunos provincialismos canarios en Abreu Galindo", p. 198, "Notas de dialectología canaria: el léxico palmero", p. 141, y "Tabaiba", pp. 436-440; Almeida y Díaz Alayón, *El español de Canarias*, pp. 157, 160 y 179; Wölfel, *Monumenta*, p. 568; Rohlf's, "Contribución al estudio de los guanchismos de las Islas Canarias", p. 96; Steffen, "Lexicología canaria" V, pp. 79-80; Régulo Pérez, "Reseña de *Colección de voces y frases provinciales de Canarias* de Sebastián de Lugo", pp. 252, 257, y *Notas acerca del habla de La Palma*, p. 126; Cabrera Perera, "Voces de la provincia de Las Palmas", p. 371. Armas Ayala, "Pequeño vocabulario", p. 75, le asigna a esta voz el valor de 'tonto de capirote'.

- 23 p. 262. Referencias de esta voz figuran en Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, pp. 46, 48; Pizarroso, *Los aborígenes de Canarias*, p. 161; Bute, *On the Ancient Language of the Natives of Tenerife*, pp. 22, 23; Zerolo, "La lengua, la Academia y los académicos", p. 170; Bethencourt Alfonso, *Historia del pueblo guanche*, I, p. 262; Picar, *Ageneré*, p. 91; Abercromby, "A Study of the Ancient Speech of the Canary Islands", p. 115; Rohlf's, "Contribución al estudio de los guanchismos de las Islas Canarias", p. 97; Steffen, "Lexicología canaria" V, p. 81; *ALEICan*, lám. 47; Almeida y Díaz Alayón, *El español de Canarias*, p. 158. Algunos autores, como Reyes Martín, *Serie de barbarismos*, p. 61, y Martí, *Ansina jabla la isla*, vol. IV, p. 90, recogen *tafeña* con el valor de 'paliza'.

Esta voz es estudiada por Wölfel, *Monumenta*, p. 519; y Giese, "Acerca del carácter de la lengua guanche", p. 199. Giese relaciona *tafeña* con el shilha *täf(i)iwīn*, plural de *täff(f)a* 'montón de trigo' y con el bereber *taffiwīn*, plural de *taffa* 'tas de gerbes établi sur l'aire'.

- 24 p. 275.

- 25 p. 286. También para Tenerife. Rohlf's, "Contribución al estudio de los guanchismos de las Islas Canarias", p. 97, registra este fitónimo en sus informantes de La Palma, Tenerife, La Gomera y El Hierro. Nosotros la hemos documentado abundantemente en nuestras encuestas de La Palma y Tenerife. La variante *tegasaste* es frecuente.

A diferencia de otros fitónimos prehispanicos como *amagante* y *tajinaste*, no tenemos registros tempranos de *tagasaste*. No lo vemos en el *Diccionario de Historia Natural* de Viera y Clavijo y los primeros registros corresponden a la segunda mitad del siglo XIX: Juan de Castro, *La isla de La Gomera en la actualidad*, p. 47; Galdós, p. 40; Pizarroso, p. 162; y Zerolo, p. 170. Otras referencias se encuentran en Steffen, "Lexicología canaria V", p. 82; M. Alvar, *El español hablado en Tenerife*, pp. 102-103; C. Díaz Alayón, "La contribución léxica de las lenguas prehispanicas al español de Canarias", p. 60; Almeida y Díaz Alayón, *El español de Canarias*, p. 157; Llorente Maldonado de Guevara, "Comentario de algunos aspectos del léxico del tomo I del *ALEICan*", p. 228.

D. J. Wölfel estudia este elemento en sus trabajos *Eurafrikanische Wortschichten als Kulturschichten*, p. 135, y *Monumenta Linguae Canariae*, p. 573.

- 26 p. 286. Álvarez Rixo ya recoge esta voz en dos ocasiones. En primer lugar en su obra *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 100, donde consigna el valor de 'pezón de la rama de las palmas'. Y en segundo lugar, en su trabajo *Voces, frases y proverbios provinciales de nuestras Islas Canarias, con sus derivaciones, significados y aplicaciones*, p. 123, donde anota *tahalagues* como voz propia de La Gomera con el valor de 'los pedazos

que quedan unidos al tronco de la palma después de cortados sus gajos'. Con posterioridad, también L. Fernández Pérez consigna este elemento en su artículo "Palabras indígenas de la isla de La Gomera", p. 11, con el valor de 'trozo de la hoja de la palma donde tiene los picos'. Luego el *ALEICan*, mapa 272, registra este término en tres localidades gomeras (La Calera, Alajeró y San Sebastián) con el valor de 'escudete del estípite, de donde sale la rama'. Estos abundantes registros de La Gomera no deben llevar a pensar que se trata de una voz privativa de esta isla, puesto que también se encuentra en otras hablas canarias.

Otras referencias de este fitónimo canario se encuentran en Pizarroso, *Los aborígenes de Canarias*, p. 162; Álvarez Delgado, "Toponimia hispánica de Canarias", p. 29; Llorente Maldonado de Guevara, "Comentario de algunos aspectos del léxico del tomo I del *ALEICan*", p. 288, y *El léxico del tomo I del 'Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias'*, p. 67; C. Díaz Alayón, "La contribución léxica de las lenguas prehispánicas al español de Canarias", p. 60; y Almeida y Díaz Alayón, *El español de Canarias*, p. 157.

D. J. Wölfel se acerca a esta forma en sus trabajos *Monumenta Linguae Canariae*, p. 507, y *Eurafrikanische Wortschichten als Kulturschichten*, p. 134, y proporciona varios paralelos bereberes: *ehleg* 'tener en el costado, tener suspendido en el costado un objeto cualquiera', *ahalag* 'hecho de estar suspendido', *ehleg* 'envolver de, estar envuelto o cubierto de', *ahalag* (Ahaggar).

27 p. 255. Régulo Pérez, *Notas acerca del habla de La Palma*, p. 126, recoge en esta isla *tajoque* 'recipiente consistente en un tronco de drago, pitera, pino, etc., vaciado o excavado, destinado a guardar sal, etc.'.

28 p. 258. También para Tenerife. Álvarez Rixo, en su obra *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 49, recoge *tamasma* 'pispá' en el apartado de dicciones de las lenguas prehispánicas de El Hierro y La Gomera, y en su trabajo *Voces, frases y proverbios provinciales de nuestras Islas Canarias con sus derivaciones, significados y aplicaciones*, p. 124, da esta voz como propia de El Hierro. Sin embargo, esta distribución espacial difiere de la que, para este término, señala Viera y Clavijo en su *Diccionario de Historia Natural*, donde se cita *tamasma* como un elemento léxico característico de La Gomera, hecho también comprobado por diversos estudios posteriores.

No se conocen referencias de esta voz con anterioridad a la publicación del *Diccionario* de Viera y Clavijo. Otros registros pueden verse en Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, p. 49; Pizarroso, *Los aborígenes de Canarias*, p. 162; Rohlf's, "Contribución al estudio de los guanchismos de las Islas Canarias", p. 98; Steffen, "Lexicología canaria" V, p. 83; Wölfel, *Monumenta*, pp. 560, 577; M. Alvar, *ALEICan*, lám. 320, y "Originalidad interna en el léxico canario", p. 236; C. Alvar, *Encuestas en Playa de Santiago*; Llorente Maldonado de Guevara, "Comentario de algunos aspectos del léxico del tomo I del *ALEICan*", p. 288, y *El léxico del tomo I del 'Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias'*, p. 67; y Almeida y Díaz Alayón, *El español de Canarias*, pp. 159, 180.

29 p. 275.

30 p. 275.

31 p. 265. También para Tenerife. Juan F. Navarro Mederos, *La Gomera y los gomeros*,

- p. 33, no recoge *tarambuche* sino *tamburuche*, denominación de una planta silvestre cuyos tubérculos comían los pastores gomeros hasta fechas recientes.
- 32 p. 256. Tanto Berthelot, *Ethnographie*, p. 186, como Chil, *Estudios*, II, remiten esta voz a Abreu Galindo, pero esta voz no viene en las ediciones impresas de la *Historia de la conquista de las siete islas de Gran Canaria*. Referencias de este término se encuentran en Álvarez Rixo, *Lenguaje de los antiguos isleños*, y A. Lorenzo Ramos, "Sobre léxico regional canario"
- Esta voz es estudiada por Giese "Acerca del carácter de la lengua guanche", y D. J. Wölfel, *Monumenta Linguae Canariae*, p. 535. Giese piensa que este elemento proviene del español *sufra* 'correón que sostiene las varas, apoyado en el sillón de la caballería de tiro', con la adición del prefijo *ta-*.
- 33 p. 258.
- 34 p. 280. También para El Hierro. Aparte de este registro de Bethencourt Alfonso, no encontramos en la bibliografía lingüística canaria ninguna referencia de esta voz.
- 35 p. 284. También para Tenerife.
- 36 p. 272.
- 37 p. 273.
- 38 p. 255.
- 39 p. 259. También para Gran Canaria y El Hierro.
- 40 *Historia del pueblo guanche*, 1, pp. 141-142. Para Bethencourt Alfonso, este afán de acopio indiscriminado hace que en las listas figuren "palabras castellanas tan castizas como *carrizal*, *chiba* y *chibito*... otras gallegas o portuguesas, provinciales andaluzas, etc., como *coruja*, *bubango*, *burgao*, *masiega*...".
- 41 p. 10.
- 42 pp. 186, 187 y 188.
- 43 pp. 67, 83, 103-104 y 109.
- 44 p. 24.
- 45 Véase Carmen Díaz Alayón, "Tres aportaciones sobre toponimia prehispanica de Canarias", p. 564 y ss.
- 46 Véase *Ethnographie*, p. 197.
- 47 Véase *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias*, II, p. 131.
- 48 Véase Carmen Díaz Alayón, "Comentario toponimico de Lanzarote a propósito de una antigua carta geográfica".
- 49 Sobre la distribución geográfica del bereber véase J. Abercromby, "A Study of the Ancient Speech of the Canary Islands", pp. 98-100; L. Galand, "Les parlers berb-tes", carte établie sur la base des données de A. Basset, Cartographie Eliane Hensinger, Imago, Centre National de la Recherche Scientifique, Paris, 1988; y W. Giese, "Acerca del carácter de la lengua guanche", p. 196. Agradecemos al Prof. Lionel Galand las rectificaciones y adiciones que ha hecho a la relación de lenguas y variedades que incluimos.
- 50 Véase "Una relación inédita de las Islas Canarias", *El Museo Canario*, núm. 6, 1935, p. 73.

Bibliografía:

- ABERCROMBY, John, "A Study of the Ancient Speech of the Canary Islands", Harvard African Studies, I, Cambridge, Mass., 1917, pp. 95-129.
- ABREU GALINDO, Fray Juan de, Historia de la conquista de las siete islas de Canaria, edición crítica con introducción, notas e índice por Alejandro Cioranescu, Santa Cruz de Tenerife, 1977.
- ACUERDOS, Acuerdos del Cabildo de Tenerife, I (1949) edición y estudio de Elías Serra Ráfols; II (1952), III (1965) y IV (1970) edición y estudio de Elías Serra Ráfols y Leopoldo de la Rosa; y V (1986) edición y estudio de Leopoldo de la Rosa y Manuela Marrero Rodríguez, Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, 1949-1986 (Fontes Rerum Canariarum, vol. IV, V, XIII, XVI y XXVI).
- ALMEIDA, Manuel y DÍAZ ALAYÓN, Carmen, El español de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1988.
- ALVAR, Carlos, Encuesta en Playa de Santiago (Isla de La Gomera), Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1975.
- ALVAR, Manuel, El español hablado en Tenerife, Revista de Filología Española, Anejo LXIX, Madrid, 1959.
- ALVAR, Manuel, Estudios canarios, I, Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1968.
- ALVAR, Manuel, Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias, Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 3 vols., 1975 (I), 1976 (II), 1978 (III).
- ALVAR, Manuel, "Originalidad interna en el léxico canario", Actas del I Simposio Internacional de Lengua Española (1978), Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1981, pp. 225-272.
- ALVAR, Manuel, Estudios Canarios, tomo II, Colección Clavijo y Fajardo, 17, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Islas Canarias, 1993.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, Miscelánea guanche, Santa Cruz de Tenerife, 1941.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, Puesto de Canarias en la investigación lingüística, Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, 1941.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, "Los Llanos de Aridane", Revista de Historia, IX, Universidad de La Laguna, 1943, pp. 243-246.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, "Gando y Gara", Revista de Historia, X, Universidad de La Laguna, 1944, pp. 18-23.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, "Las palabras til y garoé", Revista de Historia, X, Universidad de La Laguna, 1944, pp. 243-247.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, Teide (Ensayo de filología tinerfeña), Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, 1945.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, "Eceró. Notas lingüísticas sobre El Hierro", Revista de Historia, XI, Universidad de La Laguna, 1945, pp. 408-416; XII, 1946, pp. 10-16, 152-165 y 282-300.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, "Tamarán", El Museo Canario, núms. 21-22, Las Palmas de Gran Canaria, 1947, pp. 27-50.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, "Algunos topónimos de Agaete", El Museo Canario, núms. 29-30, Las Palmas de Gran Canaria, 1949, pp. 27-36.

- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, Sistema de enumeración norteafricano, Madrid, 1949.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, "Toponimia hispánica de Canarias", Estudios dedicados a Menéndez Pidal, V, C.S.I.C., Madrid, 1954, pp. 3-38.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, "¿Semitismos en el guanche de Canarias?", Anuario de Estudios Atlánticos, 1, Madrid-Las Palmas, 1955, pp. 53-89.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, "Antropónimos de Canarias", Anuario de Estudios Atlánticos, 2, Madrid-Las Palmas, 1956, pp. 311-456.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, "El episodio de Iballa", Anuario de Estudios Atlánticos, 5, 1959, Madrid- Las Palmas, pp. 255-374.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, "Primera conquista y cristianización de La Gomera. Algunos problemas históricos", Anuario de Estudios Atlánticos, 6, 1960, pp. 445-492.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, Inscripciones líbicas en Canarias, La Laguna, 1964.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, "Los datos lingüísticos y la precedencia de fuentes canarias", Anuario de Estudios Atlánticos, 13, Madrid-Las Palmas, 1967, pp. 315-338.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, "Leyenda erudita sobre la población de Canarias con africanos de lenguas cortadas", Anuario de Estudios Atlánticos, 23, Madrid-Las Palmas, 1977, pp. 51-81.
- ÁLVAREZ DELGADO, Juan, "Voces canarias de Bory de Saint-Vincent", en Bory de Saint-Vincent, Ensayos sobre las Islas Afortunadas y la antigua Atlántida o Compendio de la Historia General del Archipiélago Canario, traducción del original francés y edición de J. A. Delgado Luis, Ed. JADL, 1988, pp. 291-299.
- ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel, La herencia lingüística de Canarias en Puerto Rico, San Juan de Puerto Rico, 1972.
- ÁLVAREZ RIXO, José Agustín, Lenguaje de los antiguos isleños, edición con estudio y notas de Carmen Díaz Alayón y Antonio Tejera Gaspar, Excmo. Ayuntamiento del Puerto de la Cruz - Centro de la Cultura Popular Canaria, 1991.
- ÁLVAREZ RIXO, José Agustín, Voces, frases y proverbios provinciales de nuestras Islas Canarias, con sus derivaciones, significados y aplicaciones, edición con estudio introductorio y notas por Carmen Díaz Alayón y Francisco Javier Castillo, Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, 1992.
- APRAIZ, Odón de, "Ensayo sobre algunos aspectos de la antigua toponimia de Canarias", Revista de Historia, VI, Universidad de La Laguna, 1938, pp. 16-18 y 65-73.
- ARMAS AYALA, Alfonso de, "Vocabulario toponímico de la isla del Hierro con un apéndice de nombres particulares dados por los pastores herreños a los ganados en sus predios comunales", Tradiciones populares I. Palabras y cosas, Instituto de Estudios Canarios, 1944, pp. 45-55.
- ARMAS AYALA, Alfonso, "Pequeño vocabulario de voces canarias, con una lista de frases canariotas", Tradiciones populares I. Palabras y cosas, Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, 1944, pp. 57-81.
- BENÍTEZ, Anselmo José, Historia de las Islas Canarias, Santa Cruz de Tenerife, s.a.
- BERTHELOT, Sabin, L'Ethnographie et les Annales de la conquête, en Philip Barker Webb y Sabin Berthelot, Histoire Naturelle des îles Canaries, I, Paris, 1842.
- BERTHELOT, Sabin, Ethnografía y anales de la conquista de las Islas Canarias, escrita en francés por Mr. Sabin Berthelot, traducida al castellano por don Juan Arturo Malibrán, Imprenta, Litografía y Librería Isleña, Santa Cruz de Tenerife, 1849.

- BERTHELOT, Sabin, *Antiquités Canariennes ou Annotations sur l'origine des peuples qui occupèrent les îles Fortunées, depuis les premiers temps jusqu'à l'époque de leur conquête*, París, 1879.
- BETHENCOURT ALFONSO, Juan, "Notas para los estudios prehistóricos de las islas de Gomera y Hierro. I. El silbo articulado de La Gomera", *Revista de Canarias*, III, núm. 72, Santa Cruz de Tenerife, 1881, pp. 321-322.
- BETHENCOURT ALFONSO, Juan, "Notas para los estudios prehistóricos de las islas de Gomera y Hierro. II. Sistemas religiosos de los antiguos gomeros", *Revista de Canarias*, III, núm. 73, Santa Cruz de Tenerife, 1881, pp. 355-356.
- BETHENCOURT ALFONSO, Juan, "Notas para los estudios prehistóricos de las islas de Gomera y Hierro. III. Cuevas funerarias, Kjökkenmoddinger y Letreros en la Gomera", *Revista de Canarias*, IV, núm. 82, Santa Cruz de Tenerife, 1882, pp. 114-115.
- BETHENCOURT ALFONSO, Juan, "Notas para los estudios prehistóricos de las islas de Gomera y Hierro. Palabras pertenecientes al idioma de los antiguos gomeros", *Revista de Canarias*, IV, núms. 83-84, Santa Cruz de Tenerife, 1882, pp. 131-133.
- BETHENCOURT ALFONSO, Juan, *Historia del pueblo guanche*, I, edición anotada por Manuel A. Fariña González, La Laguna, 1991.
- BETHENCOURT ALFONSO, Juan, *Historia del pueblo guanche*, II, edición anotada por Manuel A. Fariña González, La Laguna, 1994.
- BORY DE SAINT-VINCENT, Jean Baptiste George Marie, *Essais sur les Isles Fortunées et l'antique Atlantide ou Précis de l'histoire générale de l'Archipel des Canaries*, París, Germinal an XI [1803].
- BUTE, John Crichton Stuart, Marquess of, *On the Ancient Language of the Natives of Tenerife. A Paper Contributed to the Anthropological Section of the British Association for the Advancement of Science*, J. Masters and Co., Londres, s.a. [¿1891?].
- CABRERA PERERA, Pedro, "Voces de la provincia de Las Palmas", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XVII, 1961, pp. 365-373.
- CASTILLO, Francisco Javier, "Die altkanarischen Sprachen in den Quellen des 14., 15. und 16. Jahrhunderts", *Almogaren*, XX, 1, Hallein (Austria), 1989, pp. 51-59.
- CASTILLO, Francisco Javier, "Die Sprache der Altkanarier in zwei Studien des 19. Jahrhunderts", *Almogaren*, XX, 1, Hallein (Austria), 1989, pp. 152-160.
- CASTILLO, Francisco Javier, "Un ensayo inglés del siglo XVIII sobre la procedencia de los antiguos canarios. George Glas y su obra *An Inquiry Concerning the Origin of the Natives of the Canary Islands*", *Strenae Emmanvelae Marrero Oblatae*, I, Secretariado de Publicaciones, Universidad de La Laguna, 1993, pp. 269-285.
- CASTILLO, Francisco Javier, "El texto de sir Edmund Scory sobre Tenerife", *Tabona*, VIII, 1, Universidad de La Laguna, 1992-1993, pp. 93-115.
- CASTILLO, Francisco Javier, "Las Canarias en las crónicas de Richard Hakluyt y Samuel Purchas", 1994, inédito.
- CASTILLO RUIZ DE VERGARA, Pedro Agustín del, *Descripción histórica y geográfica de las Islas de Canaria*, Imprenta Isleña, Santa Cruz de Tenerife, 1848.
- CASTRO, Juan de, *La Isla de La Gomera en la actualidad*, año 1856, edición y estudio crítico de Gloria Díaz Padilla, Excmo. Cabildo Insular de La Gomera, Santa Cruz de Tenerife, 1986.
- CEDENO, Antonio, *Brebe resumen y historia muy verdadera de la conquista de Canaria*

- scripta por...natural de Toledo, vno de los conquistadores que vinieron con el general Juan Rexón, en F. Morales Padrón, Canarias: Crónicas de su conquista, pp. 343-381.
- CORTÉS ALONSO, Vicenta, “La conquista de las Islas Canarias a través de las ventas de esclavos en Valencia”, Anuario de Estudios Atlánticos, 1, Madrid-Las Palmas, 1955, pp. 479-547.
- CHIL Y NARANJO, Gregorio, Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias, I, II, Las Palmas de Gran Canaria, 1876-1880.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, La toponimia menor de La Palma (edición en soporte de microfilm), Secretariado de Publicaciones, Universidad de La Laguna, 1987, 2 vols.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Sobre algunos provincialismos canarios en Abreu Galindo”, In Memoriam Inmaculada Corrales, I, Secretariado de Publicaciones, Universidad de La Laguna, 1987, pp. 187- 199.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, Materiales toponímicos de La Palma, Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de La Palma, 1987.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Gánigo und teberite”, Almogaren, XVIII-XIX, Hallein (Austria), 1987-1988, pp. 17-25.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Aufzeichnungen bezüglich des Ortsnamen Teguisse auf Lanzarote”, Almogaren, XVIII-XIX, Hallein (Austria), 1987-1988, pp. 27-35.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Ortsnamen und Religiosität auf den vorspanischen Kanaren”, Almogaren, XVIII-XIX, Hallein (Austria), 1987-1988, pp. 67-76. También incluido en “Tres aportaciones sobre toponimia prehispánica de Canarias”, pp. 584-592.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Comentario toponímico de Lanzarote a propósito de una antigua carta geográfica”, Anuario de Estudios Atlánticos, 34, Madrid-Las Palmas, 1988, pp. 17-48. También publicado en III Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura, vol. II, Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura y Excmo. Cabildo Insular de Lanzarote, 1989, pp. 560-586.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Notizen über vorspanische kanarische Ortsnamen”, Almogaren, XX/1, Hallein (Austria), 1989, pp. 161-178. También incluido en “Tres aportaciones sobre toponimia prehispánica de Canarias”, pp. 562-577.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Das Ortsnamenmaterial aus der Sicht sprachlicher Homogenität bzw. Verschiedenheit der Altkanarier”, Almogaren, XX/1, Hallein (Austria), 1989, pp. 42-50. También incluido en “Tres aportaciones sobre toponimia prehispánica de Canarias”, pp. 577-584.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Einige Fragen zum kanarischen Wortschatz der Viehhaltung”, Almogaren, XX/2, Hallein (Austria), 1989, pp. 155-161.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Los estudios canarios de Dominik Josef Wölfel”, Anuario de Estudios Atlánticos, 35, Madrid-Las Palmas, 1989, pp. 363-393. También publicado con el título “Dominik Josef Wölfel und seine kanarischen Studien” en Almogaren, XX/2, Hallein (Austria), 1989, pp. 7- 32.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Notas de dialectología canaria: el léxico palmero”, Revista de Filología, 8/9, Universidad de La Laguna, 1989/1990, pp. 127-144.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Los primeros repertorios léxicos canarios”, Anuario de Letras, XXVII, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990, pp. 27-45.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Los estudios del español de Canarias”, Thesaurus, XLV, Bogotá, 1990, pp. 1-32. También publicado en Estudios Filológicos, 25, Universidad

- Austral de Chile, Valdivia, 1990, pp. 17-37.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Los estudios del español de Canarias en el siglo XIX y la labor investigadora de José Agustín Álvarez Rixo”, *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario*, I, 1990, pp. 382-392.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Tabaiba”, apéndice recogido por Nicolás del Castillo Mathieu en “Juan Méndez Nieto, autor del primer tratado colombiano de medicina”, *Thesaurus*, XLV, Bogotá, 1990, pp. 436-440.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Tres aportaciones sobre toponimia prehispanica de Canarias”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, 36, Madrid-Las Palmas, 1990, pp. 561-592.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “La contribución léxica de las lenguas prehispanicas al español de Canarias”, *Estudios Filológicos*, 26, Universidad Austral de Chile, Valdivia, 1991, pp. 51-69.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Canarismos del campo léxico de la ganadería”, *Revista de Filología*, X, Universidad de La Laguna, 1991, pp. 109-125.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “El vocabulario de dos autores canarios del Siglo de las Luces: Cristóbal del Hoyo y José de Viera y Clavijo”, *Srenae Emmanvelae Marrero Oblatae*, I, Secretariado de Publicaciones, Universidad de La Laguna, 1993, pp. 299-322.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, “Bethencourt Alfonso y la lengua de los aborígenes canarios”, *Homenaje a José Pérez Vidal*, La Laguna, 1993, pp. 361-387.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen y CASTILLO, Francisco Javier, “Notas preliminares para un estudio de los materiales lingüísticos de La Gomera prehispanica”, *Almogaren*, XXIV-XXV, 1993-1994, pp. 241-300.
- DÍAZ PADILLA, Gloria, *Colección documental de La Gomera (1536-1646). Estudio paleográfico, diplomático e histórico*, tesis doctoral inédita, Universidad de La Laguna, 1993.
- DÍAZ PADILLA, Gloria y RODRÍGUEZ YANES, José Miguel, *El señorío en las Canarias occidentales. La Gomera y El Hierro hasta 1700*, Excmo. Cabildo Insular de El Hierro y Excmo. Cabildo Insular de La Gomera, 1990.
- ESPINOSA, Alonso de, *Historia de Nuestra Señora de Candelaria*, introducción por Elías Serra Ràfols, Buenaventura Bonnet y Néstor Alamo, Goya Ediciones, Santa Cruz de Tenerife, 1952.
- FERNÁNDEZ NAVARRO, Lucas, *Observaciones geológicas en la isla de La Gomera*, Madrid, 1918.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, Luis, “Palabras indígenas de la isla de La Gomera”, *Revista de Historia*, VII, Universidad de La Laguna, 1940-1941, pp. 9-11.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, Luis, *Relación de palabras de la lengua indígena de La Gomera*, edición con estudio introductorio y comentario de las voces por Carmen Díaz Alayón, Francisco Javier Castillo y Gloria Díaz Padilla, La Laguna, 1993, inédito.
- FRANCHY Y ROCA, José, “Cómo se habla en Canarias”, *Las Canarias y nuestras posesiones africanas*, semanario madrileño, núm. 760, año VIII, 7 de mayo de 1908.
- FRAGO GRACIA, Juan A., “Los topónimos: fuentes y métodos de investigación”, en *Metodología de la investigación científica sobre fuentes aragonesas*, ICE, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1990, pp. 246-265.
- FRUTUOSO, Gaspar, *Las Islas Canarias, de Saudades da Terra*, prólogo, traducción, glosario e índices por E. Serra, J. Régulo y S. Pestana, Instituto de Estudios Canarios,

- La Laguna, 1964 (Fontes Rerum Canariarum, XII).
- GALAND, Lionel, "Berberisch-der Schlüssel zum Altkanarischen?", *Almogaren*, XVIII-XIX, Hallein (Austria), 1987-1988, pp. 7-16. También publicado, con traducción del original inglés "Is Berber the key to Canarian", por Carmen Díaz Alayón y bajo el título de "¿Es el beréber la clave para el canario?", *Revista de Filología*, 10, Universidad de La Laguna, 1991, pp. 185-193.
- GALAND, Lionel, "T(h) in Libyan and Canarian place-names", *Almogaren*, XX, 1, Hallein (Austria), 1989, pp. 32-41. También publicado en español con el título "El elemento T(h) en la toponimia líbica y canaria", con traducción de Carmen Díaz Alayón, *Tabona*, VIII, 1, Universidad de La Laguna, 1993, pp. 139-143.
- GALAND, Lionel, "Petit lexique pour l'étude des inscriptions libyco-berbères", *Almogaren*, XXIII, Hallein (Austria), 1992, pp. 119-126.
- GIESE, Wilhelm, "Los estudios de las lenguas canarias de E. Zyhlarz", *Revista de Historia*, XVIII, Universidad de La Laguna, 1952, pp. 413-427.
- GIESE, Wilhelm, "Acerca del carácter de la lengua guanche", *Revista de Historia*, XV, Universidad de La Laguna, 1949, pp. 188-203.
- GLAS, George, *The history of the discovery and conquest of the Canary Islands translated from a Spanish manuscript lately found in the island of Palma, with an Inquiry into the origin of the ancient inhabitants to which is added a Description of the Canary Islands, including the modern history of the inhabitants, and an account of their manners, customs, trade, &c.*, printed for R. and J. Dodsley, in Pall-mall, and T. Durham, in the Strand, London, 1764.
- GÓMEZ ESCUDERO, Pedro, *Historia de la conquista de la Gran Canaria*, con prefacio por Dacio V. Darias y Padrón, Gáldar, 1936. También, bajo el título de *Libro segundo prosigue la conquista de Canaria*, sacada en limpio fielmente del manuscrito del licenciado Pedro Gómez Escudero, capellán, en F. Morales Padrón, *Canarias: Crónicas de su conquista*, pp. 383-468.
- GUERRA NAVARRO, Francisco, *Léxico popular de Gran Canaria (Obras completas, I)*, Edirca, Las Palmas de Gran Canaria, 1983.
- JEREZ, Eliseo, "De Antropología insular. El nombre de Gomera o Woomera", *La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 13 y 14 de junio de 1935.
- LACUNENSE, *Conquista de la isla de la Gran Canaria (crónica anónima publicada por B. Bonnet y E. Serra)*, Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, 1933 (Fontes Rerum Canariarum, I). También, bajo el título de *Conquista de la isla de Gran Canaria hecha por mandado de los señores Reyes Cathólicos don Fernando y doña Isabel...*, en F. Morales Padrón, *Canarias: Crónicas de su conquista*, pp. 185-228.
- LÖHER, Franz von, *Los germanos en las Islas Canarias*, Madrid, s.a.
- LÓPEZ DE ULLOA, Francisco, *Historia de la conquista de las siete yslas de Canaria*, en F. Morales Padrón, *Canarias: Crónicas de su conquista*, pp. 259-342.
- LUGO [VIÑA Y MASSIEU], Sebastián de, *Colección de voces y frases provinciales de Canarias (ed., pról., y notas de J. Pérez Vidal)*, Universidad de La Laguna, 1946.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, Antonio, "Comentario de algunos aspectos del tomo I del ALEICan", *Actas del II Simposio Internacional de Lengua Española (1981)*, Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1984, pp. 203-330.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, Antonio, *El léxico del tomo I del 'Atlas*

- Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias', Universidad de Extremadura, Cáceres, 1987.
- MADOZ, Pascual, Diccionario geográfico-estadístico-histórico, Madrid, 1846-1850, 16 vols.
- MANRIQUE SAAVEDRA, Antonio M^a, "Estudios sobre el lenguaje de los primitivos canarios", Revista de Canarias, III, Santa Cruz de Tenerife, 1881, núm. 70, pp. 305-307, núm. 71, pp. 329-332, núm. 72, pp. 337-340, núm. 73, pp. 360-363, y núm. 74, pp. 375-379.
- MARCY, Georges, "El apóstrofe dirigido por Iballa en lengua guanche a Hernán Peraza", El Museo Canario, II, Las Palmas de Gran Canaria, 1934, pp. 1-14.
- MARCY, Georges, "Nota sobre algunos topónimos y nombres antiguos de tribus bereberes en las Islas Canarias", traducción y comentarios por Juan Álvarez Delgado, Anuario de Estudios Atlánticos, 8, Madrid-Las Palmas, 1962, pp. 239-289.
- MARÍN DE CUBAS, Tomás Arias de, Historia de las siete islas de Canaria, edición de Ángel de Juan Casañas y M^a Régulo Rodríguez, proemio de Juan Régulo Pérez, y notas arqueológicas de Julio Cuenca Sanabria, Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, Las Palmas, 1986.
- MARTÍ, Antonio, Ansiná jabla la isla (3^a edición corregida y aumentada), Tenerife, 1986, 4 vols.
- MATRITENSE, "Una crónica primitiva de la conquista de Gran Canaria" (publicada por A. Millares Carlo), El Museo Canario, III, Las Palmas de Gran Canaria, 1935, pp. 35-90. También incluida, bajo el título de Conquista de las siete islas de Canarias en F. Morales Padrón Canarias: crónicas de su conquista, pp. 229-257.
- MILLARES CUBAS, Luis y Agustín, Léxico de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1924.
- MILLARES TORRES, Agustín, Historia general de las Islas Canarias, Las Palmas de Gran Canaria, 1895.
- MORALES PADRÓN, Francisco, Canarias: crónicas de su conquista, Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1993, 2^a ed.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, "Aspectos metodológicos de la investigación toponímica", en Metodología de la investigación científica sobre fuentes aragonesas, ICE, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1990, pp. 269-280.
- MORENO FUENTES, Francisca, Las datas de Tenerife, Instituto de Estudios Canarios, La Laguna de Tenerife, 1988 (Fontes Rerum Canariarum, XXVIII).
- NAVARRO ARTILES, Francisco, Teberite, Las Palmas de Gran Canaria, 1981.
- NAVARRO ARTILES, Francisco, "Los guanchismos y las trampas ortográficas: verdones, del esp. bordones", Tebeto, 2, Anuario del Archivo Insular de Fuerteventura, 1989, pp. 249-262.
- NAVARRO ARTILES, Francisco y CALERO CARREÑO, Fausto, "Vocabulario de Fuerteventura", Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, XXI, Madrid, 1965, pp. 103-142 y 217-272; y XXII, 1966, pp. 135-199.
- NAVARRO MEDEROS, Juan Francisco, La Gomera y los gomeros, Centro de la Cultura Popular Canaria, 1993.
- NICHOLS, Thomas, A Pleasant description of the fortunate Ilandes called the Ilands of Canaria, with their straunge fruits and commodities, en A. Cioranescu Thomas Nichols

- mercader de azúcar, hispanista y hereje, Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, 1963.
- NÚÑEZ DE LA PEÑA, Juan, Conquista y antigüedad de las Islas de la Gran Canaria, y descripción, con muchas advertencias de sus privilegios, conquistadores, pobladores y otras particularidades, en la muy poderosa Isla de Tenerife, Imprenta Isleña, Santa Cruz de Tenerife, 1847.
- OLIVE, Pedro de, Diccionario Económico Administrativo de las Islas Canarias, Barcelona, 1883.
- OVETENSE, Libro de la conquista de la ysla de Gran Canaria y de las demás yslas della..., en F. Morales Padrón, Canarias: crónicas de su conquista, pp. 107-183.
- PÉREZ GALDÓS, Benito, “Voces canarias recopiladas por...” en Voces y frases usuales en Canarias de E. Zerolo Herrera, “Biblioteca Canaria”, Librería Hespérides, Santa Cruz de Tenerife, s.a., pp. 31-41.
- PÉREZ PÉREZ, Buenaventura, Topónimos tinerfeños, Hallein (Austria), 1981.
- PÉREZ SAAVEDRA, A., “El episodio de Iballa y sus motivaciones”, Anuario de Estudios Atlánticos, 32, 1986, pp. 417-443.
- PÉREZ VIDAL, José, “Arabismos y guanchismos en el español de Canarias”, Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, XXIII, Madrid, 1967, pp. 243-272.
- PÉREZ VIDAL, José, “La ganadería canaria”, Anuario de Estudios Atlánticos, IX, 1963, pp. 237-286.
- PÉREZ VIDAL, José, Los portugueses en Canarias. Portuguesismos, Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1991.
- PÍCAR Y MORALES, Manuel, Ageneré, Las Palmas de Gran Canaria, 1903.
- PIZARROSO Y BELMONTE, Carlos, Los aborígenes de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1880.
- QUEDENFELDT, M., “Pfeifsprache auf der Insel Gomera”, Verhandlungen der Berliner Anthropologischen Gesellschaft, Band 19, 1887, pp. 731-741.
- RÉGULO PÉREZ, Juan, Reseña de Colección de voces y frases provinciales de Canarias, de Sebastián de Lugo, ed. J. Pérez Vidal, Revista de Historia, XIII, Universidad de La Laguna, 1947, pp. 243- 259.
- RÉGULO PÉREZ, Juan, Notas acerca del habla de La Palma, Universidad de La Laguna, 1970.
- REYES MARTÍN, Juan, Serie de barbarismos, solecismos, aldeanismos y provincialismos que se refieren especialmente al vulgo tinerfeño, Santa Cruz de Tenerife, s.a. [1918].
- RODRÍGUEZ MOÑINO, A. R., “Los Triunfos Canarios de Vasco Díaz Tanco”, El Museo Canario, II, 4, Las Palmas de Gran Canaria, 1934, pp. 11-35.
- ROHLFS, Gerhard, “Contribución al estudio de los guanchismos de las Islas Canarias”, Revista de Filología Española, XXXVIII, Madrid, 1954, pp. 83-89.
- ROSA OLIVERA, Leopoldo de la, “El adivino Aguamuje y los reyes de armas”, El Museo Canario, XXI, Las Palmas de Gran Canaria, 1961, pp. 199-233.
- SCORY, Edmund, “Extracts taken out of the Observations of the Right Worshipfull Sir Edmund Scory, Knight of the Pike of Tenariffe, and other rarities which hee observed there”, en S. PURCHAS, Purchas His Pilgrimage or Relations of the World..., London, 1626, pp. 784-787, 4ª ed.
- SEDEÑO, Antonio, Historia de la conquista de la Gran Canaria, Gáldar, 1936.

- SERRA RÀFOLS, Elías, *Las datas de Tenerife*, Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, Tenerife, 1978 (*Fontes Rerum Canariarum*, XXI).
- SOSA, Fray José de, *Topografía de Gran Canaria comprensiva de las siete islas llamadas Afortunadas*, Santa Cruz de Tenerife, 1943.
- STEFFEN, Max, “Problemas léxicos. A propósito de Miscelánea guanche de J. Álvarez Delgado”, *Revista de Historia*, IX, Universidad de La Laguna, 1943, pp. 134-141.
- STEFFEN, Max, “Lexicología canaria. V. A propósito del trabajo de G. Rohlf’s “Contribución al estudio de los guanchismos en las Islas Canarias”, *Revista de Historia*, XXII, Universidad de La Laguna, 1956, pp. 53-85.
- STONE, Olivia M., *Tenerife and its six satellites*, 2 vols., London, 1887.
- TEJERA GASPAS, Antonio, *La religión de los guanches. Ritos, mitos y leyendas*, Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1988.
- TORRE, Antonio de la, “Los canarios de Gomera vendidos como esclavos en 1489”, *Anuario de Estudios Americanos*, VII, Sevilla, 1950, pp. 47-72.
- TORRIANI, Leonardo, *Die Kanarischen Inseln und ihre Urbewohner*, edición de Dominik Josef Wölfel, Leipzig, 1940.
- TOVAR, Antonio, “Canarias y la lingüística indoeuropea”, *Emerita*, X, 1942, pp. 338-343.
- VALDÉS BERNAL, Sergio, *Visión lingüística del África al sur del Sahara*, La Habana, 1990.
- VIANA, Antonio de, *Conquista de Tenerife*, edición, estudio, introducción, notas e índices por Alejandro Cioranescu, Aula de Cultura, Santa Cruz de Tenerife, 1968-1971, 2 vols.
- VIERA Y CLAVIJO, José de, *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*, edición bajo la dirección de Elías Serra Ràfols, Santa Cruz de Tenerife, 1950-1951, 3 vols.
- VIERA Y CLAVIJO, José de, *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*, edición dirigida y prologada por Manuel Alvar, Las Palmas de Gran Canaria, 1982.
- VYICHL, Werner, “La lengua de los antiguos canarios”, *Revista de Historia*, XVIII, Universidad de La Laguna, 1952, pp. 167-204.
- WÖLFEL, Dominik Josef, “Un jefe de tribu de Gomera y sus relaciones con la Curia Romana”, *Investigación y Progreso*, IV, Madrid, 1930, pp. 103-105. También incluido en D. J. Wölfel, *Estudios Canarios I*, Hallein, 1980.
- WÖLFEL, Dominik Josef, “La Curia romana y la Corona de España en la defensa de los aborígenes canarios”, *Anthropos*, XXV, Viena, 1930, pp. 1028-1029.
- WÖLFEL, Dominik Josef, “Los indígenas canarios, problema central de la antropología”, *Hoy*, Santa Cruz de Tenerife, 29, 30 y 31 de diciembre de 1932. También publicado en *La Medicina Canaria*, Santa Cruz de Tenerife, diciembre 1932.
- WÖLFEL, Dominik Josef, “Los indígenas canarios, después de la conquista”, *La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 5 y 6 de enero de 1933.
- WÖLFEL, Dominik Josef, “Informe sobre un viaje de estudio a los archivos de Roma y España para ilustrar la historia primitiva de las Islas Canarias”, *Revista de Historia*, V, Universidad de La Laguna, 1932-1933, pp. 25-29 y 101-106.
- WÖLFEL, Dominik Josef, “Los gomeros vendidos por Pedro de Vera y doña Beatriz de

- Bobadilla”, *El Museo Canario*, I, 1933, pp. 5-84. También incluido en D. J. Wölfel, *Estudios Canarios I*, Hallein, 1980.
- WÖLFEL, Dominik Josef, “Die Hauptprobleme Weissafrikas”, *Archiv für Anthropologie, Völkerforschung und kolonialen Kulturwandel (Neue Folge)*, Band XXVIII, núms. 3-4, 1942, pp. 89- 140. Existe resumen en español por Alberto G. Sastre, *El Museo Canario*, núm. 9, Las Palmas de Gran Canaria, 1944, pp. 81-83; núm. 10, pp. 37-48 y núm. 11, pp. 59-69.
- WÖLFEL, Dominik Josef, “Le problème des rapports du guanche et du berbère”, *Hespéris*, XL, 1953, pp. 523-527.
- WÖLFEL, Dominik Josef, *Eurafrikanische Wortschichten als Kulturschichten*, *Acta Salmanticensia*, IX, 1, Universidad de Salamanca, 1955.
- WÖLFEL, Dominik Josef, “Dilettantismus und Scharlatanerie und die Erforschung der Eingeborensprache der Kanarischen Inseln”, *Memorial André Basset (1895-1956)*, París, 1957, pp. 147-158.
- WÖLFEL, Dominik Josef, “Los aficionados, los charlatanes y la investigación de la lengua aborigen de las Islas Canarias”, traducción española de Max Steffen, *Revista de Historia Canaria*, XXIV, núms. 121-122, Universidad de La Laguna, 1958, pp. 1-15.
- WÖLFEL, Dominik Josef, *Monumenta Linguae Canariae*, Graz, Austria, 1965.
- ZEROLO, Elías, “La lengua, la Academia y los académicos”, en *Legajo de Varios*, París, 1897, pp. 105-178